



EDITORIAL
NAVEGANTE



RECUPERACIÓN DEL RECURSO TURÍSTICO CAMINO DE ARRIERO COLONIAL

**Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO ECONÓMICO Y CULTURAL
EN LOS DISTRITOS DE PAMPACHIRI Y POMACOA, PROVINCIA
DE ANDAHUAYLAS, REGIÓN APURÍMAC, 2024**

SEGUNDA EDICIÓN

Felipe Rafael Valle Díaz

Erika Loa Navarro

Nelson Allcca Tomaylla

Gianfranco Pérez Cóndor



RECUPERACIÓN DEL RECURSO TURÍSTICO CAMINO DE ARRIERO COLONIAL

Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO
ECONÓMICO Y CULTURAL EN LOS
DISTRITOS DE PAMPACHIRI Y POMACocha,
PROVINCIA DE ANDAHUAYLAS, REGIÓN
APURÍMAC, 2024

SEGUNDA EDICIÓN

FELIPE RAFAEL VALLE DÍAZ
ERIKA LOA NAVARRO
NELSON ALCCA TOMAYLLA
GIANFRANCO PÉREZ CÓNDOR



EDITORIAL
NAVEGANTE

Felipe Rafael Valle Díaz

Correo: fvalle@unajma.edu.pe

Perfil: Doctor en Administración, Magíster en Administración, Economista, Bachiller en Economía.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0855-9688>

Afiliación: Universidad Nacional José María Arguedas.

Erika Loa Navarro

Correo: eloa@unamba.edu.pe

Perfil: Doctora en Gestión Pública y Gobernabilidad; Magister en Gestión Pública, Licenciada en Administración de Empresas, Bachiller en Ciencias Administrativas.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6986-0154>

Afiliación: Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac.

Nelson Alcca Tomaylla

Correo: 110232019@unajma.edu.pe

Perfil: Bachiller en Administración de Empresas.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-4551-534X>

Afiliación: Universidad Nacional José María Arguedas.

Gianfranco Pérez Cóndor

Correo: 11035520191@unajma.edu.pe

Perfil: Licenciado en Administración de Empresas.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4514-8618>

Afiliación: Universidad Nacional José María Arguedas.

RECUPERACIÓN DEL RECURSO TURÍSTICO CAMINO DE ARRIERO COLONIAL

Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO
ECONÓMICO Y CULTURAL EN LOS
DISTRITOS DE PAMPACHIRI Y POMACocha,
PROVINCIA DE ANDAHUAYLAS, REGIÓN
APURÍMAC, 2024

SEGUNDA EDICIÓN

FELIPE RAFAEL VALLE DÍAZ
ERIKA LOA NAVARRO
NELSON ALCCA TOMAYLLA
GIANFRANCO PÉREZ CÓNDOR



EDITORIAL
NAVEGANTE

Todas nuestras publicaciones son sometidas a revisión doble-ciego de pares académicos (*Peer Review Double Blinded*).

Esta publicación cuenta con licencia Creative Commons Reconocimiento - NoComercial - SinObraDerivada 3.0 Unported License.



ISBN: 978-628-7736-73-3

© Felipe Rafael Valle Díaz

© Erika Loa Navarro

© Nelson Alcca Tomaylla

© Gianfranco Pérez Córdor

2025

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.17989091>

©Editorial Navegante

www.editorialnavegante.com

Queda prohibida la reproducción bajo cualquier modalidad de toda o una parte de esta obra sin autorización expresa del titular de los derechos.

Diseño de carátula y composición: Editorial Navegante

Edición electrónica: Editorial Navegante

Editado en Colombia/ *Published in Colombia*

ÍNDICE

ÍNDICE DE FIGURAS	9
ÍNDICE DE TABLAS.....	17
INTRODUCCIÓN	19

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO Y REVISIÓN DE LA LITERATURA..... 23

1.1 Turismo y desarrollo sostenible	23
1.1.1 Dimensiones de la sostenibilidad en proyectos turísticos (Económica, Social, Ambiental, Cultural)	26
1.2 Teorías sobre turismo de rutas culturales (Cultural Routes).....	29
1.2.1 Conceptualización, componentes y tipologías	31
1.2.2 Análisis de casos de éxito a nivel internacional y nacional	36
1.3 Gestión del patrimonio cultural material e inmaterial.....	38
1.3.1 Puesta en valor de sitios y paisajes arqueológicos e históricos.....	40
1.3.2 Salvaguardia del patrimonio inmaterial: memorias, saberes y tradiciones del arrieraje	42
1.4 Modelos de desarrollo turístico en zonas rurales.....	46
1.4.1 Turismo Rural Comunitario (TRC): Principios, actores y modelos de gobernanza	46

1.4.2 Creación de cadenas de valor del turismo y su impacto en la economía local.....	50
1.5 Marco Normativo y de Políticas Públicas en Perú.....	52
1.5.1. Legislación sobre patrimonio cultural de la nación.....	53
1.5.2 Plan Estratégico Nacional de Turismo (PENTUR) y planes regionales (PERX).....	54
1.5.3. Leyes de fomento al turismo rural comunitario	56

CAPÍTULO II

DIAGNÓSTICO ESTRATÉGICO DEL RECURSO TURÍSTICO Y SU TERRITORIO DE INFLUENCIA..... 59

2.1 Caracterización histórica, geográfica y cultural de la Ruta de Arrieros.....	59
2.2 Inventario y jerarquización de atractivos y recursos turísticos a lo largo del Camino.....	61
2.3 Análisis del estado de conservación de la infraestructura vial colonial y el paisaje cultural asociado	65
2.4 Diagnóstico socioeconómico de las comunidades en los distritos de influencia	68
2.5 Mapeo de actores (<i>Stakeholder Analysis</i>): Identificación de intereses, roles y poder de los involucrados	72
2.6 Análisis FODA del destino potencial	73

CAPÍTULO III

INVESTIGACIÓN 75

3.1 Introducción	75
3.2 Aspectos metodológicos.....	76
3.3 Hallazgos	80
3.3.1 Condiciones actuales del camino de arriero colonial en los distritos de Pampachiri y Pomacocha	80

3.3.2 Integraciones relacionadas al camino de arriero colonial en los distritos de Pampachiri y Pomacocha	103
3.3.3 Formular las estrategias de marketing y comunicación efectivas para mejorar la imagen y posicionamiento del camino de arriero colonial y de los recursos complementarios, como atractivo turístico a nivel nacional e internacional en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.....	152
3.3.4 Describir los servicios de operación turística que existen actualmente próximos al camino de arriero colonia y en los recursos complementarios en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.....	180
3.3.5 Formular un plan de sostenibilidad para asegurar la conservación del camino de arriero colonial y los recursos complementarios en su entorno, promoviendo un turismo responsable y de bajo impacto en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.....	196
CAPÍTULO IV	
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	211
5.1 Conclusiones	211
5.2 Recomendaciones	212
CAPÍTULO V	
ANEXOS.....	215
5.1 Matriz de consistencia	215
5.2 Documentos	219
5.2.1 Anexo fotográfico : Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial	219
5.2.2 Anexos fotográfico sobre evidencia de recursos arqueológicos en San José de Chontaya – Apu Chontaya	224

5.2.3 Anexo fotográfico sobre cartas de invitación y participación a gestores en Pampachiri y Pomacocha	226
5.2.4 Anexo fotográfico sobre talleres participativos con gestores ...	230
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	233

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	
<i>Sectores Humalastro alto y bajo.....</i>	<i>81</i>
Figura 2	
<i>Sectores Orccopallana y Orccopampa</i>	<i>82</i>
Figura 3	
<i>Sectores Orcco maccanakay, Orccomaccanakay Pampa, Huito Orcco y Huito Pampa</i>	<i>84</i>
Figura 4	
<i>Sectores Huilla Orcco, Huilla Huaycco, Huascatay Ccasa</i>	<i>85</i>
Figura 5	
<i>Sectores Lindero Ccasa, Uchuy Maccanakay, Tambo Huaycco, Tambo Pampa.....</i>	<i>87</i>
Figura 6	
<i>Sectores Pueblo san José de Chontaya, Makapampa</i>	<i>89</i>
Figura 7	
<i>Sectores Perlocchayocc Ccata y Perlocchayocc Pampa.....</i>	<i>90</i>
Figura 8	
<i>Sectores Tomerccocha pampa, Tullutacana pampa, Tullutacana</i>	

<i>mocco, y Saywa mocco</i>	92
Figura 9	
<i>Sectores Pumapunco, Santana Ñan, Juez Pampa, Yuracc</i>	
<i>Puquio Pampa</i>	93
Figura 10	
<i>Captura satelital del Apu Puyca</i>	95
Figura 11	
<i>Apu Qachinchilla (Apu Médico), Apu Pacay Corral, Apu Chontaya</i>	96
Figura 12	
<i>Toma aérea de sitios arqueológicos</i>	98
Figura 13	
<i>Formación lítica del puma (Chontaya)</i>	99
Figura 14	
<i>Construcción de corral y vivienda circular (Chontaya)</i>	99
Figura 15	
<i>Construcción de andenería, 2 niveles (Chontaya)</i>	100
Figura 16	
<i>Restos de vivienda circular (Chontaya)</i>	100
Figura 17	
<i>Restos de muro circular de plaza ceremonial (Chontaya)</i>	101
Figura 18	
<i>Camino de arriero con escalinata esculpida en piedra (Chontaya)</i>	102
Figura 19	
<i>Sitio arqueológico Apu Puyca</i>	102
Figura 20	
<i>Sitio arqueológico Apu Auquimarca</i>	103
Figura 21	
<i>Camino de arriero colonial actualmente (anexo de San José</i> <i>de Chontaya)</i>	104

Figura 22	
<i>Godofredo Ccopa Huayhuas</i>	105
Figura 23	
<i>Colaboradora</i>	112
Figura 24	
<i>Mayordomo festividad</i>	115
Figura 25	
<i>Colaborador</i>	119
Figura 26	
<i>Cargonte Walter Anca - actual alcalde de Pomacocha</i>	121
Figura 27	
<i>Sr. Humberto Vilchez Chávez</i>	125
Figura 28	
<i>Iglesia de Pampachiri</i>	126
Figura 29	
<i>Iglesia de Pampachiri</i>	127
Figura 30	
<i>Patrono Santiago Apóstol de Pampachiri</i>	127
Figura 31	
<i>Restos arqueológicos en la sala de interpretación de la Municipalidad Distrital de Pampachiri</i>	128
Figura 32	
<i>Sr. Gregorio Bellido Chuquimajo – Anexo San José de Chontaya</i>	129
Figura 33	
<i>Sr. René Antay Laupa – Anexo San José de Chontaya</i>	130
Figura 34	
<i>Santos de San José de Chontaya</i>	131
Figura 35	
<i>Colaborador</i>	133
Figura 36	
<i>Waqrapuku para la corrida de toros en el ruedo de Pampachiri</i>	159

Figura 37	
<i>Cargontes de la corrida de toros en el ruedo de Pampachiri</i>	<i>159</i>
Figura 38	
<i>La corrida de toros – toro pukllay en Pampachiri.....</i>	<i>160</i>
Figura 39	
<i>Representación del Yawar Fiesta en la plaza de armas de Pampachiri</i>	<i>160</i>
Figura 40	
<i>Waqrapukus en la festividad de Santa Rosa de Lima en Pampachiri.</i>	<i>161</i>
Figura 41	
<i>Perfil de proyecto del mejoramiento de los servicios turísticos.....</i>	<i>169</i>
Figura 42	
<i>Propuesta de marca</i>	<i>174</i>
Figura 43	
<i>Imagen de arriero tomado del C.P. Ayapampa- Pampachiri</i>	<i>175</i>
Figura 44	
<i>Imagen de llamas tomada en Centro Poblado de Tambo.....</i>	<i>175</i>
Figura 45	
<i>Restaurante Chifa Taypa.....</i>	<i>182</i>
Figura 46	
<i>Restaurante Damiana.....</i>	<i>182</i>
Figura 47	
<i>Restaurante Linda.....</i>	<i>183</i>
Figura 48	
<i>Restaurante Villa Brasa</i>	<i>183</i>
Figura 49	
<i>Restaurante Confiteria el Trébol</i>	<i>184</i>
Figura 50	
<i>Restaurante Cafetería Maty.....</i>	<i>184</i>
Figura 51	
<i>Botica Del Pueblo</i>	<i>185</i>

Figura 52	
<i>Minimarket Kenji Eduo</i>	185
Figura 53	
<i>Botica Medfarma</i>	186
Figura 54	
<i>Electrónica</i>	186
Figura 55	
<i>Bodega la Ruta del Ahorro</i>	187
Figura 56	
<i>Multiservicios Karolay</i>	187
Figura 57	
<i>Abarrotes Luz</i>	188
Figura 58	
<i>Palomino</i>	188
Figura 59	
<i>Multiservicios Edith</i>	189
Figura 60	
<i>Botica Medifarma S&M</i>	190
Figura 61	
<i>Mercado Modelo Pampachiri</i>	191
Figura 62	
<i>Comisaría Pampachiri</i>	191
Figura 63	
<i>Transporte y Turismo Jehová es mi Proovedor</i>	192
Figura 64	
<i>Hotel Pampachiri</i>	192
Figura 65	
<i>Hospedaje Taytachapa Samanan</i>	193
Figura 66	
<i>Hotel Rony</i>	193
Figura 67	
<i>Hospedaje Pampachiri</i>	194

Figura 68	
Hospedaje La Posada	194
Figura 69	
Cooperativa de Ahorro y Crédito Los Andes.....	195
Figura 70	
Escaleras en Pampachiri.....	195
Figura 71	
Problemas en recuperación del camino de arriero colonial.....	202
Figura 72	
Objetivos en recuperación del camino de arriero colonial.....	203
Figura 73	
Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial 1.....	219
Figura 74	
Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial 2.....	220
Figura 75	
Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial 3.....	220
Figura 76	
Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial 4.....	221
Figura 77	
Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial 5.....	221
Figura 78	
Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial 6.....	222
Figura 79	
Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial 7.....	222

Figura 80	
<i>Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial 8.....</i>	<i>223</i>
Figura 81	
<i>Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial 9.....</i>	<i>223</i>
Figura 82	
<i>Evidencia de recursos arqueológicos en San José de Chontaya – Apu Chontaya 1.....</i>	<i>224</i>
Figura 83	
<i>Evidencia de recursos arqueológicos en San José de Chontaya – Apu Chontaya 2.....</i>	<i>224</i>
Figura 84	
<i>Evidencia de recursos arqueológicos en San José de Chontaya – Apu Chontaya 3.....</i>	<i>225</i>
Figura 85	
<i>Evidencia de recursos arqueológicos en San José de Chontaya – Apu Chontaya 4.....</i>	<i>225</i>
Figura 86	
<i>Cartas de invitación y participación a gestores en Pampachiri y Pomacocha 1.....</i>	<i>226</i>
Figura 87	
<i>Cartas de invitación y participación a gestores en Pampachiri y Pomacocha 2.....</i>	<i>228</i>
Figura 88	
<i>Talleres participativos con gestores 1.....</i>	<i>230</i>
Figura 89	
<i>Talleres participativos con gestores 2.....</i>	<i>230</i>
Figura 90	
<i>Talleres participativos con gestores 3.....</i>	<i>231</i>
Figura 91	
<i>Talleres participativos con gestores 4.....</i>	<i>231</i>

Figura 92

Talleres participativos con gestores 5.....232

Figura 93

Talleres participativos con gestores 6.....232

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	
<i>Sistema de Indicadores de Sostenibilidad Turística Basado en ODS.....</i>	<i>25</i>
Tabla 2	
<i>Marco de Componentes de una Ruta Cultural</i>	<i>33</i>
Tabla 3	
<i>Benchmarking de Factores Críticos en la Gestión de Rutas Culturales.....</i>	<i>39</i>
Tabla 4	
<i>Modelos Teóricos de Gobernanza en Turismo Rural Comunitario.....</i>	<i>49</i>
Tabla 5	
<i>Jerarquización de Recursos Turísticos según MINCETUR.....</i>	<i>64</i>
Tabla 6	
<i>Matriz de Diagnóstico de Factores de Deterioro.....</i>	<i>67</i>
Tabla 7	
<i>Componentes del Diagnóstico Socioeconómico Comunitario.....</i>	<i>70</i>
Tabla 8	
<i>Festividades en los distritos de estudio</i>	<i>158</i>
Tabla 9	
<i>Análisis de la Matriz FODA</i>	<i>166</i>
Tabla 10	
<i>Festividades principales en los distritos de Pampachiri y Pomacocha</i>	<i>170</i>

Tabla 11

Agencias que ofertan productos turísticos para la ciudad de Andahuaylas.....173

Tabla 12

Plan de Acción con el Método 5W2H.....177

Tabla 13

Costos privados o comerciales a octubre 2025 del proyecto204

Tabla 14

Matriz de consistencia.....216

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el debate global sobre el desarrollo ha experimentado una profunda reorientación, transitando desde paradigmas centrados en el crecimiento económico hacia enfoques más holísticos que persiguen el bienestar humano en equilibrio con los ecosistemas. Este cambio de perspectiva ha puesto en tela de juicio la sostenibilidad de industrias extractivas y modelos de producción masiva, incluyendo el turismo convencional, cuya fragilidad quedó crudamente expuesta durante la crisis sanitaria global (Gabriel et al., 2021).

En respuesta, emerge con fuerza la búsqueda de modelos de desarrollo endógeno y resiliente, especialmente en territorios rurales que, a pesar de su riqueza biocultural, enfrentan persistentes brechas de desigualdad. Es en este contexto de redefinición donde la valorización del patrimonio cultural, concebida no como un acto de nostalgia sino como una inversión estratégica en el futuro, adquiere una relevancia sin precedentes. Este libro se inscribe precisamente en dicha conversación, explorando cómo la memoria y la materia de una antigua ruta comercial pueden transformarse en un motor de desarrollo sostenible.

Este análisis metódico se centra, por tanto, en una doble problemática que converge en los paisajes altoandinos de la región de Apurímac, en el sur del Perú. Por un lado, se constata la existencia del Camino de Arriero Colonial, una red de senderos históricos que representa un

valioso patrimonio cultural —tanto en su infraestructura física como en los saberes y tradiciones del arrieraje que le dieron vida— en avanzado estado de deterioro y en riesgo de olvido definitivo. Por otro lado, las comunidades de los distritos de Pampachiri y Pomacocha, herederas de este legado, enfrentan desafíos estructurales de desarrollo, con limitadas oportunidades económicas más allá de una agricultura de subsistencia.

La aparente disociación entre un recurso patrimonial subutilizado y una necesidad socioeconómica latente constituye el nudo gordiano que esta investigación se propone desatar. El Camino de Arriero se presenta así no como una mera reliquia del pasado, sino como un activo estratégico, un palimpsesto territorial cuyo potencial de recuperación puede articular una respuesta integral a ambos desafíos.

Frente a este panorama, el presente libro argumenta que la recuperación del Camino de Arriero Colonial en Apurímac, fundamentada en un modelo de gestión de Turismo Rural Comunitario (TRC), no solo representa un proyecto de conservación patrimonial factible, sino que se erige como un paradigma de desarrollo territorial resiliente, capaz de generar valor económico y cultural de manera endógena y sostenible para comunidades rurales históricamente marginadas.

La tesis central de esta obra es que la viabilidad del proyecto no radica en una simple restauración física, sino en la capacidad de tejer una narrativa auténtica que vincule el patrimonio material con el inmaterial, transformando una ruta histórica en una experiencia turística significativa y de alto valor agregado, gestionada por sus propios herederos culturales. Esta aproximación se alinea con los hallazgos en contextos análogos, que demuestran que el empoderamiento comunitario es un factor determinante para el éxito y la sostenibilidad de iniciativas turísticas en el ámbito andino (Zavaleta et al., 2023).

De este modo, la contribución de esta obra se proyecta en múltiples dimensiones. A nivel teórico, el análisis metódico pone a prueba y

enriquece los modelos conceptuales sobre gestión de rutas culturales y TRC, adaptándolos a las especificidades de un contexto andino poco explorado. En el plano práctico, este trabajo ofrece un modelo metodológico y un conjunto de estrategias replicables que pueden servir como guía para gestores culturales, planificadores turísticos y gobiernos locales que enfrenten desafíos similares en otras regiones del Perú y de América Latina.

A nivel social, este libro busca dar visibilidad y voz a las comunidades de Pampachiri y Pomacocha, reconociendo su papel como custodios de un patrimonio invaluable y contribuyendo a un proceso de fortalecimiento de su identidad y su capacidad de autogestión, un factor clave para la resiliencia comunitaria frente a crisis externas (Gabriel et al., 2021).

Para desarrollar esta argumentación de manera lógica y progresiva, el libro se ha estructurado en cuatro capítulos interconectados.

- **Capítulo I.** Establece el andamiaje teórico que sustenta la investigación, explorando los conceptos fundamentales de turismo sostenible, rutas culturales, gestión del patrimonio y Turismo Rural Comunitario.
- **Capítulo II.** Aterriza estos conceptos en el territorio de estudio, presentando un diagnóstico estratégico exhaustivo de la ruta, su estado de conservación y el contexto socioeconómico de sus comunidades.
- **Capítulo III.** Detallará la investigación empírica realizada, describiendo la metodología empleada y exponiendo los hallazgos sustantivos que demuestran la viabilidad del proyecto.
- **Capítulo IV.** Cierra el ciclo argumentativo, sintetizando y discutiendo los hallazgos a la luz de la teoría, para luego formular conclusiones categóricas y un conjunto de recomendaciones accionables dirigidas a los diferentes actores involucrados, trazando así una hoja de ruta clara para la recuperación y el florecimiento del Camino de Arriero Colonial.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO Y REVISIÓN DE LA LITERATURA

1.1 Turismo y desarrollo sostenible

El paradigma del desarrollo sostenible, consolidado a partir del Informe Brundtland de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, trascendió su formulación original para convertirse en un imperativo ético y operativo en múltiples sectores económicos. Este concepto, que postula la satisfacción de las necesidades presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas, fue progresivamente adoptado por el sector turístico como una respuesta necesaria a las externalidades negativas derivadas de un modelo de crecimiento expansivo y, a menudo, predatorio.

La traslación de esta filosofía al turismo no representó una simple adición de criterios ambientales, sino una reconceptualización profunda de la actividad, entendiéndola no como un fin en sí misma, sino como un potente vehículo para el desarrollo equilibrado (Kibtiah & Assgaf, 2024). Un análisis metódico de la literatura científica constata que la génesis del turismo sostenible se fundamenta en un marco multidimensional que busca armonizar la viabilidad económica, la integridad ambiental, la equidad sociocultural y la solidez institucional, siendo estas las cuatro dimensiones que vertebran la investigación contemporánea en el campo (Yang et al., 2023).

Partiendo de esta base conceptual, la evolución del campo ha virado hacia la necesidad imperiosa de operacionalizar y medir la sostenibilidad, transitando de la abstracción teórica a la aplicación empírica. Un reciente análisis bibliométrico sobre indicadores de desarrollo sostenible en turismo, con un significativo enfoque en el contexto latinoamericano, evidencia un esfuerzo académico consolidado por crear herramientas de evaluación robustas (Camacho et al., 2025).

Dicho estudio identifica 130 indicadores clave que permiten diagnosticar el desempeño de los destinos turísticos, se analizaron marcos, se propusieron modelos, se validaron indicadores, demostrando que la sostenibilidad ha dejado de ser una aspiración para convertirse en una disciplina cuantificable. Este impulso hacia la metrificación es fundamental, pues solo a través de la medición sistemática es posible gestionar eficazmente el complejo entramado de impactos que el turismo genera en los territorios, garantizando que su contribución al bienestar sea tangible y duradera.

Esta necesidad de métricas operativas ha encontrado su expresión más articulada en la alineación del turismo sostenible con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030. La investigación de Pimentel y Pitarch (2023) es paradigmática en este sentido, al proponer un sistema validado para medir la sostenibilidad de destinos basado explícitamente en los 17 ODS.

Este enfoque no solo proporciona un lenguaje universal y un marco de acción reconocido globalmente, sino que también permite una evaluación integral que trasciende las fronteras tradicionales del sector. Como se detalla en la Tabla 1, el siguiente sistema de indicadores adaptado de su trabajo, la evaluación de la sostenibilidad turística se estructura en torno a dimensiones interconectadas que reflejan la complejidad de los ODS.

Tabla 1
Sistema de Indicadores de Sostenibilidad Turística Basado en ODS

Dimensión	ODS Prioritarios Asociados	Ejemplos de Indicadores Específicos
Social	ODS 1	Tasa de empleo turístico local
	ODS 3	Nivel de satisfacción de los residentes
	ODS 4	Acceso a formación turística
	ODS 5	Brecha salarial de género en el sector
	ODS 11	
Económica	ODS 8	Contribución del turismo al PIB local
	ODS 9	Diversificación de la oferta turística
	ODS 12	Porcentaje de empresas con certificaciones de sostenibilidad.
Ambiental	ODS 6	Consumo de agua por turista/noche
	ODS 7	Huella de carbono del destino
	ODS 13	Porcentaje de área natural protegida;
	ODS 14	
	ODS 15	Gestión de residuos sólidos.
Política/ Institucional	ODS 16	Existencia de un plan de turismo sostenible
	ODS 117	Mecanismos de participación ciudadana Inversión pública en patrimonio cultural y natural.

Nota: Adaptado de “Measuring the sustainability of tourist destinations based on the SDGs: the case of Algarve in Portugal,” por D. Pimentel y M. Pitarch, 2023, *Tourism Review*, 78(4), pp. 1001–1020.

Sin embargo, la relevancia de estos marcos teóricos y de medición fue sometida a una prueba de estrés sin precedentes con la crisis global de la COVID-19. Este evento disruptivo actuó como un catalizador, acelerando la reflexión crítica sobre la fragilidad del modelo turístico convencional y reforzando el papel de la sostenibilidad como eje central de cualquier estrategia de recuperación (Kibtiah & Assgaf, 2024). La etapa post-pandémica ha consolidado una visión donde la sostenibilidad no es ya una opción, sino la condición *sine qua non* para la resiliencia y la competitividad futura.

Este nuevo consenso subraya que la recuperación económica debe estar intrínsecamente ligada a la inclusión social, la regeneración ambiental y la valorización de la diversidad cultural, pilares que aseguran un desarrollo más robusto y equitativo.

Precisamente en este enfoque de recuperación holística es donde el turismo de base comunitaria emerge como una de las expresiones más puras y efectivas del desarrollo sostenible.

Estudios de caso, como los analizados por Abreu et al. (2024), demuestran empíricamente cómo las iniciativas turísticas gestionadas por comunidades locales no solo generan beneficios económicos directos, sino que contribuyen de manera significativa a la consecución de múltiples ODS, incluyendo la seguridad alimentaria (ODS 2), la igualdad de género (ODS 5) y el trabajo decente (ODS 8).

Estas experiencias constatan que al empoderar a las comunidades locales y poner en valor su patrimonio cultural y natural, el turismo se convierte en una fuerza transformadora que fortalece el tejido social y promueve la conservación, validando así la premisa fundamental de que su verdadero valor reside en su capacidad para catalizar un desarrollo humano integral y sostenible.

1.1.1 Dimensiones de la sostenibilidad en proyectos turísticos (Económica, Social, Ambiental, Cultural)

La operationalización del paradigma de desarrollo sostenible en el ámbito turístico exige un desglose analítico en sus dimensiones constitutivas, las cuales, aunque se presentan de forma separada para su estudio, operan como un sistema interconectado y sinérgico.

La literatura académica ha consolidado un modelo de cuatro pilares —económico, social, ambiental y cultural— que funciona como el marco de referencia para el diseño, la implementación y la evaluación de

proyectos turísticos responsables (Ngo & Creutz, 2022). Este enfoque tetradimensional permite una comprensión holística de los impactos del turismo, asegurando que el análisis trascienda la mera rentabilidad financiera para abarcar la complejidad de las interacciones entre la actividad turística y su entorno.

La investigación de Wagenseil et al. (2024), centrada en destinos alpinos, corrobora la pertinencia de este modelo, evidenciando que la gestión exitosa en entornos geográficamente sensibles depende de la integración equilibrada de estos cuatro componentes.

Dentro de este marco, la dimensión económica se orienta a garantizar la viabilidad y competitividad de los destinos y empresas turísticas a largo plazo, de modo que sus beneficios se distribuyan equitativamente entre los actores locales. Sus principios clave incluyen la generación de empleo estable y de calidad para la población anfitriona, la creación de cadenas de valor que minimicen las fugas económicas y el fomento del emprendimiento local (Sharma & Sarkar, 2024).

Indicadores como el porcentaje de ingresos turísticos que permanecen en la comunidad, la tasa de crecimiento de empresas turísticas de propiedad local o el aumento del ingreso per cápita en áreas de influencia del proyecto, son métricas fundamentales para evaluar su desempeño (Sánchez et al., 2019). Este enfoque postula que un turismo económicamente sostenible no solo es rentable, sino que actúa como un catalizador para la diversificación económica y el fortalecimiento del tejido productivo local.

Paralelamente, la dimensión social se enfoca en el bienestar de las comunidades anfitrionas, buscando mantener y fortalecer su calidad de vida, su cohesión social y sus estructuras comunitarias frente a la presión turística. Este pilar aboga por una participación activa y significativa de los residentes en los procesos de toma de decisiones que afectan su territorio y sus vidas.

Los objetivos de esta dimensión incluyen asegurar un reparto justo de los beneficios y costes del turismo, mejorar el acceso a servicios e infraestructuras, y evitar los efectos negativos de la congestión o la aculturación no deseada (Ngo & Creutz, 2022). La percepción de los residentes sobre el turismo, medida a través de indicadores de satisfacción, el nivel de empoderamiento comunitario y la preservación de la seguridad pública son variables críticas que determinan la sostenibilidad social de cualquier iniciativa turística.

A su vez, la dimensión ambiental, a menudo la más visible, persigue la conservación y el uso óptimo de los recursos naturales y paisajísticos que constituyen la base misma del atractivo turístico. Sus principios se centran en la minimización del impacto ecológico, la protección de la biodiversidad, la gestión eficiente de residuos y recursos hídricos, y la reducción de la huella de carbono de la actividad (Sharma & Sarkar, 2024).

Indicadores como el consumo de energía y agua por visitante, el porcentaje de residuos reciclados, la conservación de ecosistemas frágiles o la existencia de certificaciones ambientales en las empresas turísticas, son esenciales para su monitoreo. El análisis de Aguirre y Mestanza (2022) en el contexto del turismo comunitario Kichwa, por ejemplo, propone diez indicadores ambientales específicos que miden desde la protección de fuentes de agua hasta el uso de prácticas agrícolas sostenibles, demostrando la posibilidad de adaptar estos principios a contextos locales específicos.

Finalmente, la dimensión cultural, que en muchos modelos se integra dentro de la social pero que merece una distinción propia por su relevancia en proyectos patrimoniales, se dedica a respetar y realzar la autenticidad, la diversidad y el patrimonio material e inmaterial de las comunidades anfitrionas. Su objetivo principal es salvaguardar la identidad cultural y los valores tradicionales, fomentando un intercambio intercultural respetuoso y enriquecedor para ambas partes (Sánchez et al., 2019).

Esta dimensión se evalúa mediante indicadores como el grado de conservación de sitios históricos, la vitalidad de las lenguas y tradiciones locales, el nivel de control comunitario sobre la narrativa turística y el respeto a la autenticidad en la representación de la cultura (Aguirre & Mestanza, 2022). Una gestión culturalmente sostenible asegura que el turismo se convierta en una herramienta para el empoderamiento identitario y la transmisión intergeneracional del conocimiento, en lugar de un factor de mercantilización o folklorización.

1.2 Teorías sobre turismo de rutas culturales (Cultural Routes)

Para canalizar los principios de sostenibilidad hacia productos turísticos concretos y de alto valor patrimonial, la academia y los organismos internacionales han desarrollado el constructo de “Ruta Cultural”. Este concepto trasciende la simple noción de un itinerario o trayecto geográfico para configurarse como una tipología turística compleja, dotada de una funcionalidad histórica y un significado simbólico que articula territorios, comunidades y patrimonios diversos.

Una revisión sistemática de la literatura reciente define las rutas culturales como “rutas antiguas de comunicación humana con funcionalidad dinámica e histórica específica”, distinguiéndolas por su capacidad para actuar como vectores de desarrollo regional y conservación patrimonial (Lin et al., 2024). La definición canónica, impulsada por ICOMOS y adoptada por el Consejo de Europa, subraya que estas rutas deben reflejar “movimientos interactivos de personas y intercambios multidimensionales de bienes, ideas, conocimientos y valores”, promoviendo así una “fertilización cruzada de culturas en el espacio y el tiempo” (Severo, 2017, p. 5).

Esta conceptualización fundamental distingue de manera inequívoca una ruta cultural de una mera concatenación de atractivos turísticos. El elemento diferenciador clave reside en la existencia de una narrativa o tema unificador que dota de coherencia y significado al conjunto. Dicha

narrativa, basada en eventos históricos, movimientos comerciales, corrientes artísticas o fenómenos espirituales, funciona como el hilo conductor que transforma una serie de puntos aislados en un discurso patrimonial integrado y legible (Lin et al., 2024).

Es este valor simbólico, esta capacidad de contar una historia a través del territorio, lo que eleva la experiencia del visitante de un simple consumo de lugares a una inmersión interpretativa en procesos históricos y culturales complejos. La ruta, por tanto, no es solo un camino físico, sino un palimpsesto donde se leen las huellas de la interacción humana a lo largo del tiempo.

Sobre esta base narrativa se articula la intrínseca interconexión entre el patrimonio material y el inmaterial, un aspecto central en la teoría de las rutas culturales. Los elementos tangibles —como tramos de camino, sitios arqueológicos, arquitectura vernácula o paisajes culturales— no son meros objetos de contemplación, sino el escenario físico donde se manifiestan y actualizan las prácticas, saberes y tradiciones que constituyen el patrimonio vivo de la ruta (Severo, 2017).

En el caso de una ruta de arriaje, por ejemplo, el camino empedrado (lo tangible) carecería de su significado profundo sin la memoria oral, las técnicas de arreo, la gastronomía asociada y los códigos sociales de los arrieros (lo intangible). Esta simbiosis es la que dota de autenticidad y vitalidad al producto turístico, convirtiéndolo en un testimonio dinámico de una cultura en lugar de una colección de reliquias estáticas.

Esta visión integradora encuentra su expresión teórica más sofisticada en la aplicación de marcos como la Teoría del Actor-Red (ANT), propuesta para superar los enfoques tradicionales de gestión patrimonial (Severo, 2017). Desde esta perspectiva, una ruta cultural no se concibe como un objeto pasivo a ser gestionado, sino como una red heterogénea y dinámica de “actantes” humanos y no-humanos. En esta red, el propio camino, los artefactos arqueológicos, las especies vegetales, los documentos

históricos, las comunidades locales, las instituciones gubernamentales y los turistas interactúan y negocian significados constantemente. Adoptar este enfoque —un marco analítico que equipara la agencia de elementos materiales y discursivos— permite comprender la ruta como un sistema vivo, en constante proceso de construcción y reconstrucción, lo que exige modelos de gobernanza flexibles y multi-actor.

En consecuencia, la comprensión teórica de una ruta cultural debe abordarla como un sistema patrimonial dinámico y un dispositivo para el desarrollo territorial sostenible. Su valor no radica únicamente en los elementos individuales que la componen, sino en las relaciones, los flujos y los significados que se tejen entre ellos, creando un producto turístico de una riqueza y complejidad superiores.

Esta conceptualización es la que justifica que un itinerario histórico como el “Camino de Arriero” pueda y deba ser tratado no como un simple sendero, sino como una Ruta Cultural con pleno derecho, cuyo potencial de desarrollo se fundamenta en la articulación de su densa red de valores tangibles, intangibles y simbólicos. La gestión de este tipo de patrimonio exige, por ende, un enfoque holístico que reconozca y potencie estas interconexiones.

1.2.1 Conceptualización, componentes y tipologías

Profundizando en la estructura de las rutas culturales, su conceptualización como sistemas patrimoniales complejos se materializa a través de un conjunto de componentes interdependientes, cuya identificación y análisis son prerequisites para cualquier estrategia de puesta en valor. La literatura especializada distingue fundamentalmente entre componentes tangibles e intangibles, una dicotomía que, si bien es útil para fines analíticos, en la práctica se manifiesta como un continuum inseparable que confiere a la ruta su carácter único y su autenticidad (Navalón, 2014).

Este desglose sistemático no solo estructura el inventario patrimonial, sino que también proporciona una “lista de verificación” teórica que orienta el trabajo de campo y la posterior jerarquización de recursos, tal como se abordará en el capítulo diagnóstico de esta investigación.

Los componentes tangibles constituyen la dimensión física y material de la ruta, el sustrato visible sobre el cual se inscribe la narrativa cultural. Este conjunto abarca, en primer lugar, el propio trazado físico del camino, incluyendo sus tramos originales, calzadas, puentes, hitos y otras obras de ingeniería vial. A este eje vertebrador se suman los sitios arqueológicos e históricos directamente vinculados a la funcionalidad de la ruta, como tambos, postas, centros ceremoniales o asentamientos.

Asimismo, la arquitectura vernácula y monumental presente a lo largo del recorrido, que refleja las técnicas constructivas y los estilos de vida de las épocas de apogeo de la ruta, es un componente esencial (Navalón, 2014). Finalmente, el paisaje cultural —entendido como la obra combinada de la naturaleza y el ser humano— engloba los elementos anteriores en un contexto geográfico y ecológico que es, en sí mismo, un componente patrimonial de primer orden.

Complementando esta base material, los componentes intangibles representan el alma de la ruta, el conjunto de prácticas, representaciones, expresiones y saberes que le otorgan significado y vitalidad. Este dominio, a menudo considerado como el preponderante en las rutas culturales, incluye la memoria oral, las historias, mitos y leyendas asociadas al camino; las tradiciones y rituales que se celebran en su entorno; los conocimientos ancestrales sobre el territorio, la flora, la fauna y las técnicas productivas; y las expresiones artísticas como la música, la danza y la artesanía (Dogra & Pasupuleti, 2024).

La gastronomía local, como manifestación cultural que fusiona productos del territorio con saberes culinarios transmitidos intergeneracionalmente, también constituye un componente intangible de gran potencial

turístico. La adecuada identificación y salvaguardia de estos elementos es crucial, pues sin ellos, los componentes tangibles quedarían reducidos a meras estructuras desprovistas de su contexto y significado cultural. La interrelación de estos componentes puede visualizarse en la Tabla 2.

Tabla 2
Marco de Componentes de una Ruta Cultural

Categoría	Subcategoría	Ejemplos Específicos
Patrimonio Tangible	Infraestructura Vial	Tramos empedrados
		Puentes coloniales
		Hitos kilométricos
		Muros de contención
	Sitios Arqueológicos/ Históricos	Asentamientos preincaicos
		Tambos
		Iglesias rurales
		.
	Arquitectura	Viviendas tradicionales
		Capillas
		Corrales de piedra
		Molinos
	Paisaje Cultural	Terrazas agrícolas (andenes)
		Sistemas de riego
		Bosques nativos
		Formaciones geológicas

Categoría	Subcategoría	Ejemplos Específicos
Patrimonio Intangible	Tradiciones Orales	Leyendas sobre el origen del camino
		Historias de arrieros
		Toponimia local
	Prácticas y Saberes	Técnicas de arrieraje
		Medicina tradicional
		Conocimientos agrometeorológicos
	Expresiones Artísticas	Música y danzas rituales
		Técnicas textiles
		Cerámica utilitaria y ceremonial
	Gastronomía	Platos típicos de la ruta
		Uso de ingredientes nativos
		Técnicas de conservación de alimentos.

Nota: Adaptado de Navalón (2014) y Dogra & Pasupuleti (2024).

A partir de la combinación y el énfasis en ciertos componentes, la academia ha propuesto diversas tipologías para clasificar las rutas culturales. Una clasificación funcional las organiza según su propósito original, distinguiendo entre rutas comerciales (como las rutas de la seda o de la sal), rutas de peregrinación (como el Camino de Santiago), rutas militares o de conquista, y rutas de trashumancia (Izquierdo et al., 2021).

Otra aproximación, más centrada en el contenido temático, propone categorías como rutas de eventos históricos, rutas de patrimonio o paisaje (donde el valor principal es el conjunto patrimonial en sí mismo), y rutas de transporte antiguas (Navalón, 2014). Esta categorización es fundamental para definir el enfoque de la gestión y el marketing, ya que una ruta de peregrinación requiere una aproximación diferente a una ruta centrada en el patrimonio industrial, por ejemplo.

Es crucial, además, diferenciar teóricamente los “itinerarios patrimoniales auténticos” de las “rutas turísticas diseñadas”.

- **Itinerarios patrimoniales auténticos**, Se basan en valores históricos y culturales genuinos, documentados y verificables, donde el itinerario emerge orgánicamente de la historia.
- **Rutas turísticas diseñadas**, son productos comerciales que pueden conectar atractivos de manera artificial, sin una narrativa histórica coherente que los sustente (Izquierdo et al., 2021).
- **Un itinerario cultural mixto** combinaría ambos enfoques.

Esta distinción es vital para la preservación de la autenticidad, un pilar de la sostenibilidad cultural. La correcta identificación de los componentes tangibles e intangibles, junto con una clara adscripción tipológica, proporciona el marco conceptual robusto necesario para transformar un camino histórico en un producto de turismo cultural sostenible, coherente y de alto valor añadido, evitando su banalización y asegurando que su desarrollo respete su integridad patrimonial.

1.2.2 Análisis de casos de éxito a nivel internacional y nacional

La aplicación de los marcos teóricos de las rutas culturales en contextos reales ofrece un valioso repertorio de lecciones aprendidas, factores críticos de éxito y desafíos recurrentes. Un análisis comparativo o *benchmarking* de casos emblemáticos a nivel internacional y nacional es, por tanto, indispensable para informar el diseño de estrategias de gestión efectivas y contextualmente apropiadas. Este examen crítico se centra no en una descripción superficial, sino en la deconstrucción de los modelos de gobernanza, las dinámicas de participación comunitaria y los resultados socioeconómicos y culturales que estos proyectos han generado.

A escala internacional:

- El Camino de Santiago en España se erige como el arquetipo de una ruta cultural de peregrinación revitalizada con éxito masivo. Su modelo de gestión se caracteriza por una gobernanza multinivel que involucra desde el gobierno nacional hasta las más pequeñas municipalidades y asociaciones de la sociedad civil (Taylor, 2013). Los factores clave de su éxito radican en un sólido marco legal de protección, una señalización homogénea y reconocida, y una extensa red de albergues y servicios de bajo coste que garantizan la accesibilidad. Sin embargo, su principal desafío actual es la gestión de la masificación, que amenaza la autenticidad de la experiencia y ejerce una presión considerable sobre los recursos locales y el tejido social de ciertas localidades. Este caso evidencia que el éxito en términos de afluencia debe ser gestionado proactivamente para no comprometer la sostenibilidad a largo plazo.
- En un contexto diferente, el desarrollo de rutas eco-culturales en regiones rurales de Turquía, como el corredor Safranbolu-Amasra, ofrece un modelo innovador para combatir la despoblación y el abandono rural, problemáticas análogas a las de muchas zonas andinas. El enfoque de este proyecto se basa en un modelo integrado que combina la conservación del patrimonio arquitectónico y natural con la creación de oportunidades económicas sostenibles para las comunidades locales

(Karataş et al., 2025). Su metodología incorpora análisis espaciales con Sistemas de Información Geográfica (GIS) para identificar nodos de potencial turístico y corredores ecológicos, junto con una planificación participativa que asegura la apropiación del proyecto por parte de los residentes. Los resultados proyectados —un aumento del 35 % en los ingresos rurales manteniendo la integridad patrimonial— demuestran el potencial de las rutas culturales como herramientas de desarrollo territorial equilibrado, proporcionando un modelo replicable para zonas con desafíos similares.

Trasladando el foco al ámbito nacional y andino:

- El Qhapaq Ñan (Sistema Vial Andino) representa el caso de estudio más pertinente y complejo. Su gestión, amparada por la UNESCO, es un ejercicio de coordinación transnacional y un laboratorio para nuevas políticas patrimoniales en el Perú. Un factor clave de éxito ha sido la institucionalización del concepto de “uso social del patrimonio”, que traslada el énfasis desde la mera conservación material hacia el desarrollo comunitario (Uribe, 2024). Este modelo promueve una participación comunitaria basada en la consulta previa, la colaboración en la conservación y la generación de beneficios económicos directos. A través de este enfoque, las comunidades dejan de ser espectadoras pasivas para convertirse en custodias activas de su patrimonio (Camuñez & Lomas, 2019). Este modelo, aunque no exento de desafíos burocráticos y tensiones entre las visiones técnicas y las comunitarias, establece un precedente fundamental para cualquier intervención en rutas andinas.
- No obstante, la experiencia en la patrimonialización de rutas andinas también revela desafíos significativos. Estudios en el altiplano de Arica, Chile, en tramos vinculados al Qhapaq Ñan, advierten sobre el riesgo de confundir la “revitalización cultural” —un proceso endógeno de fortalecimiento identitario— con el “turismo cultural”, que puede imponer lógicas exógenas y mercantiles (Saintenoy et al., 2019). El análisis subraya que el éxito de estos proyectos depende de la capacidad

para gestionar los conflictos de interés entre los diferentes actores (Estado, comunidades, operadores turísticos) y para construir un modelo de gobernanza mixta, público-comunitaria, que equilibre poder y responsabilidades. La lección crucial que emerge de estos casos, tanto de sus logros como de sus tropiezos, es que la sostenibilidad de una ruta cultural no depende solo de la calidad de su patrimonio, sino de la robustez de su arquitectura social e institucional. En la Tabla 3 se sintetizan los factores clave de estos casos.

1.3 Gestión del patrimonio cultural material e inmaterial

La gestión del patrimonio cultural, en su manifestación dual y simbiótica de lo material y lo inmaterial, constituye el eje operativo sobre el cual se articulan las estrategias de conservación y desarrollo turístico sostenible. Lejos de ser un campo estático, la disciplina ha experimentado una profunda evolución teórica y metodológica, transitando desde un paradigma centrado en la preservación del objeto-monumento hacia un enfoque holístico que concibe el patrimonio como un ecosistema dinámico de valores, significados y relaciones socio-ecológicas (Fayez, 2024).

Este cambio de perspectiva, impulsado por convenciones internacionales y un creciente cuerpo de investigación académica, aboga por una gestión integrada que no solo protege los vestigios físicos, sino que también salvaguarda las prácticas culturales vivas que les otorgan significado. La gestión contemporánea, por tanto, se entiende como un proceso que busca equilibrar la conservación de la autenticidad e integridad del legado con las aspiraciones de desarrollo de las comunidades portadoras, utilizando para ello un arsenal de herramientas que van desde principios doctrinarios consagrados hasta innovadoras soluciones digitales (Mendoza et al., 2023).

Este enfoque integrado se vuelve particularmente crucial en el contexto de las rutas culturales, donde la interdependencia entre el camino físico y las tradiciones asociadas es la esencia misma del valor patrimonial. La gestión efectiva de un recurso de esta naturaleza exige, en consecuencia,

un abordaje dual que atienda con igual rigor las especificidades de la puesta en valor del patrimonio material y la salvaguardia del patrimonio inmaterial, reconociendo que ambos son dos caras de la misma moneda

Tabla 3
Benchmarking de Factores Críticos en la Gestión de Rutas Culturales

Caso de Estudio	Modelo de Gestión Principal	Factores Clave de Éxito	Desafíos Principales	Lección Aplicable
Camino de Santiago (España)	Gobernanza multinivel y públicoprivada	Marco legal sólido Red de servicios accesible Marca consolidada	Masificación Presión sobre recursos locales Pérdida de autenticidad	La necesidad de una planificación proactiva de la capacidad de carga
Ruta Safranbolu - Amasra (Turquía)	Planificación integrada ecocultural	Enfoque en desarrollo rural Uso de tecnología (GIS) Planificación participativa	Riesgo de desarrollo turístico descontrolado Dependencia de financiación externa	El potencial de las rutas para combatir la despoblación rural
Qhapaq Ñan (Perú/ Andes)	Uso social del patrimonio Gestión participativa transnacional	Empoderamiento comunitario Marco UNESCO Foco en desarrollo local	Burocracia compleja Tensión entre visiones técnica y comunitaria	La centralidad de la participación comunitaria efectiva
Rutas Altiplano (Chile)	Investigación acción participativa; Gobernanza mixta	Gestión de conflictos Fortalecimiento de la identidad local.	Confusión entre revitalización cultural y turismo Lógicas de mercado exógenas.	La importancia de diferenciar y alinear los objetivos culturales y turísticos.

Nota: Adaptado de Uribe (2024), Karataş et al. (2025), Saintenoy et al. (2019) y Taylor (2013).

cultural.

1.3.1 Puesta en valor de sitios y paisajes arqueológicos e históricos

La puesta en valor del patrimonio cultural material, que engloba desde sitios arqueológicos hasta paisajes históricos, se fundamenta en un corpus de principios y criterios de intervención consolidados a nivel internacional, cuyo propósito es guiar las acciones de conservación y restauración para garantizar la transmisión de su valor documental a las futuras generaciones.

El pilar de esta doctrina reside en los conceptos de autenticidad e integridad, consagrados en documentos fundacionales como la Carta de Venecia de 1964 y continuamente reinterpretados por la UNESCO. Históricamente, la autenticidad se asociaba primordialmente a la veracidad de la materia, la forma y el diseño originales (Liu, 2024).

Sin embargo, una evolución conceptual significativa, influenciada por documentos como la Declaración de Nara sobre la Autenticidad (1994), ha expandido esta noción para abarcar una gama más amplia de atributos, incluyendo el uso, la función, las tradiciones, el espíritu y el sentimiento, reconociendo así que la autenticidad es un constructo culturalmente dependiente.

De manera similar, el concepto de integridad ha transitado de una visión centrada en la completitud física del bien a una que incluye la totalidad y la no alteración de las relaciones dinámicas entre sus componentes y su contexto, abarcando dimensiones funcionales, visuales y ecológicas (Liu, 2024). Estos principios, aunque de origen occidental, se mantienen como el estándar global, pero su aplicación exige una adaptación crítica y sensible al contexto cultural específico de cada bien patrimonial.

Partiendo de estos principios rectores, la gestión patrimonial ha evolucionado desde la protección de monumentos aislados hacia la

consideración de entidades más complejas, como los paisajes culturales. Este enfoque, promovido por la UNESCO desde 1992, reconoce que el valor patrimonial a menudo no reside en elementos individuales, sino en las interacciones a lo largo del tiempo entre las comunidades humanas y su entorno natural. Investigaciones recientes han profundizado en esta línea, proponiendo el concepto de “patrimonio relacional”, el cual sostiene que el carácter patrimonial emerge precisamente de las complejas relaciones espaciales, temporales y funcionales entre los diversos elementos tangibles e intangibles de un paisaje (Stilling & Braae, 2023).

La adopción de este enfoque relacional es metodológicamente crucial para la puesta en valor de rutas culturales como el Camino de Arriero, ya que permite superar un inventario atomizado de sitios para comprender y gestionar el sistema de conexiones que define el paisaje en su totalidad. Este marco exige herramientas de caracterización que integren análisis morfológicos, hídricos, históricos y etnográficos para capturar la esencia relacional del territorio (Teba et al., 2025).

A nivel operativo, la puesta en valor se materializa a través de un espectro de intervenciones, cada una con objetivos y límites definidos por la doctrina internacional. La conservación preventiva se erige como la estrategia prioritaria, enfocada en la mitigación de los procesos de deterioro mediante el control ambiental y el mantenimiento regular, actuando sobre las causas antes que sobre los efectos (Pozzi & Oshiro, 2015). Cuando el daño ya se ha producido, la consolidación busca restituir la cohesión y estabilidad estructural de un bien sin añadir elementos nuevos. La restauración, por su parte, es una operación de carácter excepcional que busca revelar los valores estéticos e históricos del monumento, fundamentándose en el respeto a la sustancia antigua y a los documentos auténticos; debe detenerse donde comienza la hipótesis y cualquier añadido necesario debe ser discernible del original (García, 2022).

La anastilosis, o reensamblaje de partes existentes pero desmembradas, es una técnica aceptada, mientras que la reconstrucción completa es

generalmente desaconsejada salvo en circunstancias excepcionales. La elección del tipo de intervención se basa en un diagnóstico riguroso y debe regirse por los principios de mínima intervención, reversibilidad y compatibilidad de materiales, garantizando que la acción sea respetuosa y no comprometa futuras intervenciones (Muñoz, 2022).

La gestión contemporánea de este patrimonio material se ve potentemente auxiliada por la irrupción de tecnologías digitales, que ofrecen nuevas herramientas para la documentación, el análisis, la conservación y la difusión. El paradigma de la “Gestión Inteligente del Patrimonio” integra tecnologías como el escaneo láser 3D, la fotogrametría, la realidad virtual y aumentada (AR/VR), y el Internet de las Cosas (IoT) para crear modelos digitales precisos (Mendoza et al., 2023). Estos “gemelos digitales” no solo sirven como un registro indeleble del estado del bien, sino que también permiten realizar análisis estructurales, simulaciones de deterioro, planificación de intervenciones y monitoreo en tiempo real de las condiciones ambientales, potenciando la conservación preventiva (Ababneh, 2024).

Es fundamental subrayar que estas tecnologías no reemplazan los principios éticos de la conservación, sino que los potencian. Las soluciones digitales, al permitir una mayor precisión diagnóstica y una participación comunitaria más amplia a través de la interpretación virtual, pueden mejorar significativamente la eficacia de la conservación, siempre y cuando su aplicación se mantenga subordinada a los principios de autenticidad, integridad y reversibilidad consagrados en la Carta de Venecia (Ababneh, 2024).

1.3.2 Salvaguardia del patrimonio inmaterial: memorias, saberes y tradiciones del arrieraje

La salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial (PCI), que abarca las tradiciones orales, las artes del espectáculo, los usos sociales, rituales, actos festivos, los conocimientos y usos relacionados con la

naturaleza y el universo, y las técnicas artesanales tradicionales, se rige por un marco conceptual y metodológico distinto al del patrimonio material. El instrumento rector a nivel global es la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO (2003), la cual representó un cambio de paradigma al reconocer que la cultura no se limita a monumentos y objetos, sino que reside fundamentalmente en las prácticas, saberes y expresiones vivas que las comunidades recrean constantemente en respuesta a su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia (Alshehaby, 2024).

El objetivo central de esta convención no es “congelar” o “fossilizar” las tradiciones, sino asegurar su viabilidad y transmisión a las generaciones futuras, reconociendo su naturaleza dinámica y su papel crucial en el fomento de la diversidad cultural y la creatividad humana.

El enfoque metodológico de la salvaguardia, según lo estipulado por la Convención y desarrollado en sus Directrices Operativas, se centra en las comunidades, grupos e individuos como los principales portadores y creadores del PCI. A diferencia de la gestión del patrimonio material, a menudo liderada por expertos, la salvaguardia del PCI exige la participación más amplia posible de las comunidades en cada una de sus etapas (Alshehaby, 2024). Un análisis longitudinal de la implementación de la Convención en diversos contextos ha permitido identificar cinco pilares metodológicos interconectados para una salvaguardia efectiva. Estos son:

- 1) La identificación y definición del PCI con la participación activa de las comunidades
- 2) La documentación sistemática, no como un fin en sí misma, sino como una herramienta para la transmisión y la investigación
- 3) La transmisión y educación, principalmente a través de la enseñanza formal y no formal

- 4) La promoción y sensibilización para garantizar el reconocimiento y respeto del PCI en la sociedad
- 5) La revitalización de este patrimonio en sus diversos aspectos (Chami & Kajiru, 2023).

La investigación empírica demuestra que la participación comunitaria directa es el factor más determinante para el éxito de estas medidas, llegando a incrementar su efectividad en un 78 %.

La primera etapa metodológica, la identificación y confección de inventarios, es un proceso fundamental que debe llevarse a cabo con y por las comunidades. Estos inventarios no son meras listas, sino procesos dinámicos de autorreconocimiento y valoración cultural (Kieffe, 2018). La metodología exige un enfoque ascendente (*bottom-up*), donde son los propios portadores de las tradiciones —en el caso que nos ocupa, los herederos de la cultura del arrieraje— quienes definen qué elementos consideran parte de su patrimonio y por qué son importantes para su identidad.

Este proceso debe estar regido por el principio del consentimiento libre, previo e informado, asegurando que las comunidades mantengan el control sobre su propio patrimonio y la información asociada (Alshehaby, 2024). La elaboración de inventarios participativos, que utilizan técnicas como el mapeo cultural, las entrevistas etnográficas y los talleres comunitarios, es una herramienta clave para documentar la riqueza y diversidad del PCI de una región.

Una vez identificado, la documentación y la transmisión se convierten en las estrategias centrales para la viabilidad del patrimonio vivo. La documentación contemporánea va más allá del registro escrito, empleando herramientas multimedia (grabaciones de audio y video) que pueden capturar la complejidad y el contexto de las prácticas culturales de una manera mucho más rica y fiel. Estudios comparativos han evidenciado que

la documentación multimedia, combinada con la transmisión oral directa, es un 65 % más efectiva que los métodos de registro tradicionales para la salvaguardia (Chami & Kajiru, 2023). Sin embargo, la documentación no garantiza por sí sola la transmisión. Para ello, es indispensable desarrollar programas de educación formal y no formal. Esto puede incluir la integración de los saberes del arrieraje en el currículo escolar local, la creación de talleres intergeneracionales donde los mayores transmitan sus conocimientos a los jóvenes, o el fomento de programas de aprendices que permitan a las nuevas generaciones adquirir las habilidades prácticas asociadas a la tradición.

Finalmente, la salvaguardia del PCI debe entenderse como un sistema complejo y adaptable, no como la aplicación rígida de una fórmula universal. El concepto de “sistema de patrimonio intangible” propone un marco que integra las políticas culturales nacionales, las prácticas comunitarias locales y los marcos normativos internacionales para abordar los desafíos de la preservación en un mundo globalizado (Poplawska, 2025). Este enfoque sistémico reconoce que el PCI está constantemente amenazado por factores como el cambio socioeconómico, la migración, la homogeneización cultural y la mercantilización turística.

Por lo tanto, las estrategias de salvaguardia deben ser culturalmente contextualizadas y flexibles, capaces de adaptarse a las realidades cambiantes de las comunidades. Para una tradición como la del arrieraje, esto implica no solo documentar sus memorias históricas, sino también encontrar formas de que sus saberes—sobre ecología, gestión del territorio, resiliencia y redes sociales— puedan ser relevantes y funcionales en el contexto del siglo XXI, por ejemplo, a través del turismo sostenible, la educación ambiental o la gestión de paisajes culturales. La salvaguardia exitosa es, en última instancia, aquella que logra que el patrimonio siga siendo significativo y útil para la comunidad que lo porta.

1.4 Modelos de desarrollo turístico en zonas rurales

La transición desde la gestión del patrimonio cultural hacia su instrumentalización como motor de desarrollo en contextos rurales exige la adopción de modelos específicos que puedan canalizar el potencial turístico de manera sostenible y equitativa. Mientras que los apartados anteriores se han centrado en la conceptualización del recurso (la ruta cultural) y su salvaguardia (la gestión patrimonial), este apartado se adentra en los marcos teóricos y operativos diseñados para estructurar la actividad turística de forma que genere beneficios tangibles para las poblaciones locales.

En este ámbito, la literatura académica ha consolidado dos enfoques complementarios y particularmente pertinentes para el desarrollo de proyectos en áreas con alta densidad cultural y vulnerabilidad socioeconómica: el Turismo Rural Comunitario (TRC) como modelo de gobernanza y empoderamiento, y el análisis de la Cadena de Valor del Turismo como herramienta para maximizar el impacto económico local.

Estos modelos no son mutuamente excluyentes; por el contrario, su combinación estratégica proporciona un andamiaje robusto para el diseño de intervenciones que son, a la vez, culturalmente respetuosas, socialmente justas y económicamente viables. La exploración de estos paradigmas teóricos es fundamental, pues proporciona la base conceptual sobre la cual se realizarán el diagnóstico socioeconómico y el análisis de actores en el capítulo subsecuente, y se formularán las estrategias de mejora operativa y desarrollo en el capítulo de propuestas.

1.4.1 Turismo Rural Comunitario (TRC): Principios, actores y modelos de gobernanza

El Turismo Rural Comunitario (TRC) emerge en la literatura académica y en la práctica del desarrollo como un modelo alternativo al turismo de masas, fundamentado en la premisa de que las comunidades

locales deben ser las protagonistas y principales beneficiarias de la actividad turística que se desarrolla en sus territorios. Lejos de ser una simple modalidad de alojamiento rural, el TRC se define como una forma de turismo de pequeña escala donde la población local, organizada colectivamente, desempeña un papel central en la planificación, gestión, operación y control de las iniciativas turísticas (Milano & Gascón, 2024).

Este modelo se sustenta en un conjunto de principios interrelacionados que trascienden lo meramente económico para abarcar dimensiones sociales, culturales y políticas. El principio fundamental es la propiedad y/o gestión comunitaria de los activos y empresas turísticas, lo que asegura que el control sobre el ritmo y la naturaleza del desarrollo permanezca en manos locales (Kieffer, 2019).

De este se derivan otros principios clave: la distribución equitativa de los beneficios, no solo económicos sino también sociales; la conservación del patrimonio natural y cultural como base del producto turístico; el fomento de intercambios interculturales respetuosos; y el fortalecimiento de la identidad cultural y la organización comunitaria. Un análisis longitudinal en la isla de Amantaní, Perú, constata que la viabilidad de estos principios depende críticamente del contexto local, la capacidad organizativa endógena y la influencia de factores externos como las políticas públicas de fomento y la seguridad jurídica (Milano & Gascón, 2024).

La implementación del TRC involucra a una constelación diversa de actores con intereses y niveles de poder dispares. En el centro se encuentra la comunidad anfitriona, que no es un ente homogéneo, sino un mosaico de familias, grupos de interés y líderes con distintas perspectivas y grados de implicación. Su participación activa es la condición *sine qua non* para la autenticidad y sostenibilidad del modelo (Kieffer, 2019).

Junto a ellos, suelen operar actores externos que pueden desempeñar roles de facilitación o, por el contrario, de distorsión. Entre los facilitadores se encuentran las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), que a

menudo proporcionan capacitación técnica, apoyo en la comercialización y acceso a financiación inicial; las universidades, que pueden contribuir con investigación y asistencia técnica; y las agencias gubernamentales, que idealmente deberían proveer un marco normativo favorable, infraestructura básica y promoción (Riojas et al., 2022).

Por otro lado, la irrupción de operadores turísticos privados convencionales puede generar tensiones, compitiendo por los recursos o intentando cooptar las iniciativas comunitarias. La gestión de las relaciones entre estos distintos actores es uno de los mayores desafíos del TRC y requiere de estructuras de gobernanza claras y robustas.

La gobernanza en el TRC se refiere a los sistemas de reglas, procesos y estructuras a través de los cuales las comunidades toman decisiones, ejercen el poder y rinden cuentas. No existe un modelo único de gobernanza, sino una variedad de arreglos institucionales que las comunidades adaptan a sus propias tradiciones organizativas y al contexto legal del país. Un análisis comparativo en América Latina permite identificar varias tipologías de modelos de gobernanza (Kieffer, 2019).

Los modelos de gestión comunal directa, a menudo basados en asambleas generales, son comunes en comunidades con fuertes estructuras organizativas preexistentes, como las comunidades campesinas en los Andes.

En otros casos, se opta por la creación de estructuras organizacionales específicas para la actividad turística, como cooperativas, que formalizan la propiedad colectiva y los mecanismos de reparto de beneficios, o asociaciones de base familiar, donde varios grupos familiares se unen para ofrecer servicios de manera coordinada (Milano & Gascón, 2024). Más recientemente, han surgido modelos de alianzas público-privadas-comunitarias (APPC), donde la comunidad se asocia con el sector privado y/o el gobierno para acceder a mercados, tecnología o capital, buscando un equilibrio que permita aprovechar las fortalezas de cada actor sin ceder el

control estratégico. La elección y el diseño del modelo de gobernanza son determinantes para el éxito del TRC, ya que de ello dependen la equidad en la distribución de beneficios, la resolución de conflictos internos y la capacidad de negociación con actores externos. La Tabla 4 sintetiza estos modelos.

Tabla 4
Modelos Teóricos de Gobernanza en Turismo Rural Comunitario

Modelo de Gobernanza	Estructura Principal	Ventajas Principales	Desafíos Principales
Gestión Comunal Directa	Asamblea General Comunitaria	Alta legitimidad social Alineación con estructuras tradicionales	Lentitud en la toma de decisiones Riesgo de politización
	Comité de Turismo subordinado	Toma de decisiones inclusiva	Dificultad para la gestión empresarial ágil
Modelo Cooperativo	Cooperativa de Servicios Turísticos con socios comunitarios	Personalidad jurídica formal Acceso a crédito y mercados Reglas claras de operación y reparto	Requiere alta capacidad de gestión empresarial Riesgo de burocratización y creación de élites
Asociación de Base Familiar	Red de emprendimientos familiares coordinados por una asociación	Flexibilidad operativa Autonomía de las unidades familiares Fomenta el emprendimiento individual	Dificultad para la estandarización de la calidad Competencia interna; Desigualdad en beneficios
Alianza Público Privada Comunitaria	Contratos de coinversión o gestión entre comunidad, empresa y/o gobierno	Acceso a capital, tecnología y mercados Profesionalización de la gestión Riesgo compartido	Asimetrías de poder en la negociación Riesgo de pérdida de control comunitario y aculturación

Nota: Adaptado de Milano & Gascón (2024) y Kieffer (2019).

1.4.2 Creación de cadenas de valor del turismo y su impacto en la economía local

Complementando el enfoque organizacional del TRC, el análisis de la cadena de valor del turismo ofrece una lente económica y operativa para comprender y potenciar el impacto de la actividad turística en las economías rurales. Este marco conceptual deconstruye la experiencia turística en una secuencia de actividades interconectadas —desde la planificación del viaje hasta el regreso del visitante—, identificando todos los eslabones (proveedores de bienes y servicios) que contribuyen a la creación de valor (Adiyia & Vanneste, 2018).

En un contexto rural, la cadena de valor turística típicamente incluye eslabones centrales como el alojamiento (hospedajes rurales, casas de familia), la alimentación (restaurantes, venta de productos locales), el guiado (guías locales, intérpretes culturales), el transporte (local y de acceso al destino), y la venta de artesanías y souvenirs. Además, existen eslabones de apoyo cruciales, como los proveedores de insumos agrícolas para los restaurantes, los servicios de construcción y mantenimiento, y los operadores que empaquetan y comercializan el destino (Riojas et al., 2022). El análisis de esta cadena permite identificar dónde se genera el valor económico y, lo que es más importante, quién lo captura.

Uno de los principales desafíos para el desarrollo turístico en zonas rurales es el fenómeno de las “fugas económicas” (*economic leakages*). Estas ocurren cuando una porción significativa del gasto turístico no permanece en la economía local, sino que se “fuga” hacia el exterior para pagar bienes, servicios o mano de obra importados, o para repatriar beneficios a empresas no locales. Las fugas son particularmente altas en modelos de turismo convencional que dependen de grandes cadenas hoteleras, turoperadores externos e insumos importados.

El objetivo central del fortalecimiento de la cadena de valor local es, precisamente, minimizar estas fugas y maximizar los multiplicadores

económicos locales. Esto se logra mediante la creación y el fortalecimiento de vínculos (*linkages*) entre las empresas turísticas y los productores y proveedores locales (Adiyia & Vanneste, 2018). Por ejemplo, un hotel comunitario que compra sus alimentos a agricultores locales, contrata a guías de la comunidad, decora sus instalaciones con artesanía local y vende sus productos en la tienda de recuerdos está “tapando” activamente las fugas y asegurando que cada dólar gastado por el turista circule varias veces dentro de la economía local antes de salir, generando así un impacto mucho mayor. Estudios empíricos han constatado que el fortalecimiento de estos vínculos puede incrementar los beneficios económicos comunitarios hasta en un 35 % (Adiyia & Vanneste, 2018).

La maximización del impacto local no depende únicamente de la creación de vínculos, sino fundamentalmente del nivel de propiedad y control que la comunidad ejerce sobre los distintos eslabones de la cadena. Un marco teórico reciente propone un análisis centrado en la “propiedad comunitaria de la cadena de valor”, que va más allá de la simple participación como proveedores de bajo nivel para abogar por el control estratégico de los eslabones de mayor valor agregado (Chambwe & Saayman, 2025). Este análisis metódico identifica siete eslabones críticos y demuestra que la propiedad comunitaria directa de estos puede aumentar la retención de beneficios económicos hasta en un 45 %.

El modelo sugiere que, si bien una comunidad puede comenzar proveyendo productos primarios (eslabón de bajo valor), el objetivo estratégico debe ser escalar en la cadena, desarrollando capacidades para gestionar sus propios alojamientos, operar sus propias agencias de viaje locales o crear marcas de artesanía con acceso directo a mercados. El nivel de implementación del TRC actúa como una variable mediadora clave en este proceso: cuanto mayor es la participación comunitaria en la gestión integral del turismo, mayor es la probabilidad de alcanzar la sostenibilidad socioeconómica a través del control de la cadena de valor (Escamis & Hinlayagan, 2024).

Finalmente, es crucial reconocer que el valor generado por estas cadenas no es exclusivamente económico. Un enfoque de “cadena de valor turística sostenible” evalúa también los impactos sociales, culturales y ambientales, midiendo la contribución del turismo a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Lara & Clarke, 2024). Desde esta perspectiva, un eslabón de alimentación que se abastece de cultivos nativos no solo genera un beneficio económico para el agricultor, sino que también contribuye a la conservación de la agrobiodiversidad (valor ambiental) y a la preservación de saberes culinarios ancestrales (valor cultural).

De igual modo, un eslabón de guiado operado por mayores de la comunidad no solo es una fuente de ingresos, sino también un poderoso mecanismo para la transmisión intergeneracional del patrimonio inmaterial. Por lo tanto, el diseño de estrategias de desarrollo basadas en este modelo debe buscar una “optimización del valor total”, diseñando intervenciones que fortalezcan los vínculos económicos al tiempo que potencian los resultados positivos en las dimensiones social, cultural y ambiental, creando así un círculo virtuoso de desarrollo rural integral y sostenible.

1.5 Marco Normativo y de Políticas Públicas en Perú

La viabilidad de cualquier proyecto de recuperación patrimonial y desarrollo turístico en el Perú no depende únicamente de su solidez conceptual o de la voluntad de las comunidades locales, sino también de su alineación con el andamiaje legal y político que regula estos sectores. El Estado peruano ha desarrollado un corpus normativo y una serie de instrumentos de planificación que, en conjunto, definen el marco de acción, las competencias institucionales y las prioridades estratégicas para la gestión del patrimonio y el fomento del turismo.

Un análisis detallado de este marco es, por tanto, un paso metodológico indispensable, ya que proporciona las coordenadas legales que encuadran el proyecto, identifican las oportunidades de apoyo institucional y establecen los requisitos que deben cumplirse. Este apartado se dedica a

examinar de manera sistemática la legislación sobre el patrimonio cultural de la nación, los planes estratégicos de turismo a nivel nacional y regional, y la normativa específica de fomento al turismo rural comunitario, sentando así las bases para las recomendaciones de política pública que se formularán en el capítulo final de esta investigación.

1.5.1. Legislación sobre patrimonio cultural de la nación

La protección, conservación y puesta en valor del patrimonio cultural en el Perú se rigen fundamentalmente por la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación, y su reglamento. Este dispositivo legal establece el marco conceptual y procedimental para la identificación, registro, protección y gestión de todos los bienes que constituyen el legado cultural del país, tanto materiales como inmateriales (Congreso de la República del Perú, 2022).

La ley define como bien integrante del Patrimonio Cultural de la Nación a toda manifestación del quehacer humano —material o inmaterial— que por su importancia, valor y significado paleontológico, arqueológico, arquitectónico, histórico, artístico, militar, social, antropológico, tradicional, religioso, etnológico, científico, tecnológico o intelectual, sea expresamente declarado como tal. Esta definición amplia permite la protección de una vasta gama de recursos, incluyendo explícitamente los caminos históricos como el Camino de Arriero, que se clasifican como bienes inmuebles de carácter arqueológico o histórico.

Asimismo, la ley reconoce y protege el patrimonio inmaterial, abarcando las creaciones de una comunidad cultural fundadas en las tradiciones, como los saberes, conocimientos, prácticas y tradiciones orales asociadas al arrieraje (Congreso de la República del Perú, 2022, Art. VI). La ley otorga al Ministerio de Cultura la competencia principal como ente rector del Sistema Nacional de Gestión del Patrimonio Cultural de la Nación, encargándole la responsabilidad de declarar, registrar, inventariar y proteger estos bienes.

La implementación de esta ley ha experimentado una evolución significativa, especialmente en lo que respecta a la integración de la participación comunitaria en la gestión patrimonial. El caso paradigmático del Qhapaq Ñan ha funcionado como un catalizador para reinterpretar y dinamizar las competencias del Ministerio de Cultura, transitando de un enfoque primordialmente técnico y centralizado hacia modelos más colaborativos (Uribe, 2024).

Aunque la Ley 28296 ya contemplaba la participación de la sociedad, ha sido en la práctica de la gestión de rutas culturales complejas donde se han desarrollado y validado mecanismos más robustos de participación comunitaria. Estos incluyen la colaboración activa de las comunidades en la identificación y documentación de su propio patrimonio, especialmente el inmaterial, y la promoción del “uso social” del patrimonio como una estrategia legítima que compatibiliza la conservación con el desarrollo local sostenible (López, 2024).

Esta evolución en la praxis de la política patrimonial es de suma importancia, ya que crea un precedente y un marco operativo dentro del cual un proyecto como el de recuperación del Camino de Arriero puede proponer y ejecutar modelos de gestión que involucren activamente a las comunidades de Pampachiri y Pomacocha, no solo como beneficiarias, sino como custodias y protagonistas de su propio legado cultural (Uribe, 2024).

1.5.2 Plan Estratégico Nacional de Turismo (PENTUR) y planes regionales (PERX)

Paralelamente al marco patrimonial, el desarrollo de la actividad turística en el Perú se orienta por el Plan Estratégico Nacional de Turismo (PENTUR), el documento de planificación de más alto nivel del sector. El PENTUR vigente establece la visión, los objetivos estratégicos y los lineamientos de política para el desarrollo del turismo en el país a largo plazo, buscando consolidar al Perú como un destino competitivo,

sostenible, de calidad y seguro. Este plan es elaborado y liderado por el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR), el ente rector del sector, y su implementación se articula a través de las Direcciones Regionales de Comercio Exterior y Turismo (DIRCETUR) en cada región (Barrer, 2024).

El PENTUR suele estructurarse en torno a pilares estratégicos que abordan aspectos como la diversificación y consolidación de la oferta turística, la facilitación turística (infraestructura y conectividad), la promoción del turismo y el fortalecimiento de la institucionalidad del sector. Un proyecto de recuperación de una ruta cultural se alinea directamente con el pilar de diversificación de la oferta, al proponer un nuevo producto turístico basado en el patrimonio cultural y natural, especialmente en zonas rurales no tradicionales, contribuyendo a desconcentrar el turismo de los destinos ya consolidados.

La articulación entre la planificación nacional y la realidad territorial se concreta a través de los Planes Estratégicos Regionales de Turismo (PERX o PERTUR). Estos instrumentos, desarrollados por los Gobiernos Regionales a través de sus respectivas DIRCETUR en coordinación con actores locales, adaptan los lineamientos del PENTUR a las particularidades, potencialidades y desafíos de cada región (Tello & Barrientos, 2024).

El PERTUR de una región como Apurímac, por tanto, es el documento clave que define las prioridades de inversión, los productos turísticos a desarrollar y las estrategias de promoción específicas para su territorio. La inclusión del Camino de Arriero como un producto turístico priorizado dentro del PERTUR Apurímac es un paso fundamental para asegurar el apoyo institucional y la asignación de recursos por parte del Gobierno Regional.

El análisis de casos como el de la región Puno demuestra que la efectiva implementación de un PERTUR, articulado con el PENTUR y gestionado a través de mecanismos de coordinación multi-actor como las Mesas

Regionales de Turismo, puede ser un factor determinante para el despegue de la actividad turística y su contribución al desarrollo regional (Uchiri & Cáceres, 2019). Por ende, el diseño del proyecto debe demostrar una clara correspondencia con los objetivos y líneas de acción tanto del PENTUR como del PERTUR Apurímac.

1.5.3. Leyes de fomento al turismo rural comunitario

Dada la naturaleza del proyecto, que busca un desarrollo turístico con base en las comunidades rurales de Pampachiri y Pomacocha, la normativa específica sobre Turismo Rural Comunitario (TRC) es de vital importancia. El Estado peruano ha desarrollado un marco legal específico para fomentar esta modalidad, reconociéndola como una actividad económica sostenible que contribuye al desarrollo local y a la mejora de la calidad de vida de las poblaciones rurales.

Un documento fundacional en este ámbito son los “Lineamientos para el desarrollo del Turismo Rural Comunitario” del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF, 2013), que definen oficialmente el TRC como “toda actividad turística que se desarrolla en el medio rural, de manera planificada y sostenible, basada en la participación de las poblaciones locales organizadas para brindar servicios turísticos”. Este documento establece requisitos claros para los proyectos de inversión pública en TRC, incluyendo la necesidad de contar con opiniones favorables del Ministerio de Cultura cuando se involucra patrimonio cultural. Asimismo, identifica las competencias de las diversas instituciones involucradas, creando un marco de acción intersectorial.

Este marco inicial ha sido fortalecido y actualizado por normativas más recientes. La Resolución Ministerial N° 402-2019-MINCETUR aprueba los “Lineamientos para el desarrollo de Turismo Comunitario en el Perú”, estableciendo criterios técnicos y metodológicos más detallados para orientar el desarrollo de esta actividad (MINCETUR, 2019). Estos lineamientos definen procedimientos operativos para el registro

de emprendimientos, la capacitación, la promoción y la supervisión, constituyendo la guía práctica que el proyecto del Camino de Arriero debería seguir para formalizar sus iniciativas y acceder al apoyo del MINCETUR.

Más recientemente, la promulgación de la Ley N° 31797, Ley de Promoción y Desarrollo del Turismo Comunitario (Congreso de la República del Perú, 2023), consolida y eleva a rango de ley el fomento de esta actividad. Esta ley establece un marco legal robusto que incluye definiciones actualizadas, procedimientos de registro, incentivos y mecanismos de fomento estatal. Al ser la normativa más reciente, proporciona el sustento legal más sólido para la implementación de iniciativas de turismo comunitario y establece los cauces formales a través de los cuales un proyecto como el del Camino de Arriero puede buscar reconocimiento, apoyo técnico y financiero por parte del Estado peruano, asegurando su viabilidad legal y su inserción en las políticas públicas de desarrollo nacional.

CAPÍTULO II

DIAGNÓSTICO ESTRATÉGICO DEL RECURSO TURÍSTICO Y SU TERRITORIO DE INFLUENCIA

2.1 Caracterización histórica, geográfica y cultural de la Ruta de Arrieros

El Camino de Arriero que atraviesa los distritos de Pampachiri y Pomacocha, en la provincia de Andahuaylas, no es un vestigio aislado, sino un palimpsesto territorial que condensa siglos de historia, adaptación humana y construcción cultural en los Andes sur-centrales del Perú. Su origen se inserta en una densa red de movilidad preexistente. La historia de las rutas y caminos en esta región no se inicia con la llegada de los españoles, sino que se fundamenta en un sistema vial prehispánico, del cual el Qhapaq Ñan es su máxima expresión, pero no la única (Jofré, 2023).

Investigaciones en la región andina fronteriza entre Apurímac y Ecuador documentan una profunda continuidad histórica entre los sistemas de comunicación incaicos y las rutas coloniales posteriores, demostrando que muchos de los caminos de herradura del virreinato se superpusieron, adaptaron o ramificaron a partir de sendas y trayectos ya establecidos por las poblaciones locales durante siglos (Torres et al., 2024). Este camino, por tanto, hereda una lógica territorial ancestral, diseñada para conectar distintos pisos ecológicos, facilitar el intercambio de productos y articular centros ceremoniales y administrativos.

Con la instauración del régimen colonial, esta red vial fue reconfigurada para servir a los nuevos intereses económicos y administrativos del Virreinato del Perú. La función principal del Camino de Arriero en Andahuaylas se orientó hacia el transporte de mercancías, especialmente plata y otros minerales extraídos de las minas de la región, así como productos agrícolas destinados a los centros urbanos y puertos de la costa. Esta ruta se convirtió en una arteria vital para la economía colonial, dinamizada por la figura central del arriero, quien, al mando de sus recuas de mulas, se erigió como el principal agente de conexión en un territorio de geografía agreste y desafiante.

El arrieraje no solo fue una actividad económica, sino un complejo sistema social y cultural que facilitó el flujo de bienes, noticias, ideas y personas, manteniendo cohesionado un vasto y diverso territorio antes de la llegada del ferrocarril y las carreteras modernas. La transformación de estas rutas en patrimonio cultural, un proceso impulsado por el Ministerio de Cultura desde el año 2001, busca precisamente reconocer esta densidad histórica y su papel en la configuración de la nación (Jofré, 2023).

Geográficamente, la ruta discurre por un paisaje andino de una belleza y diversidad extraordinarias, caracterizado por un relieve abrupto y una marcada verticalidad. Atraviesa un gradiente altitudinal que va desde los valles interandinos hasta las altas punas, ofreciendo una sucesión de ecosistemas y paisajes culturales únicos. El camino serpentea a través de quebradas profundas como la de Totorilla, en la contigua región de Ayacucho, cuyos paisajes culturales son objeto de estudio para su puesta en valor (Alcántara, 2024).

A lo largo de su recorrido, se pueden apreciar vestigios de andenería prehispánica, testimonio de las sofisticadas técnicas agrícolas que permitieron la vida en estas laderas. La ruta se enmarca en un paisaje donde los elementos naturales, como formaciones rocosas, lagunas altoandinas y bosques de queñuales, se entrelazan con la obra humana, creando una unidad paisajística de alto valor estético e histórico. La caracterización de

este paisaje, siguiendo metodologías que integran el análisis geográfico con la percepción cultural, es fundamental para articular una narrativa territorial coherente que dote de contenido a la experiencia turística (Alcántara, 2024).

Culturalmente, la ruta es inseparable de la identidad del arriero andahuaylino. Esta figura, a menudo romantizada, representaba en realidad a un especialista en logística y un profundo conocedor del territorio. El arriero no solo dominaba el manejo de los animales de carga, sino que poseía un vasto conocimiento sobre rutas, climas, pastizales, fuentes de agua y peligros del camino. Su identidad se forjó en la rudeza del viaje y en la constante negociación con hacendados, comerciantes y autoridades comunales. Esta actividad generó un rico corpus de patrimonio inmaterial: un léxico propio, un código de honor, una religiosidad popular que sincretizaba creencias andinas y católicas para la protección en el viaje, y un repertorio de cuentos, leyendas y canciones que se transmitían en las posadas y campamentos (Torres et al., 2024).

La tradición oral asociada a estos caminos es una fuente invaluable de conocimiento sobre la historia local, las relaciones sociales y la cosmovisión andina. La recuperación de esta ruta, por tanto, no puede limitarse a la restauración física del camino, sino que debe emprender un esfuerzo paralelo por documentar, valorar y revitalizar la memoria y los saberes del arriaje, que constituyen el alma cultural del itinerario y la materia prima para la construcción de una narrativa patrimonial auténtica y significativa.

2.2 Inventario y jerarquización de atractivos y recursos turísticos a lo largo del Camino

Tras la caracterización holística del Camino de Arriero, el siguiente paso lógico en el diagnóstico estratégico es la identificación y valoración sistemática de los recursos específicos que componen su potencial turístico. Este proceso, conocido como inventario y jerarquización, es una herramienta fundamental en la planificación turística que permite

transformar una descripción general en una base de datos estructurada y cuantificable, esencial para la toma de decisiones estratégicas. Para ello, es imperativo aplicar una metodología formal que garantice la objetividad, la comparabilidad y la alineación con los estándares nacionales.

En el contexto peruano, el “Manual para la formulación de inventario de recursos turísticos a nivel nacional” del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR, 2019) establece el protocolo oficial y los criterios técnicos que deben seguirse. La adopción de este marco metodológico no solo asegura el rigor del análisis, sino que también facilita la eventual incorporación de los recursos identificados en el Inventario Nacional de Recursos Turísticos, un paso clave para su reconocimiento y promoción oficial.

La metodología de inventario, tal como se aplica en estudios de desarrollo turístico en contextos andinos similares (Segura, 2024), se despliega en una serie de fases secuenciales.

- 1) La primera fase consiste en la identificación preliminar de los recursos a través de una combinación de revisión documental, análisis cartográfico y talleres participativos con las comunidades locales. Esta etapa inicial permite elaborar un listado exhaustivo de todos los posibles atractivos, aplicando las categorías de componentes tangibles e intangibles definidas teóricamente en el apartado 1.2.1.
- 2) La segunda fase implica el trabajo de campo, donde se realiza el levantamiento de información detallada de cada recurso identificado, utilizando las fichas técnicas estandarizadas proporcionadas por el MINCETUR (2019). Estas fichas recogen datos precisos sobre la ubicación, descripción, estado de conservación, accesibilidad, tipo de propiedad y servicios existentes, entre otros. Este registro sistemático es crucial, pues conforma la base de datos primaria sobre la cual se realizarán los análisis posteriores.

3) Una vez completado el diligenciamiento de las fichas, se procede a la fase de clasificación y jerarquización. La clasificación organiza los recursos en categorías y tipos según la nomenclatura oficial del MINCETUR (2019). Estas categorías son:

- 1) Sitios Naturales, que incluye montañas, valles, cuerpos de agua, etc
- 2) Manifestaciones Culturales, que abarca sitios arqueológicos, arquitectura, lugares históricos
- 3) Folclore, que considera tradiciones, gastronomía, artesanía
- 4) Realizaciones Técnicas, Científicas o Artísticas Contemporáneas
- 5) Acontecimientos Programados.

El Camino de Arriero en sí mismo se clasifica dentro de la categoría de Manifestaciones Culturales, tipo “Lugares Históricos”, subtipo “Rutas Históricas”. La jerarquización, por su parte, es un proceso de valoración cuantitativa que asigna a cada recurso un puntaje basado en criterios predefinidos como la particularidad, el estado de conservación, el valor intrínseco, la representatividad y la demanda potencial (Segura, 2024).

Este puntaje determina la jerarquía del recurso en una escala de 1 a 4, donde la Jerarquía 4 corresponde a atractivos de importancia internacional y la Jerarquía 1 a aquellos de interés local con potencial (MINCETUR, 2019). Esta valoración objetiva es fundamental para priorizar las inversiones y las estrategias de marketing. La Tabla 5 presenta una síntesis de la estructura de jerarquización.

Tabla 5

Jerarquización de Recursos Turísticos según MINCETUR

Jerarquía	Nivel de Importancia	Características Principales	Implicancia para la Planificación
4	Excepcional / Internacional	Atractivo único en el mundo, capaz de motivar por sí solo un viaje internacional Demanda actual o potencial muy elevada	Eje principal de la estrategia turística nacional Requiere servicios de la más alta calidad y gestión compleja
3	Nacional	Atractivo con rasgos excepcionales, capaz de motivar un flujo turístico nacional o un viaje desde mercados fronterizos	Componente clave de la oferta regional Requiere buena infraestructura y servicios turísticos desarrollados
2	Regional	Atractivo con algún rasgo llamativo, capaz de motivar un flujo turístico interregional o local Complementa a los de Jerarquía 3 y 4	Recurso complementario en rutas o circuitos. Necesita infraestructura y servicios básicos para su visita.
1	Local	Atractivo sin méritos suficientes para las jerarquías superiores, pero que forma parte del patrimonio local y tiene potencia	Recurso para el turismo local o de interés especial Su desarrollo depende de su articulación con otros atractivos

Nota: Adaptado del “Manual para la formulación de inventario de recursos turísticos a nivel nacional” (MINCETUR, 2019).

Finalmente, la última fase consiste en la sistematización y georreferenciación de toda la información recopilada. Esto implica la creación de una base de datos digital y la elaboración de mapas temáticos que visualicen la distribución espacial de los recursos, su jerarquía y su relación con la infraestructura y los servicios existentes. Esta representación cartográfica es una herramienta de planificación de gran poder, ya que permite diseñar circuitos y rutas turísticas coherentes, identificar necesidades de conectividad y señalización, y visualizar la concentración o dispersión de la oferta turística en el territorio (Segura, 2024).

Al aplicar rigurosamente esta metodología, el inventario resultante no es un simple listado, sino un diagnóstico valorativo y georreferenciado que sirve de pilar fáctico para el análisis del estado de conservación (apartado 2.3), el diseño de intervenciones de mejora (apartado 3.3.1) y la formulación de estrategias de marketing y posicionamiento del destino (apartado 3.3.3).

2.3 Análisis del estado de conservación de la infraestructura vial colonial y el paisaje cultural asociado

Una vez inventariados y jerarquizados los recursos turísticos, el diagnóstico estratégico requiere una evaluación técnica pormenorizada de su estado físico. Este análisis del estado de conservación es un paso metodológico crucial, ya que permite identificar las patologías, los agentes de deterioro y el grado de vulnerabilidad que afectan tanto a la infraestructura vial colonial como al paisaje cultural asociado.

El objetivo de este apartado no es proponer soluciones —labor reservada para el capítulo de propuestas—, sino establecer un diagnóstico preciso y objetivo de las condiciones actuales, el cual servirá de fundamento para justificar y diseñar las futuras intervenciones de conservación y puesta en valor. Para acometer esta tarea, es indispensable emplear una metodología multidisciplinaria que integre criterios técnicos de conservación, análisis de vulnerabilidad y un entendimiento profundo de las dinámicas territoriales andinas.

La evaluación del estado de conservación de caminos históricos, como el Camino de Arriero, se beneficia enormemente de la experiencia acumulada por el Proyecto Qhapaq Ñan del Ministerio de Cultura del Perú. Este proyecto ha desarrollado y perfeccionado una metodología específica para el diagnóstico de sistemas viales andinos, la cual es directamente aplicable a este caso de estudio (Ríos, 2019).

Dicha metodología se basa en un sistema de registro detallado que va más allá de la simple descripción, clasificando las afectaciones según su agente causal. Se distinguen cuatro grandes tipos de vulnerabilidad: geológica (fallas, sismicidad), natural (erosión hídrica y eólica, deslizamientos), ambiental (contaminación, efectos del cambio climático) y antrópica (actividad agrícola, vandalismo, obras de infraestructura no planificadas) (Ríos, 2019). La aplicación de este marco permite realizar un diagnóstico diferencial para cada tramo del camino, identificando con precisión qué factores están causando el deterioro.

Dentro de este marco general, el análisis técnico de la infraestructura vial se concentra en evaluar el estado de sus componentes específicos. En lo que respecta a la calzada del camino, se examina el nivel de erosión del lecho, la pérdida de enlosado o empedrado original, la presencia de vegetación invasiva que desestabiliza las estructuras y la colmatación de los sistemas de drenaje (canales y alcantarillas), un factor crítico para la preservación de la plataforma en un entorno de altas precipitaciones estacionales (Bernal, 2023).

En cuanto a las estructuras asociadas, como puentes y muros de contención, la evaluación se centra en su estabilidad estructural, identificando la presencia de fisuras, desplazamientos, pérdida de mortero en las juntas o socavación de sus cimientos. La metodología de diagnóstico del Proyecto Qhapaq Ñan clasifica el estado de conservación en tres niveles que dictan la urgencia de la acción: un diagnóstico preventivo para elementos en buen estado pero expuestos a riesgos, un diagnóstico de emergencia para elementos con daño severo y riesgo de colapso inminente, y un diagnóstico de intervención para elementos con patologías activas que requieren tratamiento a mediano plazo (Ríos, 2019).

Paralelamente, la evaluación del paisaje cultural asociado requiere un enfoque más holístico. El análisis no se limita a los elementos patrimoniales aislados, sino que examina la integridad de las relaciones visuales y funcionales que definen el paisaje. Esto implica identificar la presencia

de elementos que generan contaminación visual, como construcciones modernas discordantes, tendidos eléctricos, antenas o publicidad inadecuada. Asimismo, se evalúa la contaminación por residuos sólidos a lo largo de la ruta y en sus áreas de descanso, un problema recurrente en zonas con incipiente actividad turística no regulada (Bernal, 2023).

La integridad del paisaje también se ve amenazada por cambios en el uso del suelo, como la expansión de la frontera agrícola sobre terrazas o sitios arqueológicos, o la deforestación de bosques nativos que forman parte del contexto visual y ecológico de la ruta. Este análisis del paisaje es fundamental, pues la experiencia turística en una ruta cultural no depende solo del estado del camino, sino de la calidad y autenticidad del entorno que se recorre. La siguiente tabla sintetiza los principales factores de deterioro a evaluar.

Tabla 6
Matriz de Diagnóstico de Factores de Deterioro

Componente Evaluado	Factores		
	Naturales/Geológicos	Antrópicos (No intencionados)	Antrópicos (Intencionados/ Negligencia)
Infraestructura Vía	Erosión hídrica/eólica, deslizamientos	Tránsito de vehículos motorizados	Extracción de material (piedras)
	sismicidad	uso ganadero intensivo	obras de infraestructura no supervisadas
	crecimiento de vegetación	expansión agrícola	vandalismo
Paisaje Cultural	Procesos erosivos a gran escala	Expansión urbana desordenada	Contaminación por residuos sólidos
		tendidos eléctricos	publicidad invasiva
	incendios forestales naturales	deforestación para agricultura	pintas en rocas o estructuras

Nota: Adaptado de Ríos (2019) y Bernal (2023).

En suma, el análisis del estado de conservación constituye un diagnóstico técnico multifactorial que revela las patologías específicas que afectan al Camino de Arriero y su paisaje. Al identificar y clasificar sistemáticamente los daños y sus causas, este apartado proporciona la evidencia empírica indispensable para justificar la necesidad de la recuperación.

Los resultados de esta evaluación técnica no solo informarán directamente sobre las “intervenciones necesarias” que se propondrán en la sección 3.3.1, sino que también son un insumo crítico para el análisis FODA, al definir con claridad las debilidades físicas del recurso turístico y las amenazas ambientales y antrópicas que enfrenta.

2.4 Diagnóstico socioeconómico de las comunidades en los distritos de influencia

Complementando el análisis del patrimonio físico, un diagnóstico integral debe necesariamente adentrarse en la dimensión humana del territorio. La sostenibilidad de cualquier proyecto turístico, especialmente en contextos rurales, depende de manera crítica de su capacidad para articularse con las realidades, capacidades y aspiraciones de las comunidades anfitrionas.

Por ello, este apartado se dedica a presentar un perfil socioeconómico de las poblaciones residentes en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, aplicando los marcos conceptuales de las dimensiones de la sostenibilidad (apartado 1.1.1) y los principios del Turismo Rural Comunitario (apartado 1.4.1) al contexto local. El objetivo es construir una línea de base que permita identificar tanto las vulnerabilidades que el proyecto podría mitigar, como las fortalezas endógenas sobre las cuales se puede construir un modelo de desarrollo turístico inclusivo y pertinente.

Para llevar a cabo este diagnóstico, se adopta una metodología mixta que combina la recopilación de datos secundarios (censos, estadísticas oficiales) con técnicas de diagnóstico participativo, tal como proponen los modelos

de gestión de TRC para contextos andinos (Fundación CODESPA, 2019). Este enfoque permite no solo cuantificar las variables demográficas y económicas, sino también comprender cualitativamente las dinámicas sociales y las percepciones locales.

La caracterización demográfica de las comunidades en el área de influencia revela una estructura poblacional típica de las zonas rurales andinas, con una población relativamente joven pero con evidentes patrones de migración temporal o definitiva de la población económicamente activa hacia centros urbanos, un fenómeno que impacta directamente en la disponibilidad de mano de obra y en la transmisión intergeneracional de saberes (Arévalo & Saca, 2024).

En cuanto a la estructura económica, las comunidades de la zona de influencia basan su subsistencia primordialmente en actividades agropecuarias. La agricultura de autoconsumo, centrada en cultivos andinos como la papa, el maíz y la quinua, se combina con una ganadería extensiva de camélidos y ovinos. Estas actividades, si bien garantizan la seguridad alimentaria, suelen generar bajos excedentes monetarios, lo que se traduce en niveles de ingreso familiar que a menudo se sitúan por debajo del promedio nacional (Arévalo & Saca, 2024).

Las economías locales se caracterizan por una escasa diversificación productiva, con una incipiente participación en actividades económicas complementarias como el pequeño comercio o la artesanía, generalmente orientada a mercados locales. El acceso a servicios básicos como agua potable, saneamiento, electricidad y conectividad a internet es limitado y desigual, constituyendo una de las principales brechas de desarrollo que el turismo, si es bien gestionado, podría contribuir a cerrar a través de la reinversión de beneficios (Fundación CODESPA, 2019).

La organización social de las comunidades en Pampachiri y Pomacocha se articula en torno a la figura de la comunidad campesina, una institución de base territorial con reconocimiento legal que regula el acceso a la tierra

y gestiona los asuntos colectivos a través de una asamblea comunal y una junta directiva. Esta estructura organizativa preexistente representa una fortaleza fundamental para la implementación de modelos de TRC, ya que proporciona una plataforma para la toma de decisiones colectiva, la gestión de proyectos y la resolución de conflictos (Fundación CODESPA, 2019). Dentro de esta estructura, coexisten otras formas de organización como comités de regantes, clubes de madres o asociaciones de productores, que evidencian un capital social activo.

El análisis de estas dinámicas de liderazgo y organización es clave para identificar los canales más adecuados para la participación comunitaria en el proyecto turístico. La Tabla 7 presenta un esquema de los componentes del diagnóstico socioeconómico.

Tabla 7
Componentes del Diagnóstico Socioeconómico Comunitario

Dimensión Analizada	Indicadores y Variables Clave	Metodología de Diagnóstico
Demografía y Capital Humano	Estructura de edad y sexo	Análisis de datos censales (INEI)
	Tasas de natalidad/mortalidad	Encuestas a hogares
	Patrones migratorios	Entrevistas con líderes y personal de salud/educación
	Niveles de educación y analfabetismo	
	Acceso a salud	
Economía y Medios de Vida	Actividades económicas principales y secundarias	Encuestas a hogares
	Niveles de ingreso promedio	Mapeo de actividades económicas
	Fuentes de ingreso monetario	Análisis de cadenas de valor primarias
	Tenencia de la tierra	Grupos focales
	Acceso a mercados	
Organización Social y Gobernanza	Estructura de la comunidad campesina	Entrevistas con autoridades comunales
	Existencia de otras organizaciones de base	Mapeo de actores internos
	Mecanismos de toma de decisiones	Observación participante en asambleas
	Roles de género.	

Dimensión Analizada	Indicadores y Variables Clave	Metodología de Diagnóstico
Infraestructura y Servicios	Cobertura de agua potable y saneamiento	Observación directa
	Acceso a electricidad y conectividad	Entrevistas con autoridades municipales y comunales,
	Estado de vías de acceso	Revisión de planes de desarrollo local
	Infraestructura comunal (locales, postas)	
Percepciones sobre Turismo	Conocimiento sobre turismo	Grupos focales
	Expectativas (positivas/negativas)	Encuestas de percepción
	Disposición a participar	Entrevistas semiestructuradas con diversos segmentos de la comunidad
	Identificación de posibles impactos	

Nota: Adaptado de los modelos de Fundación CODESPA (2019) y Arévalo & Saca (2024).

Finalmente, un aspecto crucial del diagnóstico es la evaluación de las percepciones y la vocación turística de la comunidad. Utilizando herramientas como grupos focales y entrevistas semiestructuradas, se busca sondear el nivel de conocimiento sobre el turismo, las expectativas (tanto positivas, como la generación de empleo, como negativas, como la posible aculturación o daño ambiental), y la disposición general a participar en un proyecto de esta naturaleza (Arévalo & Saca, 2024).

Este componente cualitativo es vital porque el éxito de un proyecto de TRC no solo depende de la existencia de atractivos, sino de la “licencia social” que le otorgan las comunidades. Identificar de manera temprana sus esperanzas y temores permite diseñar un proyecto que responda a sus necesidades reales y que construya, desde el inicio, una relación de confianza y colaboración, sentando las bases para una verdadera apropiación comunitaria del desarrollo turístico.

2.5 Mapeo de actores (*Stakeholder Analysis*): Identificación de intereses, roles y poder de los involucrados

Superado el diagnóstico del territorio y sus comunidades, resulta imperativo analizar el ecosistema de actores o *stakeholders* que gravitan en torno al Camino de Arriero. Este mapeo es una herramienta analítica fundamental para comprender la viabilidad política y social de cualquier proyecto de desarrollo, ya que permite identificar a todos los individuos, grupos y organizaciones que pueden afectar o ser afectados por la iniciativa, así como sus intereses, su nivel de influencia y sus posibles posturas (Habert, 2018).

El propósito de este apartado es construir un mapa estático de la situación actual, una “fotografía” de la red de relaciones de poder e interés que preexiste al proyecto. Este análisis es un insumo crítico para el diseño posterior de modelos de gobernanza participativa (basados en las teorías del apartado 1.4.1) y para la formulación de recomendaciones específicas en el capítulo final. La metodología para este análisis se basa en técnicas de mapeo participativo y análisis etnográfico, que permiten identificar no solo a los actores formales, sino también las dinámicas de poder informales y las redes de capital social existentes en el territorio (Gutiérrez, 2023).

Los actores involucrados en el desarrollo turístico del Camino de Arriero se pueden clasificar en tres grandes categorías: públicos, privados y comunitarios.

- 1) En el sector público, se identifican actores a nivel nacional (Ministerio de Cultura, MINCETUR), regional (Gobierno Regional de Apurímac a través de la DIRCETUR) y local (municipalidades provinciales y distritales de Andahuaylas, Pampachiri y Pomacocha). Cada uno posee competencias y recursos distintos, con intereses que pueden ir desde la conservación estricta del patrimonio (Cultura) hasta la promoción de la inversión y el empleo (MINCETUR, gobiernos subnacionales).

- 2) El sector privado, aunque incipiente en la zona, está compuesto por pequeñas agencias de viaje y operadores turísticos basados en la ciudad de Andahuaylas, así como por empresas de transporte y alojamiento. Sus intereses son primordialmente económicos, buscando oportunidades de negocio rentables.
- 3) Finalmente, el sector comunitario, como se describió en el apartado anterior, está representado por las comunidades campesinas de Pampachiri y Pomacocha, sus juntas directivas y las diversas organizaciones de base. Sus intereses son complejos y multidimensionales, buscando la mejora de sus medios de vida, pero también la protección de su territorio y su identidad cultural.

A estos se suman otros actores como ONGs de desarrollo o instituciones académicas, que pueden actuar como facilitadores o mediadores (Habert, 2018). La comprensión de la participación diferenciada dentro de estos grupos —por ejemplo, según género, edad o estatus socioeconómico— es vital para un mapeo preciso (Gutiérrez, 2023).

2.6 Análisis FODA del destino potencial

El culminar del diagnóstico estratégico se materializa en el análisis de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA), una herramienta metodológica que permite sintetizar la información recabada en los apartados anteriores y estructurarla en una matriz de factores internos y externos. Este análisis no es una mera recapitulación, sino un ejercicio de abstracción estratégica que identifica los elementos clave que determinarán el potencial del Camino de Arriero como destino turístico sostenible (Mustika, 2021).

Su función es actuar como un puente analítico entre el diagnóstico presentado en este capítulo y las propuestas que se desarrollarán en el siguiente. Las estrategias que se formulen deberán, por tanto, responder directamente a los hallazgos de esta matriz: apalancando las fortalezas,

aprovechando las oportunidades, mitigando las debilidades y neutralizando las amenazas. La metodología para este análisis integra la evaluación cualitativa de los recursos y actores con marcos cuantitativos que permiten ponderar la incidencia de cada factor en el desarrollo turístico (Muñoz et al., 2024).

- Las Fortalezas y Debilidades, como factores endógenos, surgen directamente del análisis de los recursos y capacidades internas del territorio y sus comunidades.
 - Las fortalezas identificadas incluyen la riqueza y autenticidad del patrimonio cultural y natural (apartado 2.1 y 2.2), la existencia de estructuras de organización social comunal consolidadas (apartado 2.4), y la presencia de una narrativa histórica potente vinculada al arrieraje.
 - Las debilidades, por otro lado, se centran en el deficiente estado de conservación de tramos de la infraestructura vial (apartado 2.3), la limitada infraestructura y servicios básicos en las comunidades, la escasa diversificación económica y las capacidades incipientes en gestión turística (apartado 2.4).
- Las Oportunidades y Amenazas, como factores exógenos, derivan del entorno político, social y de mercado.
 - Entre las oportunidades destacan el creciente interés del mercado turístico por experiencias auténticas y rurales, la existencia de un marco normativo favorable al turismo comunitario y la conservación patrimonial en el Perú (apartado 1.5), y la posibilidad de acceder a fondos de cooperación para el desarrollo.
 - Las amenazas principales incluyen la vulnerabilidad del patrimonio a factores naturales y antrópicos (apartado 2.3), la posible competencia de destinos más consolidados, y el riesgo de que un desarrollo no planificado genere impactos socioculturales negativos o pérdida de control comunitario sobre el territorio (Mustika, 2021; Muñoz et al., 2024).

CAPÍTULO III

INVESTIGACIÓN

3.1 Introducción

Tras el diagnóstico estratégico que delineó las fortalezas, debilidades y el vasto potencial latente del Camino de Arriero Colonial en la región de Apurímac, este capítulo se erige como el epicentro empírico del presente libro. Su función es transitar del análisis situacional a la presentación sistemática de la investigación que fundamenta las propuestas de recuperación y desarrollo.

Se procederá, por tanto, a describir con rigurosidad el andamiaje metodológico que guió el estudio y, subsecuentemente, a exponer los hallazgos sustantivos que emergieron del trabajo de campo. Este apartado actúa como un umbral narrativo, conectando la necesidad de intervención identificada en el capítulo anterior con la evidencia concreta recabada para darle solución.

Para cumplir con dicho propósito, la estructura de este capítulo ha sido diseñada para reflejar la lógica del proceso investigativo. Inicialmente, se detallará el conjunto de procedimientos y herramientas que garantizaron el rigor y la validez de la recolección de datos, justificando la pertinencia de cada elección metodológica.

A continuación, se presentarán los resultados organizados en función de los objetivos específicos que la investigación se propuso alcanzar,

permitiendo al lector una comprensión clara y secuencial de cómo se dio respuesta a cada una de las interrogantes planteadas. De esta manera, se construye un puente argumental sólido entre la problemática diagnosticada y las conclusiones y recomendaciones que se derivarán en el capítulo final, asegurando que cada propuesta se sustente en datos verificables y un análisis metódico.

3.2 Aspectos metodológicos

El fundamento metodológico del estudio se cimentó en un enfoque mixto, una elección deliberada que permitió una comprensión holística del fenómeno. Esta aproximación dual posibilitó la combinación sinérgica de procedimientos cuantitativos, orientados a la medición objetiva de las condiciones de la infraestructura y la viabilidad económica, con procedimientos cualitativos, indispensables para capturar la riqueza de los saberes ancestrales, las percepciones de la comunidad y la complejidad de las dinámicas sociales (Valle Díaz et al., 2024).

La investigación se clasificó, por su naturaleza, como descriptiva y prospectiva; descriptiva, porque buscó caracterizar con precisión el estado actual del recurso turístico y su entorno, y prospectiva, porque su finalidad última fue la formulación de planes, estrategias y diseños técnicos orientados al futuro.

Esta dualidad metodológica se materializó en un diseño de investigación no experimental de triangulación concurrente. La decisión de no manipular deliberadamente las variables respondió a la naturaleza del objeto de estudio, donde el objetivo no era probar una relación causal bajo condiciones controladas, sino comprender e intervenir en una realidad compleja y dinámica. El diseño concurrente permitió la recolección y el análisis simultáneo de datos cuantitativos y cualitativos, para luego contrastar y complementar los hallazgos de ambas vertientes, enriqueciendo la interpretación final (Valle Díaz et al., 2024).

La población abarcó un espectro diverso de actores clave, incluyendo comunidades locales, expertos en turismo e historia y turistas potenciales, definiéndose una muestra dirigida no probabilística. Dicha muestra se conformó por especialistas con publicaciones afines, dirigentes de asociaciones turísticas con experiencia mínima de tres años, historiadores locales y dirigentes comunales con experiencia en gestión de proyectos de inversión, garantizando la pertinencia y profundidad de la información recabada.

Consecuentemente, el arsenal de técnicas e instrumentos fue multifacético para responder a esta complejidad. Se emplearon entrevistas semiestructuradas para profundizar en los saberes y percepciones; encuestas para cuantificar actitudes y características de la demanda potencial; y un riguroso análisis documental para examinar planes y normativas.

De manera crucial, la observación directa, apoyada por instrumentos de medición como GPS para georreferenciación, drones para la captura de imágenes de alta resolución y fichas de inventario estandarizadas, permitió un diagnóstico físico preciso del camino y sus recursos complementarios (Valle Díaz et al., 2024). El procesamiento de la información siguió la misma lógica dual: los datos cuantitativos se analizaron mediante estadística descriptiva con el soporte del software SPSS, mientras que la información cualitativa fue codificada y sistematizada a través del programa ATLAS.ti, asegurando un tratamiento riguroso para cada tipo de dato.

Como marco rector de todo este andamiaje procedimental, la investigación se propuso alcanzar un conjunto de metas claras y explícitas. El objetivo general que guio el esfuerzo fue:

Demostrar la viabilidad de la recuperación del recurso turístico camino de arriero colonial que contribuye al desarrollo económico y cultural de los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.

Para la consecución de esta meta principal, se plantearon los siguientes objetivos específicos:

- a) Describir las condiciones actuales de la infraestructura del camino de arriero colonial, de los recursos complementarios y las intervenciones necesarias para su adecuación y mejora de la accesibilidad, la seguridad para los visitantes en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.
- b) Armar un texto y guiones que integre y valore los saberes ancestrales y la historia del camino de arriero colonial, de los recursos complementarios, en la experiencia turística para enriquecer la oferta cultural y educativa del recurso turístico en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.
- c) Formular las estrategias de marketing y comunicación efectivas para mejorar la imagen y posicionamiento del camino de arriero colonial, de los recursos complementarios, como atractivo turístico a nivel nacional e internacional en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.
- d) Describir los servicios de operación turística existen actualmente en el camino de arriero colonial, en los recursos complementarios, y diseñar un programa de mejoras que se pueden implementar para elevar la calidad de la experiencia turística en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.
- e) Formular un plan de sostenibilidad para asegurar la conservación del camino de arriero colonial y los recursos complementarios en su entorno, promoviendo un turismo responsable y de bajo impacto en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.

Finalmente, para guiar la contrastación de los hallazgos, el estudio estableció la siguiente hipótesis general:

La recuperación del recurso turístico camino de arriero colonial es viable y significativa para los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia Andahuaylas, región Apurímac, 2024.

Junto con las hipótesis específicas correspondientes a cada dimensión de la recuperación:

- a) La recuperación de la infraestructura del recurso turístico camino de arriero colonial y recursos complementarios es viable y significativa para los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.
- b) La recuperación de la historia y saberes ancestrales del recurso turístico camino de arriero colonial y recursos complementarios es viable y significativa para los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.
- c) La recuperación de la imagen y posicionamiento del recurso turístico camino de arriero colonial y recursos complementarios es viable y significativa para los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.
- d) La recuperación de los servicios de operación turística en el camino de arriero colonial, en los recursos complementarios, es viable y significativo en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.
- e) El plan de sostenibilidad para asegurar la conservación del camino de arriero colonial y los recursos complementarios en su entorno, es viable y significativa en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.

3.3 Hallazgos

3.3.1 Condiciones actuales del camino de arriero colonial en los distritos de Pampachiri y Pomacocha

Describir las condiciones actuales de la infraestructura del camino de arriero colonial, de los recursos complementarios, para los visitantes en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.

3.3.1.1 Pomacocha

3.3.1.1.1 Sectores Humalastro alto y bajo

Inicia en el BM-1, el sector Humalastro bajo (Figura 1), cuyo referente es la piscigranja, desde ahí toma el sentido suroeste para faldear el sector Humalastro alto, se caracteriza por que presenta al inicio bofedal producto del encausamiento de riachuelos que formaron la piscigranja (hoy en desuso), asciende con pendiente poco pronunciada hacia Humalastro alto, donde ubicamos un camino con cercos vivos, cercos en secciones con cercos, donde la huella del tiempo se refleja, cierra este sector en el BM-2; no presenta alteración o vulneración extrema, el estado actual es regular a mayor de conservación, porque todavía lo utilizan.

3.3.1.1.2 Sectores Orccopallana y Orccopampa

Desde el BM-2 (Figura 2), aquí toma sentido cardinal sur oeste, para seguir el recorrido del camino de arriero, ascendiendo a través de pendiente no pronunciada; a diferencia del anterior tramo, hasta el BM-4, si existe evidencia de alteración del camino de arriero, porque en varias secciones del tramo, algunos comuneros posesionarios de parcelas, han variado el lindero de cabecera, ocupando el ancho del camino de arriero, se permite el pase, pero existe limitaciones porque el camino manifiesta estar al interior de posesión de parcela en explotación. En algunas secciones del

tramo, muestra vulneración o alteración del trazo original, por el motivo de mover linderos y adecuar el cerco de piedras en la cabecera por parte de comuneros poseionarios.

Inicia desde el BM-4 AL BM-5, toma el sentido cardinal sur para proseguir recorriendo, pero en menor ascenso, se evidencia que existe alteración en dos secciones del camino de arriero, por el motivo que algunos comuneros poseionarios de parcelas, han variado el lindero de cabecera, ocupando el ancho del camino; sin embargo, próximos al BM-5, el camino de arriero vuelve a tener su propia servidumbre, es decir cercos vivos y algunos cercos con piedras; en este tramo no muestra vulneración o destrucción, se permite el paso y es utilizado gradualmente.

3.3.1.1.3 Sectores Orccomaccanakay y Maccanakay pampa

Inicia en el BM-5 hasta el BM-8; el recorrido del camino toma la dirección sur, a diferencia del anterior tramo, hacia la izquierda (siguiendo el sentido de ascenso del recorrido) presenta barrera natural o pendiente pronunciada hacia el sector Orccomaccanakay, con algunas andenerías. El estado de conservación del camino de arriero es bueno en los dos primeros tramos, se deteriora en el tramo final por erosión, debido a la pendiente causada por la lluvia que bifurca en dos el descenso del agua aguas abajo. El camino posee un ancho de vía considerable.

3.3.1.1.4 Sectores Huito Orcco y Huito Pampa

Inicia desde BM-6 HASTA BM-13 (Figura 3), el sentido de recorrido es en ascenso en sentido suroeste, en este tramo se ubica en Huito pampa, dos vetas de piedra laja; es tipo de piedra es aparente para el revestimiento del camino de arriero, porque es duradera, su apilado, corte es manual, además, brinda una estética superior para el camino de arriero; los dos vetas ubicadas, pueden cubrir la demanda de material para el tramo desde BM-1 hasta BM-27, la explotación de la piedra laja, no altera el ambiente próximo al camino de arriero. Este camino de arriero tiene un estado de

Sectores Orcco maccanakay, Orccomaccanakay Pampa, Huito Orcco y Huito Pampa



conservación regular el ancho de vía es superior a 2.00 ml, no presenta alteración con el tiempo, todavía sigue en uso; sin embargo, próximo al tramo que contiene al BM-6, existe erosión producto de ubicarse una depresión, que altera el normal uso y trazo del camino arriero.

3.3.1.1.5 Sectores Huilla Orcco, Huilla Huaycco, Huascatay Ccasa

Inicia en BM-14 hasta el BM-21 (Figura 4), en este tramo presenta un estado de vulneración o destrucción alto en varias secciones, como BM-17 a BM-18, BM-15 A BM-16, BM.20 a BM-21, el motivo la pendiente descendente, la correntía de aguas de lluvia cortan la superficie, destrozando el ancho y vía central del camino de arriero, hacia el lado izquierdo del camino de arriero existe una barrera natural con pendiente pronunciada. Hacia el lado derecho del camino existen plantaciones forestales maduras con más de 10 años que abarca desde el borde del camino de arriero hasta el huaycco. En este tramo, se presenta condiciones geográficas adecuadas para crear instalaciones complementarias que darían un mayor valor al camino de arriero colonial.

3.3.1.1.6 Sectores Lindero Ccasa, Uchuy Maccanakay, Tambo Huaycco, Tambo Pampa

Inicia desde BM-21 hasta BM-24 (Figura 5) que fija el lindero de los territorios comunales de Pomacocha y Pampachiri. El sector Lindero ccasa, es el límite del territorio de la comunidad de Pomacocha, desde el BM-24 hasta el BM-33 ingresamos al territorio de la comunidad de Pampachiri, en la jurisdicción del territorio del anexo de San José de Chontaya (conocido como Tambo). Desde el BM-22 hasta el BM.24 existe condiciones geográficas para crear infraestructura complementaria que permita impulsar el valor del camino de arriero colonial. Desde el BM-24 en adelante se toma sentido sur oeste, descendiendo por el camino en estado deteriorado, producto de la erosión de los suelos, causada por lluvia intensa, cuyos patrones de arrastre generan más de tres caminos en estado de deterioro avanzado.

Hacia BM-29 y BM-30, se llega a un bosque que sirve de paso al riachuelo o quebrada, que posee caudal todo el año. El BM-31 hasta el BM-33, abarcan los sectores de Tambo huaycco y Tambo pampa, ubicamos cruzando el riachuelo o quebrada, un camino de arriero protegido en el tiempo, los cercos vivos de árboles, arbustos y piedras persisten desde hace más de 100 años, las evidencias son palpables (adjunta fotografía). Este tramo culmina en la curva de la carretera de segundo orden nacional, donde existe un letrero con la denominación del lugar “Tambo”. Desde el sector BM-31 al BM-33 el estado del camino arriero colonial está conservado.

3.3.1.2 PAMPACHIRI: ANEXO SAN JOSÉ DE CHONTAYA

3.3.1.2.1 Sectores Pueblo San José de Chontaya, Makapampa

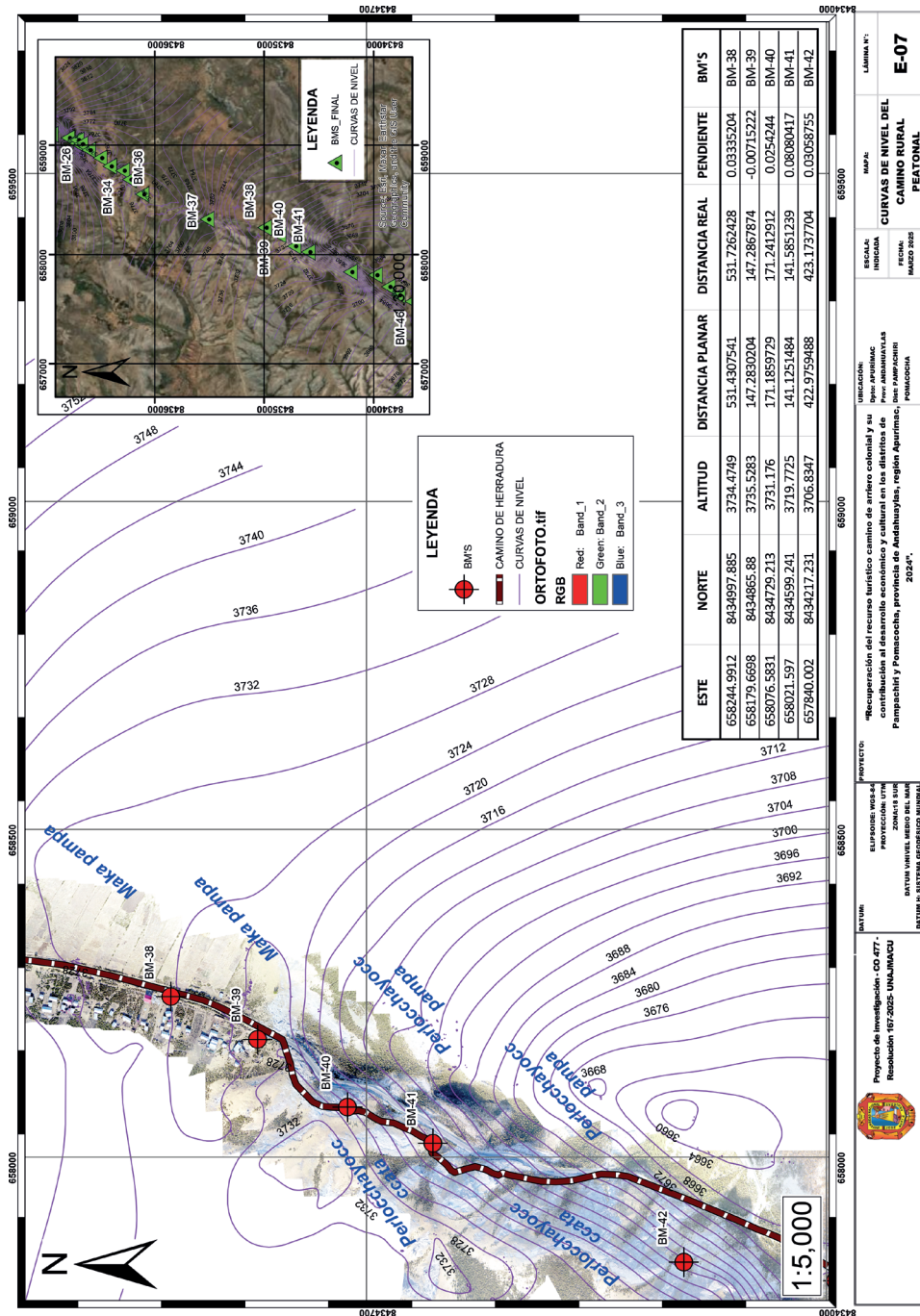
Inicia desde el BM-33 hasta el BM-37 (Figura 6) el pueblo de San José de Chontaya, el camino de arriero colonial se ubica al borde derecho de la carretera de segundo orden, próximo al cruce para el poblado de Santa Rosa, se ubica el BM-37 hasta el BM-39, inicia el sector Makapampa; el cual se caracteriza por sus atributos agrícolas, con presencia de una pendiente moderada, cotizado por su bajo grado de inclinación. La geografía presta condiciones para crear tambos o caballerías para los paseos. Además, de motivar y condicionar a la población para la edificación de infraestructura de hospedaje. Presentan una cultura de festividades propias durante todo el año.

3.3.1.2.2 Sectores Perlocchayocc Ccata y Perlocchayocc Pampa.

Inicia desde BM-39 hasta BM-42 (Figura 7), sector que se caracteriza por el tipo de suelo calcareo, pedregal, no cultivable, se ubica al lado izquierdo en la parte alta, con una pendiente semi pronunciada. El otro sector Perlocchayocc pampa se ubica a la derecha del camino de arriero, presenta características para la agricultura estacional, poca pendiente.

Figura 7

Sectores Perlochayoc Ccata y Perlochayoc Pampa



3.3.1.2.3 Sectores Tomerccocho pampa, Tullutacana pampa, Tullutacana mocco, y Saywa mocco

Inicia desde BM-42 hasta BM-50 (Figura 8), entre BM-42 a BM 44, se ubica el sector Tomerccocho pampa, es una ladera con una pendiente considerable que bordea el lado izquierdo del camino de arriero, no presenta actitud agrícola; sin embargo, es hito o marca porque después el camino de arriero se desvía hacia el interior del territorio avanzando en paralelo camino y vía de segundo orden nacional. Desde BM-44 hasta BM-48 ubicamos los sectores Tullutacana pampa al lado izquierdo, con características de actitud agrícola, y a la derecha del camino con inclinación el sector Tullutacana mocco, que está próximo a la carretera de segundo orden; las condiciones del camino arriero son en estado regular a mayor, no presenta vulneraciones. El sector Saywa mocco desde BM-48 a BM-49, lugar donde se descansa, donde los arrieros se sientan a reposar a comer, compartir merienda (alimentos) hacia BM-49 ubicamos unas escaleras esculpidas en las piedras, que permiten que las asémilas puedan subir y no resbalar con la carga. El BM-50 es la marca Kichkiñan.

3.3.1.2.4 Sectores Pumapunco, Santana Ñan, Juez Pampa, Yuracc Puquio Pampa.

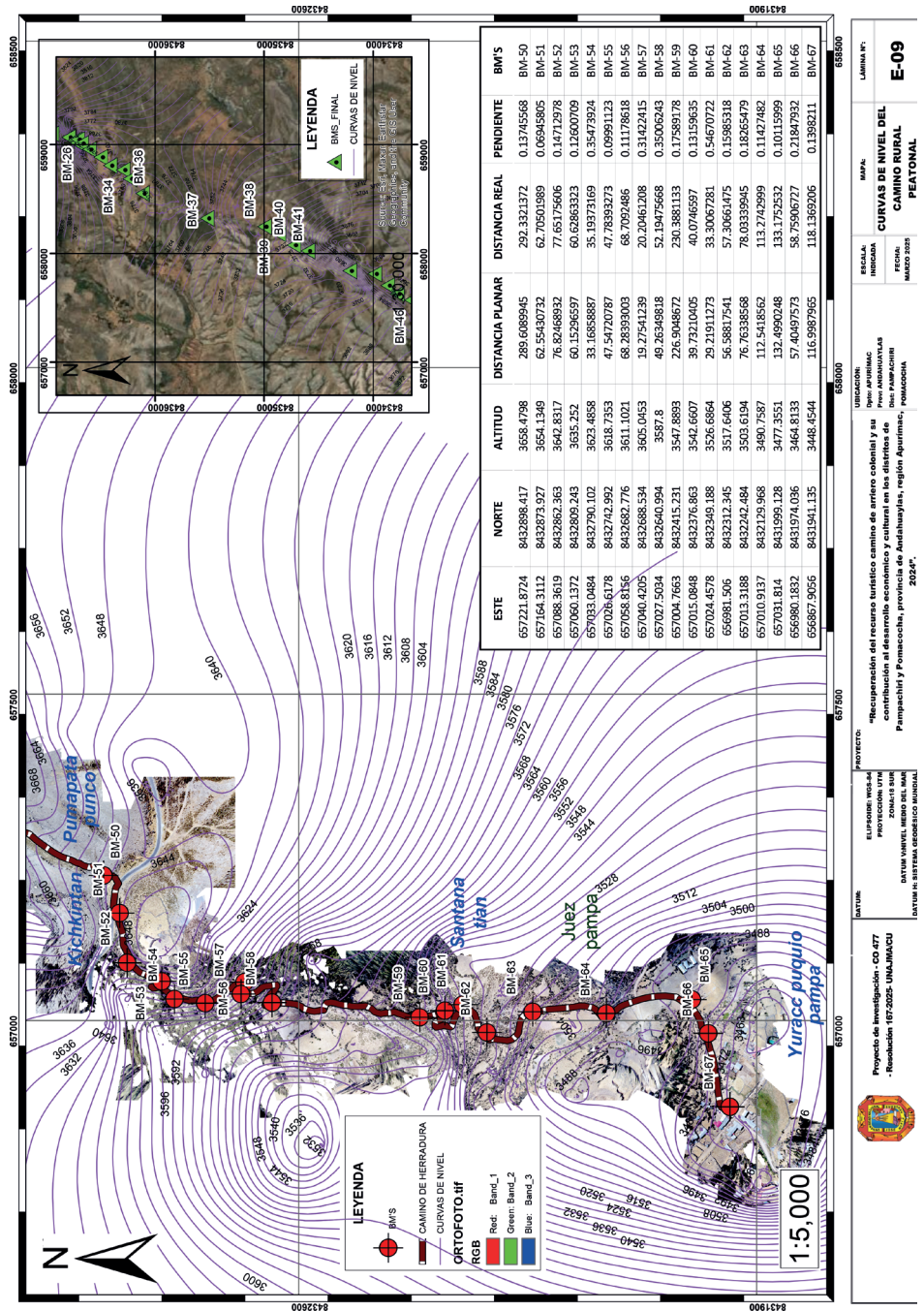
Desde el BM-50 hasta el BM-57 (Figura 9); es el descenso en sentido cardinal sur, atraviesa todo un pequeño valle de laderas con pequeñas parcelas con sistemas de andenerías, hacia ambos lados del camino de arriero, unos sectores con actitud agrícola y pastoreo, en todo el curso del camino de arriero. La geografía presta condiciones para crear tambos o caballerías para los paseos. Esta próximo a la capital distrital de Pampachiri.

Sectores Tomercococha pampa, Tullutacana pampa, Tullutacana mocco, y Saywa mocco



Figura 9

Sectores Pumapunco, Santana Ñan, Juez Pampa, Yuracc Puquio Pampa



3.3.1.3 Apu Puyca

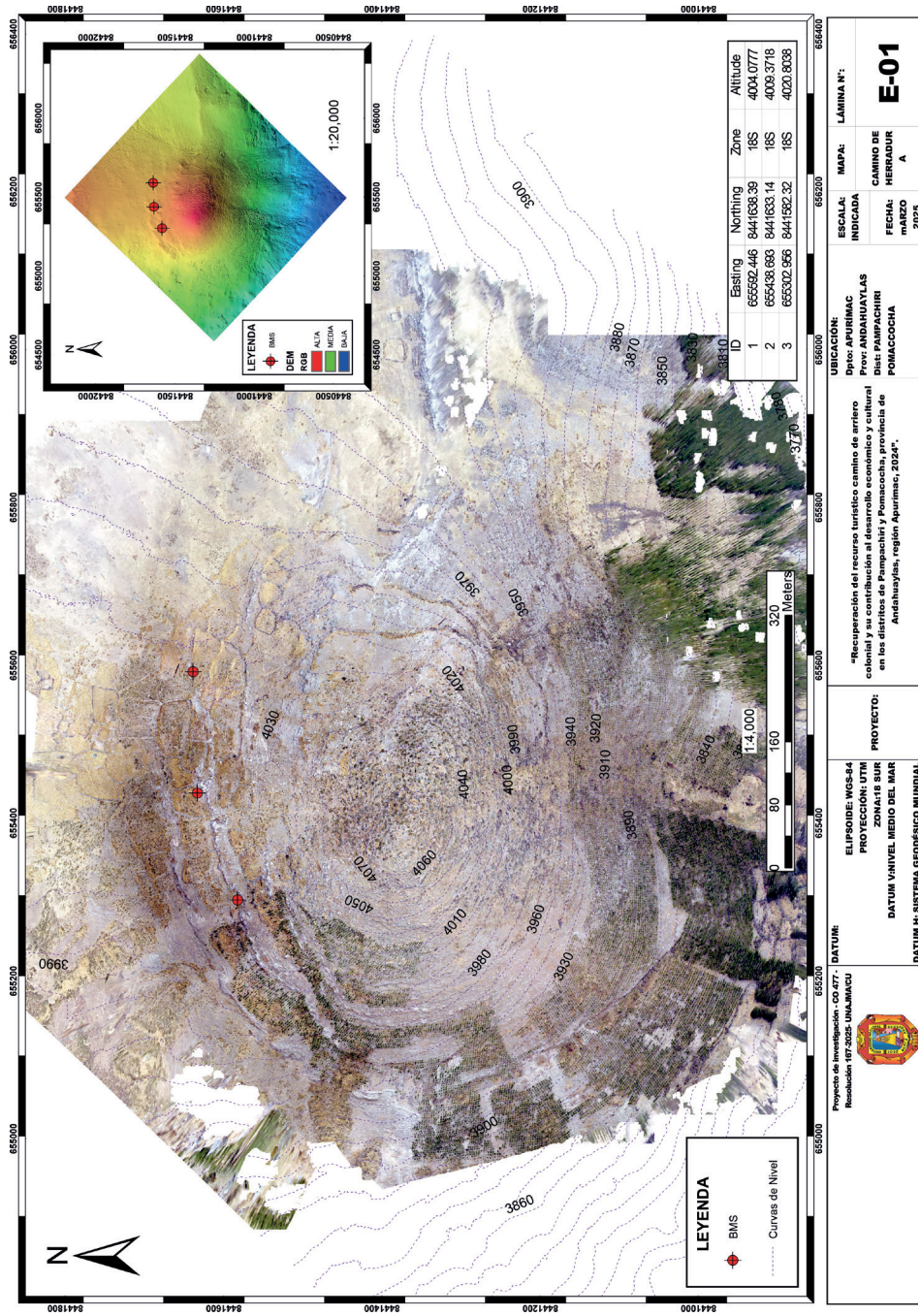
Captura satelital del Apu PUYCA (entre los 3880 a 4070 msnm); (Figura 10) centro arqueológico y ceremonial, con intervención hispana al colocar una cruz de madera en la cumbre mirando con sentido norte. El Apu Puyca, es un centro de adoración ceremonial, todos los años se inician ceremonias de rituales con motivo de la apertura de la siembra de agua y preparación de suelo para la siembra. Los meses de agosto a setiembre se realiza estas festividades ancestrales. Algo muy importante, es resaltar que en la comunidad de Pomacocha, no existe ningún otra secta o religión, la única es la católica, todos profesan la misma fé y religión. Las ceremonias de veneración y festividad hacia el agua, la tierra, demuestra el sincretismo que todavía existe en varias organizaciones comunales a nivel de la provincia de Andahuaylas y región Apurímac. Existe evidencia arqueológica cuya data es a partir entre el 700 d.c. a 900 d.c. (coincide con el periodo wari) en el lado cardinal oeste y sur, formado por chullpas (entre los 3890 a 3960 msnm) y otras de construcciones en diversas formas, como una mistura, cuyas evidencias están ubicadas a media ladera, son prueba de una población indígena que existió antes de la llegada de los españoles y posterior al asentamiento de los españoles.

3.3.1.4 Apu Qachinchilla (Apu Médico), Apu Pacay Corral, Apu Chontaya

Constituye todo un centro arqueológico que reúne a tres tipos: habitacional, acarreo y ceremonial, con intervención hispana al sembrar un árbol en la cumbre del Apu Qachinchilla (entre 3890 a 3910 msnm) el cual, es un centro ceremonial, rodeado por terrazas o andenerías de las cuales existe evidencia; por las costumbres del lugar aquí se realizan rituales de sanación para personas, y permisos para la siembra y cosecha de temporada. Existen además construcciones diversas formas.

Apu Pacay corral, (punto 3860 msnm) es un centro de descanso y asiento temporal para el ganado, las jornadas de arrieros, pasan obligatoriamente

Figura 10
Captura satelital del Apu Puyca



por este lugar, en la cumbre existe restos de camino de arriero antiguo, también se prestaba para la adoración ceremonial, está ubicado al centro entre los dos Apus principales, era una especie de control y acceso inicial para desarrollar visitas posteriores al Apu Qachinchilla y al Apu Chontaya.

Apu Chontaya (entre 3870 a 3910 msnm), con una superficie mayor a 60 hectáreas, es un centro arqueológico relacionado a una población, porque posee plazuela, viviendas contiguas, acueducto, canal de riego, hacia el norte las chullpas (cementerio) además cuenta con dos sistemas de plataformas dos torreones hacia el suroeste; todo el sur un sistema complejo de viviendas, existen caminos o senderos internos dentro de este complejo arqueológico habitacional. Existe evidencia arqueológica cuya data es a partir entre el 700 d.c. a 900 d.c. (coincide con el periodo wari) en el lado cardinal norte, formado por chullpas y otras de construcciones en diversas formas, como una mistura, cuyas evidencias están ubicadas a media ladera, son prueba de una población indígena que existió antes de la llegada de los españoles y posterior al asentamiento de los españoles.

3.3.1.5 Capturas fotográficas satelitales de recursos complementarios

En la Figura 12, podemos ver sitios arqueológicos como el Apu Chontaya, Apu Pacay corral y Apu Qachinchilla, curso de identificación en la fotografía, inicia de izquierda hacia la derecha respectivamente, toma extraída desde Google earth el 23.01.2025. Características: 14°08'17"S 73°32'51"W, 3.677 msnm.

Figura 12

Toma aérea de sitios arqueológicos



Nota: Tomado de Google Earth

La Figura 13 presenta una formación lítica de la forma de un puma, formada por erosión de la piedra a partir de efecto de la lluvia y viento, ubicada a la entrada del complejo de Chontaya.

Vemos una construcción de corral y vivienda circular al costado (Figura 14), apilamiento de piedras en corral y para la vivienda con semi mortero, vulnerabilidad media por erosión a partir de efecto de la lluvia y viento, ubicada en el complejo de Chontaya

Construcción de andenería, dos niveles (Figura 15), donde se ubican corral y vivienda circular al costado y tierras para cultivo, el cerco o pared es por apilamiento con inclinación y por tramos técnica de semi mortero, vulnerabilidad media por erosión a partir de efecto de la lluvia y viento, ubicada en el complejo de Chontaya

Figura 13

Formación lítica del puma (Chontaya)



Figura 14

Construcción de corral y vivienda circular (Chontaya)



Figura 15

Construcción de andenería, 2 niveles (Chontaya)



Restos de una construcción circular para vivienda (Figura 16), dos niveles, donde la pared es por apilamiento con inclinación y por tramos técnica de semi mortero, vulnerabilidad media por erosión a partir de efecto de la lluvia y viento, ubicada en el complejo de Chontaya

Figura 16

Restos de vivienda circular (Chontaya)



Restos del muro que bordea y circunda la plaza ceremonial de construcción circular (Figura 17), con dos niveles con altar, donde la pared es por apilamiento con inclinación y por tramos técnica de semi mortero, vulnerabilidad media por erosión a partir de efecto de la lluvia y viento, ubicada en el complejo de Chontaya.

Figura 17

Restos de muro circular de plaza ceremonial (Chontaya)



Camino de arriero con escalinata esculpida en piedra (Figura 18) y cercos perimétricos que protegen parcelas, pero flanquean el antiguo camino de arriero colonial donde la pared es por apilamiento con inclinación, vulnerabilidad media por erosión a partir de efecto de la lluvia y viento, ubicada en el complejo de Chontaya.

Figura 18

Camino de arriero con escalinata esculpida en piedra (Chontaya)

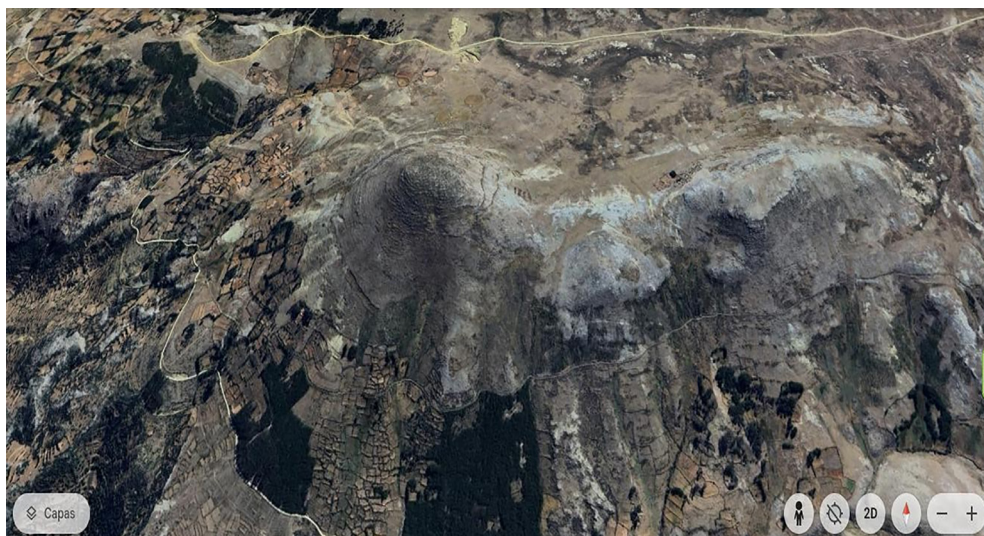


Nota: Tomado de Ciencia Latina Revista Multidisciplinar https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i5.898 p.8185

Podemos observar sitios arqueológicos como el Apu Puyca (Figura 19), centro ceremonial, místico y cementerio.

Figura 19

Sitio arqueológico Apu Puyca

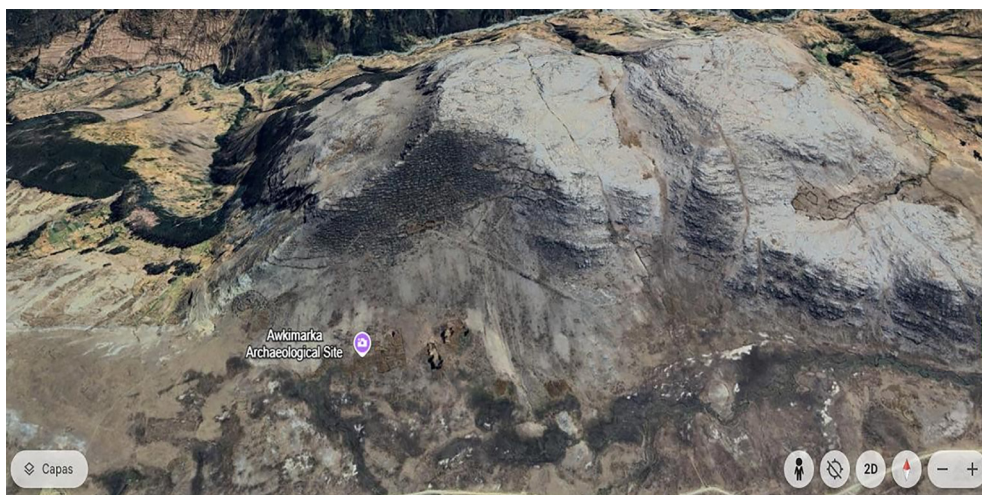


Nota: Tomado de Google earth el 23.01.2025. Características: 14°06'00"S 73°33'27"W, 3.819 msnm

Y el Sitio arqueológico Apu Auquimarca (Figura 20), centro poblacional, ceremonial y cementerio.

Figura 20

Sitio arqueológico Apu Auquimarca



Nota: Tomado de Google earth el 23.01.2025. Características: 14°06'00"S 73°33'27"W, 3.819 msnm

Ambos distritos ofrecen oportunidades para actividades como trekking, observación de aves, fotografía paisajística y turismo vivencial. El desarrollo del turismo en estas zonas representa una oportunidad para dinamizar las economías locales, aunque aún se requiere mejorar la infraestructura y promoción turística.

3.3.2 Integraciones relacionadas al camino de arriero colonial en los distritos de Pampachiri y Pomacocha

Integrar la historia, valores, prácticas y saberes ancestrales, festividades relacionadas al camino de arriero colonial y de los recursos complementarios, para la experiencia turística para enriquecer la oferta

cultural y educativa del recurso turístico en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.

Camino de arriero colonial existe, está vigente un tramo (Figura 21) en el anexo de San José de Chontaya.

Figura 21

Camino de arriero colonial actualmente (anexo de San José de Chontaya)



3.3.2.1 Comunidad y distrito de Pomacocha

Cuentan los ancianos que, a mediados de los años 1500, llegaron los conquistadores españoles hacia “Antahuaylla” fueron liderados por Diego Maldonado Nieto, con órdenes desde el arzobispado de Huamanga. Las referencias sobre la evangelización en Pomacocha y presencia de la iglesia en la zona datan desde inicios de 1600 y que posterior fue anexada hacia la parroquia de Pampachiri hacia finales de 1700. Durante la invasión hispana, los ayllus de Pomacocha se mantuvieron dispersos, la evangelización hizo que los ayllus fueran controlados desde la iglesia de Pomacocha.

Figura 22

Godofredo Ccopa Huayhuas



Pomacocha, en el virreynato y luego en la república pasó a ser administrado el territorio desde españoles hasta “mistis”; los “mistis” se asentaron en la zona de Pampachiri; estos eran personas con vínculos de linaje y parentesco directo con los españoles y de descendientes españoles; por lo general se identificaron porque no vestían la ropa de costumbre hecha con los recursos de la zona, se les conocía como “Qalas” que traducido significaba “desnudo”; pero además, el término “Qala” también hacía referencia a la falta de valores que estos no desarrollaban, pero que si existían en la comunidad como, solidaridad, el trabajo colectivo, la familia extensa; etc; estos elementos eran necesarios para vivir en comunidad.

Las comunidades indígenas se ubicaron en las punas, mientras que las zonas más fértiles y extensas quedaron en posesión de los “mistis”, quienes establecieron el sistema del “yanaconaje” el cual consistía en servir una semana al mes en las posesiones de territorios de los “mistis”, se le conoció como el “Semanero”; y para que cumpliera los Varayocc organizaban a los comuneros y los enviaban a las haciendas de los “Qalas” de Pampachiri; el trabajo era concebido como el pago que los indígenas debían realizar a los

“Qalas” por los servicios de administración del distrito y comunidades; sin embargo, era un sistema de esclavitud disfrazada, que duró hasta los años 70 del siglo XX en Perú.

Los Varayocc, administraban la comunidad de indígenas; por lo general, en el interior de la comunidad existían como clase social; aquellos que podían pagar para no someterse al “semanero” y aquellos que no podían pagar y someterse al “semanero”. Esta diferencia se acentuó en una división interna y aprovechamiento del territorio comunal; porque la comunidad se dividió entre “Llaqtarunas” y “Orqorunas”; los primeros vivían en el pueblo, acceso a chacras con riego, próximos al valle y con pisos altitudinales a su favor; los segundos vivían en la puna y su actividad primordial era la ganadería. Era frecuente que los “Orqorunas” generaban mayores riquezas y eran quienes podían pagar el tributo para no ser “Semaneros”; sin embargo, los “Llaqtarunas” estaban compuestos por burócratas locales, agricultores, indios con pocas posesiones y casi no tenían tierras ni animales; por lo tanto, tenían que acatar el “Semanero”.

Colores de la bandera de Pomacocha

El color celeste nuestro cielo representa el vínculo con lo espiritual, la armonía con nuestros ancestros, el agua que conservamos, cuidamos; el color rojo representa el conflicto pasado y presente como: por los linderos territoriales comunales, los linderos entre parcelas, la usurpación y hurto de ganado, los problemas internos entre familias, los cuales fueron solucionados los propios o internos y los externos relacionado a lo territorial; el color amarillo buscamos y desarrollamos hacia una cultura de paz, aceptar las ideas, consensuar por ideas comunes; el color verde, está relacionado a la agrobiodiversidad, al control y protección de nuestras áreas naturales protegidas, el manejo de pastos naturales en praderas, las autoridades locales participan en ritos y fiestas ancestrales, en homenaje al cuidado, conservación de los suelos y agua.

Santo alcalde

Significado ellos cuidan, son jóvenes, sirven al pueblo a honores, muestran su capacidad, fortaleza, conocimiento, valor, demuestran sus acciones después de un año. Si no cumple funciones y deberes, no puede llegar ser autoridad. La población pide para que sirva la siguiente cuando demuestran el respeto, entrega, compromiso con la comunidad. Llegan a ser alcaldes. Una festividad ligada al personaje del santo alcalde es, El kullo aysay se traduce entonces como “arrastrar el tronco”. Esta actividad tiene lugar el domingo del carnaval y consiste en que cada Santo alcalde (Daño campo), con su respectivo grupo, arrastran varios troncos, mediante sogas y caballos.

Anteriormente, estos troncos eran trasladados al pueblo con la intención de que sirvan para la construcción de puentes, establos, postes de luz o alguna otra obra de infraestructura comunal. Eran troncos de los árboles de tasta, que se encontraban únicamente en las quebradas cercanas al río. Por este motivo, el traslado de los troncos para las obras públicas era una actividad sacrificada y que requería de un gran esfuerzo. En este sentido, las personas que realizaban esta actividad lo hacían como un servicio a la comunidad.

El kullo aysay

Es una forma de minka, donde cada Daño campo (Santo alcalde) con su respectivo grupo tiene que realizar su servicio a la comunidad. Esta actividad refleja el compromiso de cada comunero con el trabajo y la vida comunitaria, pues todos en algún momento tienen que pasar el cargo de Daño campo. Este rol es de gran importancia, porque sin esta minka la comunidad no podía obtener los troncos necesarios para las obras públicas. Respecto a ello, se ha indagado y no se puede establecer una fecha precisa del inicio de la misma. Se conoce que muchos años antes de la formación de la comunidad, (en 1963 se crea la comunidad), esta actividad ya se realizaba en el pueblo. La importancia de esta actividad era

tal, que incluso también era realizado por los Qalas del vecino pueblo de Pampachiri.

La organización de esta actividad está a cargo de la comunidad y las autoridades tradicionales, las que existían en el pueblo de Pomacocha desde su formación. Los comuneros mayores señalan que sus padres y abuelos ya habían realizado el kullo aysay desde aquellos tiempos, y que los padres, abuelos también realizaban esta actividad. Por ello, los comuneros y comuneras de Pomacocha concluyen que el origen de esta actividad se encuentra en el origen mismo del pueblo como una colectividad, pues, aunque legalmente la comunidad inicia su vida institucional en el año 1963, muchas decenas de años antes ya funcionaba como tal.

Actualmente, los troncos de tasta han sido reemplazados por troncos de pino o eucaliptos que la comunidad obtiene de los bosques forestados con los que cuentan cerca al pueblo. En este extremo, si bien los troncos no tienen la misma utilidad e importancia de hace algunas décadas, simbólicamente siguen representando lo mismo, el servicio a la comunidad y los valores de la vida comunitaria. Esto se refuerza con la vigencia y vitalidad del cargo de Daño campo, que la comunidad aún mantiene como institución distintiva del carnaval y de su organización tradicional.

La festividad de año nuevo

Se añade al calendario del carnaval, para esta fecha es frecuente la organización de asamblea comunal, para la designación del nuevo Daño campo o santo alcalde, quien además tiene funciones en el carnaval, el cargo es honorífico y necesario como requisito para tener aprobación de asamblea para acceder a tierras, ser dirigente o llegar a ser alcalde. El cargo dura un año. Asimismo, cada dos años se eligen durante el año nuevo a los agentes y tenientes de la comunidad de Pomacocha.

La festividad de compadres y comadres

En las alturas de la puna pomacochana, se desarrolla cada año una de las actividades más significativas del ciclo ritual agrícola y festivo: la faena ganadera ritual vinculada al carnaval, en la que se realiza el tinkay a los Apus tutelares y se establece un compromiso con los cargantes del carnaval. No existe una fecha fija, depende del comportamiento del clima, movimientos de estrellas, pero por lo general se lleva a cabo entre los meses de mediados de noviembre y/o mediados de febrero; es decir, en pleno tiempo de fertilidad natural, cuando la Pachamama y los Apus están “despiertos”, receptivos a las ofrendas y peticiones de los comuneros.

Esta práctica, es organizada principalmente por familias que poseen ganado en la puna, comienza con una convocatoria comunitaria, en la que se invita a parientes, amigos y vecinos del pueblo a subir a los parajes donde se encuentra el hato familiar (ganado). La jornada no solo implica trabajo comunal, sino también celebración ritual y festiva, pues en medio del encuentro se entonan las melodías propias del carnaval, marcando así la conexión entre la vida ganadera, el calendario agrícola-ritual y la fiesta del Pukllay. Según los comuneros, el uso de la música del carnaval en estos contextos no es accidental, su presencia “llama” “alienta” “motiva” “despierta” a la festividad, anuncia su cercanía y activa las energías de comunión y reciprocidad características de este tiempo.

El ritual del tinkay

El momento central de esta jornada es el ritual del tinkay, que consiste en una ofrenda ritual al Apu del cerro donde se encuentran los animales. Se derrama chicha, se ofrenda coca, y se prenden velas o incienso, acompañados por oraciones que buscan protección, abundancia, salud del ganado y equilibrio ecológico. Este gesto de alimentar al Apu responde a una lógica de reciprocidad andina, donde los humanos no son superiores a la naturaleza, sino parte de una red de relaciones en la que dar y recibir es un principio fundamental propio de las leyes naturales. El Apu, entendido

como una montaña viva y consciente, es el protector de los animales, las lluvias, los pastos y los ciclos vitales. Por tanto, atenderlo con respeto y cariño garantiza la continuidad del bienestar familiar y comunal.

Como en otras partes del mundo andino, el tinkay es una práctica que permite renovar los lazos con los seres no humanos y con las fuerzas invisibles que regulan la vida y la producción. La ofrenda no solo busca beneficios materiales, sino también un reconocimiento simbólico de que la vida depende de fuerzas que están más allá de lo visible. En Pomacocha, este ritual tiene además un carácter liminar, pues marca el paso entre la vida rutinaria y el tiempo festivo del carnaval, funcionando como una suerte de “apertura energética” del periodo del Pukllay.

En el mismo contexto de la faena ganadera se lleva a cabo un acto fundamental para la organización del carnaval: el compromiso entre los cargontes (familias encargadas de la fiesta) y/o las familias ganaderas. En esta ceremonia informal pero simbólicamente potente, los cargontes solicitan a los anfitriones una cantidad determinada de animales, cuya carne en ofrenda para las deidades y población; conocida como “Huaytachi”, será utilizada durante el carnaval. Esta carne será repartida en distintos momentos: en almuerzos comunales, ofrendas, comilonas rituales o como muestra de reciprocidad hacia los músicos, danzantes y autoridades comunales. El compromiso refuerza la interdependencia entre las familias y permite redistribuir los recursos, renovando las estructuras tradicionales de ayni (reciprocidad) y minka (trabajo colectivo). En este estado, tanto la madre tierra como los Apus tienen la capacidad de escuchar, de conceder, de influir en la fertilidad y la abundancia. Esta creencia constituye uno de los núcleos duros de la cosmovisión andina, donde el tiempo festivo no es una simple celebración humana, sino un momento de interacción directa con lo sagrado. Así como el carnaval no puede entenderse sin el tiempo del florecimiento agrícola, tampoco puede ser desligado de estas prácticas ganaderas rituales, donde se siembra no solo en la tierra, sino también en la dimensión espiritual del territorio.

La festividad del Llantacuy

La festividad del Llantacuy, palabra que proviene del quechua “llanta” (leña) y que se traduce literalmente como “hacer leña” o “recolectar leña”, el Llantacuy constituye una acción ritual profundamente simbólica, en la que se entrelazan los principios de la reciprocidad andina, la importancia del fuego como eje del compartir festivo, y la reafirmación de los vínculos sociales en torno al cargonte, figura central de la organización del Pukllay. El Llantacuy se desarrolla con frecuencia durante las semanas previas al carnaval, puede iniciar después del día de los muertos o en diciembre, suele depender de la disponibilidad del cargonte y de sus colaboradores. La festividad consiste en que el cargonte convoca a sus amigos, familiares y vecinos para dirigirse en grupo a alguna de las zonas forestadas del distrito, en el lugar ubicado y escogido, cortar y recolectar troncos de árboles. Estos troncos son luego transportados hasta la vivienda del cargonte, donde se convertirán en leña para la preparación de alimentos durante el carnaval. El acto de invitar, reunir y trabajar colectivamente responde a los principios del ayni, forma ancestral de reciprocidad andina que implica que el favor recibido será devuelto en el futuro por los agazajados.

Durante esta jornada de trabajo comunal, la música del carnaval está presente como parte esencial del ambiente. Por lo general, se interpreta solo con flauta y tinya, instrumentos que evocan la sonoridad ritual de los Andes, así como la conexión con los antepasados y el paisaje. El sonido de la flauta —asociado a lo mágico y ancestral— y el ritmo de la tinya —que acompaña danzas desde tiempos prehispánicos— no solo acompañan el trabajo físico, sino que activan el tiempo festivo, creando una atmósfera de transición hacia el ciclo sagrado del Pukllay. El Llantacuy es también un momento de hospitalidad ritualizada; durante la jornada, se preparan alimentos y se ofrecen bebidas a quienes participan del trabajo, estos elementos no son improvisados; su preparación está organizada y acordada de antemano, está a cargo de los mismos que ejecutan el trabajo de ayni para el cargonte. Este detalle refuerza la estructura recíproca de la actividad; nadie se presenta con las manos vacías, todos comparten

la responsabilidad de hacer posible la fiesta. La comida y la bebida no son simples recompensas, sino símbolos de la redistribución ritual del alimento, esencia de toda festividad andina; este tipo de faenas previas al carnaval —como el Llantacuy, el Sara qalmay o el Cutipa— constituyen lo que algunos autores denominan la temporalidad anticipada de la fiesta, donde el tiempo sagrado se va gestando paulatinamente en medio de las actividades comunales y rituales, no se trata de momentos aislados, sino de pasos graduales en los que la comunidad se organiza, se alista, se purifica y se conecta con las fuerzas naturales y sobrenaturales que hacen posible la fiesta. Por ello, el Llantacuy revela una dimensión profunda del pensamiento andino: la centralidad del fuego como mediador entre los mundos.

Figura 23

Colaboradora



La festividad del Aychanakay

Es una de las actividades rituales más significativas dentro del ciclo del carnaval o Pukllay. Esta práctica, proviene del quechua aycha (carne) y nakay (degollar o sacrificar), marca formalmente el inicio de la semana

principal del carnaval, se fija el miércoles previo a la ceniza, es decir, una fecha que articula el calendario litúrgico cristiano con los tiempos rituales andinos. La madrugada de este día, los cargontes del carnaval —es decir, los responsables de organizar y sostener las celebraciones— se dirigen hacia las estancias en la puna, donde se realiza el sacrificio ritual de animales, principalmente llamas y alpacas.

Este sacrificio no es un acto meramente práctico, sino de naturaleza profundamente ritual. Representa una ofrenda a la comunidad, a los Apus y a los ancestros, con el fin de asegurar la reciprocidad, el equilibrio y el éxito de las festividades. En la cosmovisión andina, el acto de sacrificar no implica una destrucción, sino una transformación del ser del animal en energía vital, que circula entre los participantes del ritual, la tierra y los espíritus. La carne de estos animales se convierte en base alimentaria del carnaval, un bienpreciado que no solo nutre a los cuerpos, sino que también refuerza la cohesión social y el prestigio del cargonte. La carne cocida, servida en porciones y dispuesta sobre platos, recibe el nombre de “uyo”; esta carne no se entrega al azar, sino en momentos cuidadosamente escogidos del carnaval: cuando el cargonte agradece a los visitantes por alguna donación, por su ayuda en una actividad, o simplemente por su presencia durante el recorrido festivo. Estos gestos, cargados de hospitalidad ritual, expresan la lógica de la redistribución andina, donde el prestigio no se mide por lo que se acumula, sino por lo que se da o entrega de voluntad, buena fe. Así, el Aychanakay articula dos dimensiones clave: la del sacrificio ritual y la de la reciprocidad social.

La responsabilidad de conseguir carne recae plenamente en el cargonte, quien debe asegurar la mayor cantidad posible de llamas y alpacas. Esta tarea no es sencilla: requiere alianzas previas con ganaderos o alpaqueros, muchas veces mediante compromisos que se gestionan durante todo el año. Algunos cargontes, especialmente aquellos que ostentan cargos en la Municipalidad o en la comunidad campesina, aprovechan su posición para extender su red de compromisos y favores, asegurando así un abastecimiento mayor de animales. Este acto no se ve como abuso de

poder, sino como parte del sistema de favores y prestigio que organiza la vida comunal.

Se calcula que durante toda la semana del carnaval se sacrifican alrededor de 200 llamas y alpacas, un número que revela la magnitud del evento y la importancia que la carne tiene dentro del imaginario festivo. Para los comuneros y comuneras de Pomacocha, esta carne no solo es más nutritiva, sino también una herencia ancestral, una práctica que vincula el presente con el pasado chanka, reforzando la identidad cultural local. En cambio, otras carnes tienen un valor menor o incluso están sujetas a prohibiciones. La carne de oveja es poco consumida, debido a que se la considera muy grasosa, lo cual contrasta con la valoración de la carne de camélido, considerada más saludable y adecuada para rituales.

La gente vive de la biodiversidad, las chacras cultivan diversos productos, las tierras están organizadas, por comisiones nombradas por la asamblea comunal, las faenas son programadas para siembra de forestal u otro cultivo, además de mejorar tierras, reducción de ganado nocivo para la siembra y control de ganado para que no deprede pastos. No se cría ganado vacuno en exceso, es costumbre criar camélidos sudamericanos como “alpaca”.

El mayordomo de la festividad (Figura 24) nos comparte su experiencia:

Retorno el 2007 de Lima, inicie con KUSICHACA, rescatar los saberes andinos, auxiliar cuatro años en Educación, cargos de autoridad subprefectura, santo alcalde servicio a honores, presidente de asociaciones, trabajo en bosques manejados, vida dulce (ONG), trabaje un año como Yachachik y con Foncodes.

Fiesta de Yarqaspi

La fiesta de YARQASPI, se distingue porque es antes de la llegada de los españoles, hasta ahora hacen su ritual, se contrapone con la festividad

de los españoles; el ritual llega hasta el Qapaq Niño, mantenemos la fiesta o costumbre del Ichanacuy, solo se consume carne de alpaca de los ancestros. Yarqaspi; martes tinka, miércoles comer con población, jueves comer con población, ambos días contrapunteo, es un reto; jueves se hace rituales que es pagapa para el agua, el viernes fiesta y encuentro de danzantes de tijeras.

Figura 24

Mayordomo festividad



Nuestros ancestros han difundido las costumbres, el daño campo, o santo alcalde, costumbre que se debe cumplir, las autoridades cultivan las costumbres ancestrales. Para asumir cargos públicos deben alinearse a cumplir el santo alcalde. Las decisiones de asamblea se cumplen de lo contrario, pierde el estado o reconocimiento de activo el comunero.

El origen de Pomacocha

Se observa desde Soras los cerros Puyca y Auquimarca las dos orejas, hacia abajo el hocico. La otra historia es que existía una ccocha o laguna, los pumas subían a tomar agua y descansar. Proviene de dos

voces quechua; la primera “Poma” o “Puma”, referido al felino y el otro vocablo “qocha”, referido a las depresiones con fuente de agua; traducido tendría el significado “lugar donde se posa el puma beber agua”. La simbología se centra en que: el puma en una especie emblemática de la fauna sudamericana es frecuente, histórico, en diversas culturas del sur andino. Es asociado con la fuerza, el poder, la protección y la conexión con lo divino.

En la sociedad andina, el puma se relaciona con elementos cósmicos, hacia el mundo de dioses y en los tres niveles del cosmos desde la percepción andina: el Hanan pacha (mundo superior), el kaypacha (mundo terrenal) y ukhu pacha (mundo subterráneo). Se sincretiza el significado en: el puma representa el poder de la tierra y la montaña, guardián de la vida y de la muerte, es un intermediario entre los seres humanos y las fuerzas divinas; no solo es un símbolo de poder físico, es además un protector de la comunidad, mantiene el equilibrio en la naturaleza. Depende del contexto, primero encarna la fuerza destructiva y como la creativa. Al puma se le percibe como una deidad, con la capacidad de transitar entre los mundos; esta dualidad es el rol para los rituales de fertilidad, lluvia y cosecha, por el vínculo con los Apus.

El carnaval nace al día siguiente de todos los santos, salen en procesión muñecos o personajes, disfraces, salen por el campo, recorren todo el territorio, los dos últimos meses en el campo para hacer recordar e invitar a todas las familias. El Ayapuma, significa los restos de la chacra se voltean para entrada de la nueva siembra cuando inicia o termina antes de la festividad. Los relatos recabados señalan que la realización del Carnaval está ceñida a unos personajes que denominan sirenas, los cuales, a diferencia de la mitología occidental, estas personas no son seres mitad mujer y mitad ave, o mitad mujer y mitad pez; por el contrario, las y los sirenas son personas como los comuneros que se caracterizan por tener un tamaño reducido y que visten con los trajes del Carnaval.

Las sirenas, aparecen al finalizar el día de los muertos, momento en el que buscan refugio en algún lugar de la puna, en el que permanecen hasta el inicio del Carnaval, iniciada la semana del Pukllay, las sirenas bajan al pueblo, donde se mezclan con los comuneros entre la música y la celebración que tienen lugar en aquellas fechas. Según los relatos, las canciones y la música que se tocan durante el carnaval han sido enseñadas por las sirenas, las que han logrado transmitir esto a los comuneros mediante sueños nocturnos o visiones diurnas. La tinka es una ceremonia, consiste en agradecer a las sirenas y lugares sagrados, los dones y las habilidades dados por estos a los músicos, con este ritual también se espera obtener la gracia, bendición, suerte de estos seres míticos con la finalidad de poder cumplir los retos o deseos solicitados. Al finalizar la Tinka, los músicos dejan sus instrumentos colgando sobre un punto alto cerca de las cataratas. Otro personaje que hace presente son los seqolleros, conocidos por aquellos que reciben la gracia a través del castigo, el castigo son los fuetazos en las pantorrillas; sin embargo, para esta práctica deben ganar experticia, por el físico-resistencia, la concentración durante los rituales, por ello, los más experimentados señalan que no sienten dolor al recibir el golpe de las huaracas, porque estos en realidad son recibidos por las sirenas. Al respecto, existen varias versiones sobre cómo sucede ello, algunos afirman que la presencia misma de las sirenas disminuye el dolor, otros que estos seres yacen en las piernas de quienes reciben los huaracazos, y finalmente hay algunos que afirman que las sirenas se apoderan del cuerpo de los danzantes, haciendo que sean éstas quienes finalmente tengan que soportar el dolor.

No se tiene con exactitud el tiempo de las primeras manifestaciones de las sirenas y sobre todo de donde provienen, pues los relatos sobre estas han sido transmitidos de generación en generación desde hace siglos. Algunos comuneros afirman que se trata de sus antepasados chankas, los que aparecen en este período del carnaval como una forma de resistir la invasión de los hispanos. Por ello, este tiempo de las sirenas que inicia con el fin del día de muertos y se intensifica tras la Navidad, es el tiempo propicio para recordar a sus antepasados paganos o de la naturaleza, pues

no coincide con ninguna actividad religiosa importante para el pueblo. Al finalizar el Carnaval, estos personajes “Las sirenas” se podían observar en las cataratas y cuevas, se les escucha cantar canciones del Pukllay. Finalmente, al iniciar la Semana Santa, estas sirenas desaparecen sin dejar rastro y sin conocerse su lugar de destino.

El “atocc” o zorro andino y el ciclo vital

El “atocc” o zorro andino, animal andino, significa como perdedor, para otro ganador; el zorro y el puma son deidades de la naturaleza. Un ejemplo del sentido y percepción de la deidad “atocc” es el ciclo vital de la comunidad; existe una relación respecto a las categorías de “perdedor” y “ganador” que son asimiladas durante los procesos del quehacer comunal y manejo del territorio, programados mediante el calendario gregoriano y el litúrgico, tenemos:

- a) **Causay tarpuy mita** de agosto a diciembre está relacionado con el tiempo de la siembra, en el mes de agosto hasta setiembre son las festividades y ceremonias para el agua y la tierra,
- b) **Pukllay mita** de noviembre a marzo está relacionado con el tiempo de carnaval, la maduración del sembrío (crecimiento, limpieza, regadío), el inicio se relaciona con la festividad del día de los muertos, que en otros lugares se conoce como el “Taki onccoy”;
- c) **Causay mita** relacionado al tiempo de cosecha que por lo general se manifiesta cuando se termina con los inicios de la festividad de la semana santa;
- d) **Chira yuco mita**, cierra el ciclo ligada a los meses de otoño, desde mediados de mayo hasta finales de julio, se relaciona al tiempo de sequías, es periodo de análisis, reflexión sobre los efectos de rituales, el rol y compromiso del daño campo, varayocc, alcaldes, etc; los cuales deben ser corregidos para un próximo periodo de festividades.

Figura 25

Colaborador



La Virgen de Cocharcas

Cuentan las historias orales, que un día unos sacerdotes pasaban por el territorio de la comunidad, cargando la imagen de la Virgen de Cocharcas. Está era trasladada desde Bolivia hasta la costa, pero la imagen milagrosa decidió establecerse en la zona donde actualmente se encuentra la iglesia de Pomacocha. Posteriormente, los curas en su proceso de evangelización, que fue particularmente intenso en el valle del río Chicha a causa del movimiento del Taky Onqoy, usaron la imagen de la virgen de Cocharcas como referente de la religiosidad católica. Los pobladores locales, aun así, resistieron el proceso de evangelización y la intención de centralizarlos en un pueblo.

Está situación se mantuvo por un tiempo, hasta que los curas católicos, que llevaban la imagen de la virgen con ellos, decidieron dejar la imagen de la virgen de Cocharcas en los diferentes ayllus a dónde iban. Cuenta la población que por las noches la imagen de la virgen regresaba al lugar donde actualmente se encuentra la iglesia de Pomacocha. La virgen que

ya anteriormente había abandonado su viaje a la costa para establecerse en ese lugar. Así sucedió en varios lugares y en diferentes momentos, cada noche la virgen, sin importar su ubicación regresaba al pueblo de Pomacocha, pues según los relatos orales, era su voluntad que los naturales de la zona se establecieran en este sitio, dónde finalmente edificaron su iglesia principal.

Los españoles, construyeron la iglesia con ayuda de pobladores locales, la fijaron en Pomacocha, desde aquellos tiempos bajaban los indígenas, obligaron alabar a la virgen, respecto a la desapariciones o traslados propios de la virgen, manifestaron que: en una ocasión se desapareció la virgen, se ubicó en Qaqatuñisca se encontró en este lugar, lo trajeron de vuelta, igual la virgen desapareció, luego se ubicó en el lugar de Lepanqa, se preguntaron los pobladores y curas ¿porque vino hasta aquí?, de vuelta regresó a Pomacocha, posteriormente desarrollando la festividad del Velacuy, para la amanecida la virgen desapareció, se ubicó en Huilcabamaba, allí lo ubicaron. De nuevo la regresaron hacia Pomacocha; un lugar árbol o tasta Chachacomas, Mamachapa Samarina, allí hicieron descansar a la virgen y regresó a Pomacocha, desde esta fecha se quedó. Sin embargo, existen críticos respecto a que la imagen de la virgen era trasladada por los propios sacerdotes, para crear una percepción ciega y milagrosa de la virgen, lo que generaría afianzar la evangelización.

Según los relatos, de esta forma, por voluntad de la virgen de Cocharcas, los pobladores del territorio de Pomacocha abandonan sus ayllus y se establecen permanentemente en el lugar donde se encuentran hasta el día de hoy. Desde ese momento la imagen de la virgen dejó de moverse y aún se mantiene en la iglesia matriz del pueblo.

Crónicas del Perú

En las Crónicas del Perú, registraron que en las nacientes y en las partes altas de valles al sur de Antahuaylla, habitan los Soras y los Chicha, que son del mismo habla que los Rucanas, por lo general se manifestó

que eran personas belicosas, pocos confiables, dedicadas a la ganadería y que en tiempos prehispánicos gozaron de la estima de los incas. Según el arqueólogo Héctor Espinoza (2024), en el valle del río Chicha es posible encontrar vestigios de ocupación humana los cuales según pruebas de carbono se ubican en Formativo andino (2000 ac - 200 ac), sin embargo, los restos arqueológicos más importantes, estudiados, frecuentes, coinciden con el Horizonte Medio, periodo de la máxima expansión del imperio Wari, de cuya decadencia surgen los Estados regionales.

Figura 26

Cargonte Walter Anca - actual alcalde de Pomacocha



A partir de los relatos orales, pasados de generación a generación, en el contexto de la invasión inca; un remanente de pobladores se mantiene en el territorio a la espera de los incas, desarrollando pequeños grupos familiares (pequeños ayllus) en quebradas lejanas al río Chicha. Los relatos, manifestaron que hacia el sur del territorio de Pomacocha, los ayllus familiares se ubicaron en zonas denominadas: Tastakancha del grupo familiar Urumancha; en el lugar Milluraqra el clan los Umanchas; en la zona Laccapucru se asentaron el grupo familiar CCaccyas, y en la zona Taypimarcca se asentó el clan Pikurus Para el norte los grupos familiares

se asentaron en: Willkabamba o Waychawpata el clan Wawanillas, en la zona Pukarapata el clan Waywas; en la zona Liqanqa el grupo familiar Uchupurus. Hacia el oeste del territorio se asentaron en la quebrada Wasawasa el clan Qopa.

Hacia mediados del siglo XX, un pequeño grupo de personas se juntó, para buscar el proceso de creación del distrito de Pomacocha, entre ellos: Rosendo Chipana, Víctor Laupa, Elías Ccacuya, Concepción Rodas, Antonio Rodas y Porfirio Quispe, es decir, aproximadamente 1940. Ese mismo año se fundó el primer centro educativo en la localidad, aunque únicamente ofrecía el nivel de transición, que era una etapa previa al primer grado de primaria. Para cursar estudios primarios, los niños debían trasladarse a Pampachiri o, posteriormente, a Umamarca. Para el año 1963, la enseñanza en Pomacocha solo llegaba hasta cuarto grado de primaria. La educación secundaria en Pampachiri no se instauró sino hasta mediados de la década de 1950.

Bajo el contexto de escasa alfabetización y con una fuerte ausencia del Estado, el respeto por la ley, era prácticamente inexistente en Pomacocha. La proclamación de la República, en lugar de significar y sostener una verdadera libertad y respeto a los derechos fundamentales de la persona, resultó ser una ilusión: la libertad prometida se convirtió en una continuación de prácticas opresivas y abusivas, la presencia del “misti” seguía vigente hasta los años 60 del siglo XX.

A finales de los años 60, emerge la idea de convertir a Pomacocha en un distrito, con el objetivo de contar con más y mejores servicios para su población, tales como la educación. El convertirse en distrito implicaría tener mayor atención por parte de las autoridades nacionales. El proceso de la creación del distrito de Pomacocha comenzó cuando Cirilo Ccopa Chuquimajo, quien residía en Lima, asumió la mayordomía de la festividad en honor a la Virgen de Cocharcas, patrona del pueblo. El señor Cirilo Ccopa era ahijado del abogado Manuel Romero Blanco, quien en varias ocasiones le había expresado su deseo de conocer Pomacocha.

La responsabilidad de la mayordomía se presentó como la oportunidad perfecta para que su padrino pudiera visitar el lugar de origen de su ahijado. Fue así como Manuel Romero Blanco decidió viajar a Pomacocha con motivo de la celebración patronal en honor a la Virgen de Cocharcas.

Para la fiesta, Cirilo Ccopa contrató al famoso waqrapuko (instrumento musical hecho de cuerno de toro) señor Trinidad Ccopa, quien para entonces era Varayoc, así como integrante de la dirigencia de los padres de familia del Centro Educativo de Pomacocha. Tras haber observado de cerca la realidad social de Pomacocha y ya de regreso en Lima, Manuel Romero Blanco sugirió que los residentes pomacochanos en la capital se organizaran. Propuso la convocatoria a una asamblea con el objetivo de elaborar y presentar un memorial dirigido al Senado, solicitando la creación política del distrito de Pomacocha.

Una vez de regreso en Lima, y por medio de la dirigencia del Centro Regional de Pomacocha, se decidió dar inicio a las gestiones para la creación del distrito. Para ello, se convocó a dos reuniones donde se acordó realizar un almuerzo de confraternidad con el objetivo de reunir a los diputados y senadores de Apurímac, buscando así obtener su respaldo político. Se conformó una comisión organizadora integrada por César Marcani Chipana como presidente, Fernando Chipana Gutiérrez como secretario e Isaac Rodas Enciso como tesorero.

El día previsto, 13 de julio, se llevó a cabo el almuerzo con la presencia de los diputados Dr. Alejandro Niño de Guzmán (representante de Aymaraes), Dr. Rico Vargas Llano y el Sr. Agustín Tamayo. No asistieron el diputado por Apurímac, Darío Luna Pineda, ni el senador Enrique Martinelli Tizón. Durante la reunión, Manuel Romero Blanco expuso a los presentes la necesidad de contar con su apoyo para concretar el proyecto de creación del distrito de Pomacocha, (era un anexo del distrito de Pampachiri). Los diputados presentes mostraron interés y disposición, solicitando que se presentara cuanto antes el proyecto formal para su evaluación.

El 20 de julio, un grupo de representantes de Pomacocha visitó al senador Enrique Martinelli Tizón; en la residencia, Manuel Romero Blanco le solicitó apoyo para el proyecto de creación del distrito de Pomacocha. El senador, al escuchar la solicitud, ofreció su apoyo y pidió que se le entregara un proyecto bien elaborado para presentarlo personalmente. Este fue un paso clave hacia la creación del distrito.

Con el respaldo de los legisladores, Romero Blanco solicitó a los pomacochanos recursos económicos para cubrir los honorarios de los asesores. En una reunión, se acordó que los asistentes aportarían en cuotas y el Club Deportivo Asociación de Pomacocha se comprometió a cubrir el 50% de los honorarios de los asesores. Además, se resolvió que las autoridades de Pomacocha viajarían a Lima para firmar los documentos necesarios, lo cual quedó registrado oficialmente.

Manuel Romero, junto con los dirigentes, formó una comisión para contactar a las autoridades de Pomacocha, quienes viajaron a Lima, entre ellos el teniente gobernador Elías Ccacca y el agente municipal Emilio Ccopa. Tras la elaboración del proyecto, Romero lo entregó al senador Martinelli, quien lo presentó y fue aprobado en el Senado. Sin embargo, tras su publicación en los periódicos nacionales, los pampachirinos en desacuerdo con la creación del distrito; deseaban mantener sus privilegios “misti”, lograron que el proyecto fuera archivado al solicitar la intervención del diputado Darío Luna Pineda.

Tras la dictadura de Pérez Godoy y Lindley, y con la elección de Fernando Belaúnde como presidente, los pomacochanos lograron contactar al diputado Miguel Ángel Pinto, quien se comprometió a someter el proyecto a votación. Finalmente, el 19 de agosto de 1963, el proyecto fue aprobado y se promulgó la Ley 14630, que elevó a Pomacocha a la categoría de distrito.

La inauguración tuvo lugar el 1° de diciembre, con la presencia del presidente de la República, arquitecto Fernando Belaúnde Terry, quien

debido a su apretada agenda delegó la función de padrino al diputado Miguel Ángel Pinto, mientras que la señorita Amparo Pinto Gómez fue designada madrina. Durante este acto protocolar, la mayoría de los pomacochanos presentes, así como los residentes en Lima, eligieron al Sr. Elías Ccacuya Antay como el primer alcalde y al Sr. Simeón Ccacuya Chuqui como el primer gobernador del distrito.

Comunidad y distrito de Pampachiri

Figura 27

Sr. Humberto Vilchez Chávez



El 21 de junio de 1825, entra en vigencia como distrito de Pampachiri, creado por Bolívar. Fue el distrito más amplio en territorio, que posteriormente los anexos se fueron independizando, generando siete distritos posteriores.

La costumbre saywa, es un testimonio de que un ser humano ha pasado, es una costumbre de los caminantes, es este lugar se estuvo presente.

Los Ishki, son originarios de la parte alta, en el primer día preparaban sus alimentos y realizaban el pago a la Pachamama, para luego viajar para comercializar acompañados con sus llamas, de pueblo en pueblo, pernoctaban varios días, recibían a los arrieros quienes eran viajeros comerciantes mayores, por lo general llegaban de la selva y costa.

La iglesia de Pampachiri se construyó a partir de los 1700, se estableció en Pampachiri, por la presencia de población rebelde, no evangelizada, fue un lugar de catequización, posterior de evangelización. Edificada por población mestiza. Se emitió ley de asistir a misa todos los domingos, además de trabajar la tierra de la iglesia, una vez a la semana.

Figura 28

Iglesia de Pampachiri



El Apu, significa, idiosincrasia andina, los cerros son seres vivientes, son deidades que protegen las fuerzas protectoras, las relaciones naturales de animales, plantas y el hombre.

Figura 29

Iglesia de Pampachiri

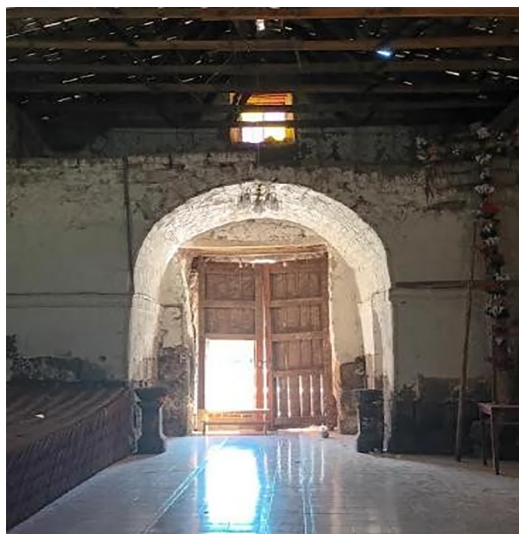


Figura 30

Patrono Santiago Apóstol de Pampachiri



Potencial de Pampachiri, tenemos: como cultura tenemos, los carnavales que festejan con caballo, la fiesta de toro velay en fiestas patrias, el bosque de piedras de Llamcama, la fiesta del patrono Santiago Apóstol de Pampachiri, diversidad de paisajes formados por el accionar de la naturaleza sobre el relieve. Desde el punto de vista relieve, tenemos plataformas de andenería hacia ambos márgenes u orillas del río chicha, pertenecientes a la cultura wari, sumado la biodiversidad de toda la zona.

Existen restos arqueológicos en la sala de interpretación de la Municipalidad Distrital de Pampachiri, según Timoteo Alarcón; que pertenecen a la cultura Chanka y Wari, en el inventario tenemos: huaracas, porras, chaquitajllas, tejidos. Atractivos al centro histórico: la iglesia, Chicha ccasa, la plaza de toros.

Figura 31

Restos arqueológicos en la sala de interpretación de la Municipalidad Distrital de Pampachiri



En los años 60, 70 y 80, se usaba acémila por excelencia, el viaje tenía una duración de dos días. Los carnavales se organizan cada anexo.

Figura 32

Sr. Gregorio Bellido Chuquimajo – Anexo San José de Chontaya



Respecto a la reseña histórica de la comunidad campesina de San José de Chontaya, se creó el 24 de junio de 1962, conformada por tres anexos, siendo: Chontaya, Suyto occo y Tambo; desde aquella fecha, por facilidad de comunicación e identificación, se quedó el nombre bajo la Toponimia del lugar, denominado “Tambo”, siendo el nombre correcto de fundación “San José de Chontaya”, el nombre elegido de San José estuvo relacionado a dos motivos: una planta arbustiva que abunda en la zona y el lugar histórico y arqueológico de “Chontaya”.

Los fundadores o comuneros mayores fueron las familias Chuquimajo, Ccacca, Chipana, Tello, Ayala, Buitrón. A la par se creó una Asociación cultural de San José en la ciudad de Lima, cuya representación estuvo encargada al comunero Benito Chipana, De la Cruz Ortiz, Ángel Ccopa y Damián Chuquimajo.

La creación de la Escuela Primaria de Menores de Chontaya N° 54495 en el año 1963 centralizó a tres caseríos: Santa Rosa, Ccenta y Chontaya.

Cerramos, los colores de la bandera de San José de Chontaya, son los siguientes:

- a) Rojo, representa el color de la flor de San José;
- b) Blanco, significa paz, y
- c) Verde, significa las plantas, pastos, árboles.

Figura 33

Sr. René Antay Laupa – Anexo San José de Chontaya



En la comunidad campesina de San José de Chontaya se venera a dos santos, cuyos nombres son “San Juan” y “San José”, que se festeja el 24 de junio de cada año, los santos fueron donados por los representantes residentes en Lima. Los santos de San José de Chontaya.

Figura 34

Santos de San José de Chontaya



En el mes de noviembre de cada año se celebra la siembra de papas nativas, bajo la costumbre del “Huayta apaykuy”, esta festividad es dirigida por compadres, quienes invitan a las demás familias y la ceremonia se centraba en el “Ayni” y en la “Minka”, para desarrollar esta costumbre cultural no existía jornal, pero desde hace unos 5 años atrás si se ofrece una contribución económica, para celebrar esta costumbre se utilizaba con frecuencia y se mantiene las herramientas “Chaqui taqlla”, “Rauka”, “Qasuna taqlla”, “Mantas lupe”, “Costales”, “Tejidos con telar”. Posterior en el transcurso de la faena desarrollarían el “Jarawi” con la finalidad de rendir culto, adoración, respeto, permiso a la tierra o “Pachamama rayme”, esto se realiza cada año y es por el motivo de predisponer y presagiar una buena cosecha por parte de la tierra. Los productos cosechados desde esta ceremonia son: papa nativa, oca, olluco, mashua, quinua, tarwi, cebada, haba, trigo.

Otra costumbre arraigada es conocida como “Wasi wasi”, es ancestral, que significa la acción del techado de casa, esta costumbre es organizada por los compadres de los que edifican la vivienda; la forma común es que los

compadres llevan una cruz de madera adornada con cintas de colores para el techo, el mismo que puede ser de cualquier material, por lo general usan el “ichu”, que es una paja de la zona andina; terminado el techado siempre por tradición se festeja con música tocado por violinista y arpista, resalta una vez más la reciprocidad entre los participantes en el techado.

Las fiestas de carnavales, se celebra en el mes de febrero y marzo de cada año, luego existe un “daño campo” aquel comunero designado por la comunidad para el cuidado de la sementera de los cultivos; dentro de la festividad se desarrolla el “kullu aisay”, “combido de carne”, que significa, la atención, cariño, dar un presente a los comuneros participantes en la fiesta organizada por los mayordomos, los visitantes en reciprocidad traen donaciones las cuales son presentadas en el “campo de carnaval” o en el pleno de la fiesta entrega a los mayordomos.

Las fiestas de pascua se celebran después del carnaval, se realiza a la par con presentes a los visitantes por los mayordomos, los mismos que ofrecen comida y música, la comida tradicional es mazamorra de manzana y durazno, aquí, además, se renombra y se desarrolla comparsas en alusión a los “jalas” y “mistis”, que son aquellos: que no taren nada pero aprovechan la fiesta, y lo segundos aquellos que son identificados como superiores con rezagos de señor feudal o gamonal.

La festividad de Yapanakuy, se caracteriza por celebrar el arar la tierra santupa o tierras comunales de aprovechamiento común, con herramientas como yuntas, y se desarrollaba competencias respecto a tramos surcados, los premios eran diversos según el mayordomo. Una considerable cantidad de posesionarios de parcelas al participar en la fiestas, colaboran con el mayordomo u alferado ofreciendo comida como “puka picante”, “cuy chactado” cerrando con licor de caña que se sirve en cacho de toro; se complementa esta festividad con la corrida de toros, los mayordomos u alferados, organizan la corrida de toros, se apoyan en los compadres, para presentar las comparsas y compiten entre familias de alferados, esta

celebración se realiza el 28 de julio de cada año, ofrecen desde música, comida tradicional, fuegos artificiales.

Cerramos con la costumbre o festividad de “Warmi rimaykuy”, significa que todo hombre que desea tener pareja debe realizar el siguiente ritual; llegar a la casa de la novia identificada, comunicada y aceptada la invitación del hombre; sin conocimiento previo, ambos se presentan y entran en diálogo con los padres, luego prosiguen las visitas. El hombre lleva ofrenda en la primera ceremonia para sellar el protocolo e inicio del compromiso. Luego prosigue, la formalización del “Chawachamanta”, que es encerrar a la pareja en una casa por tres días, este acto se concreta, da fé por los padrinos de la pareja.

Figura 35

Colaborador



Evolución histórica del arrieraje en América Latina

El arrieraje, una actividad crucial para el transporte de bienes y ganado, además de brindar algunos servicios complementarios durante la época colonial y los primeros años de la república, tuvo un papel fundamental en el desarrollo económico y social de diversas regiones de América Latina. Su evolución desde tiempos prehispánicos hasta el siglo XX refleja las transformaciones en las dinámicas comerciales y sociales del continente.

Orígenes prehispánicos y transición colonial

En la región andina, el arrieraje tiene sus raíces en las prácticas prehispánicas de transporte y ganado. Sica (2010) señala que la participación de las comunidades indígenas en esta actividad tuvo una gran importancia durante la etapa colonial, especialmente durante la colonia temprana. Etapa en la cual capitalizaron la experiencia que tenían en los antiguos circuitos prehispánicos y el manejo de camélidos que caracterizaron al tráfico caravanero para insertarse en los mercados coloniales. Esta adaptación de las comunidades indígenas al nuevo sistema económico colonial fue particularmente notable en la región de Jujuy, Argentina, porque era el punto donde terminaba el camino de carreta e iniciaba el de las mulas que alcanzaban los centros mineros.

En el caso específico de Atacama, Sanhueza (1992) observa que el desarrollo de la actividad arriera en Atacama; Chile, constituye un fenómeno específico dentro del proceso que se genera a partir del siglo XVI en esa región. Sin embargo, es, a la vez, un referente que nos permite visualizar y problematizar, desde una perspectiva más amplia, ciertos elementos de la sociedad indígena atacamena y las transformaciones o readaptaciones que pudieron sufrir a través del Periodo Colonial.

Consolidación y expansión durante el período colonial

Con el establecimiento del sistema colonial, el arrieraje se convirtió en una actividad esencial para la economía al integrar los caminos de carreta con los de mula. Sica (2010) destaca que “durante la etapa colonial y la temprana república, la arriería fue la actividad primordial en el transporte de bienes y ganado. Dicha actividad tenía especial relevancia en la jurisdicción de San Salvador de Jujuy, que por su situación geográfica era el punto en donde que permitía acopiar. Almacenar bienes y servicios para ser distribuidos a través del servicio del arriero”.

La importancia del arrieraje se extendía más allá de las fronteras locales. Gonzales (2024) analiza “la arriería en el contexto de la Carrera de Guatemala, el circuito de comercio que vinculó a Nueva España y Guatemala en el período de 1680 y 1740, una línea de investigación pendiente en la historiografía americanista”. Este estudio revela cómo “la geografía, el clima, y la cultura de los grupos que interactúan condicionaron a la arriería”, subrayando la adaptabilidad de esta práctica a diversas condiciones ambientales, que permitieron un desarrollo socioeconómico de las localidades y ciudades principales; desde una aproximación a la valoración del costo de los fletes pagados por las mercancías trasegadas y entregada en condiciones pactadas, a la par con el estudio de la división social y especialización del trabajo en la arriería.

Aspectos socioeconómicos del arrieraje colonial

El arrieraje no solo fue una actividad económica, sino también un fenómeno social que involucraba a diversos sectores de la sociedad colonial. Sica (2010) menciona que la arriería colonial involucraba a diferentes sectores sociales, desde las élites mercantiles hasta los sectores populares, campesinos e indígenas. Esta diversidad social en la práctica del arrieraje fue un rasgo distintivo de ciertas regiones, como Jujuy, Salta, en comparación con otras áreas del Tucumán colonial.

Gonzales (2024) profundiza en los aspectos económicos del arrieraje, realizando una aproximación a los cálculos que permiten cuantificar los fletes pagados por las mercancías trasegadas. Además, destaca “factores sociales como la división social del trabajo y los estándares de actividades rutinarias en la arriería, el origen geográfico de los arrieros se asienta en la dificultad del acceso, traslado, de bienes y servicios hacia poblados, caseríos, asentos mineros aislados por la geografía”, proporcionando una visión más completa de la estructura socioeconómica de esta actividad.

El arrieraje en contextos mineros

La minería fue un factor crucial para el desarrollo y mantenimiento del arrieraje en muchas regiones del Perú. Fernández y Gutiérrez (2020) ilustran este punto con el caso de Huancavelica, que debe su fundación al descubrimiento y explotación de sus minas de azogue hecha por los españoles. Constituyéndose desde los inicios y a lo largo del periodo colonial en un campamento de mineros. La necesidad de abastecer estas zonas mineras impulsó el arrieraje: Las minas de Huancavelica se ubicaron a 3,680 msnm, por su ubicación de poca accesibilidad, debían ser provista de alimentos, insumos para el azogue y de otras mercancías, provenientes de los valles cercanos y de las ciudades de Lima y Huamanga, de las que era dependiente. El acarreo de dichos productos, además en el periodo de tiempo de 1600 a 1800, el transporte del mineral, lo hicieron los arrieros, actividad que crece paralela a la ciudad y la explotación minera”.

Persistencia y transformación en la era republicana

El arrieraje continuó siendo una actividad relevante incluso después de la independencia. Fernández y Gutiérrez (2020) extienden su análisis hasta “la primera mitad del presente siglo”, indicando la persistencia de esta práctica en el siglo XX, aunque adaptándose a los cambios económicos y tecnológicos de la era moderna, un cambio que se profundizará posterior, fue la implantación del ferrocarril, para el acopio y traslado de material

minero no transformado, cuyo destino era la ciudad de Lima, Marcona, Mollendo, Chimbote.

Por ello, el arrieraje en las zonas andinas evolucionó desde sus raíces prehispánicas, adaptándose al sistema colonial de las reducciones, centros mineros, persistiendo en la era republicana con la nueva organización y conectividad del territorio y el acondicionamiento urbano. Esta actividad no solo fue crucial para el transporte y el comercio, sino que también reflejó y moldeó las estructuras socioeconómicas de las regiones donde se practicó.

Evolución del arrieraje: De la época prehispánica a la modernidad

Raíces prehispánicas y desarrollo colonial

El arrieraje en las zonas andinas tiene profundas raíces que se remontan a tiempos prehispánicos. García y Ajata (2016) señalan que la red vial prehispánica continúa en uso hasta tiempos recientes, formando parte activa de los circuitos de movilidad de las comunidades que actualmente habitan estos espacios. Esta continuidad histórica sobre el uso del camino de arriero se evidencia en su estudio de los caminos troperos en la precordillera de Camarones, donde “relevamos 42 sitios arqueológicos que evidencian ocupaciones que datan por lo menos del período Intermedio Tardío (siglo X) hasta tiempos recientes (siglo XX)”. Los caminos entre el siglo XVIII al XX, constituyen un objeto de memoria y de conexión con el pasado que muchas veces no es posible expresar mediante el lenguaje hablado. Es importante, incidir que hasta la segunda mitad del siglo XX coexistieron diversas modalidades de tránsito a pie vinculadas a prácticas sociales diferenciadas, lo que aproximó a circuitos y lugares de origen de los caminantes. Esta coexistencia de lo tradicional y lo moderno refleja la complejidad de la transición en las prácticas de movilidad y transporte en la región andina.

La transición del período colonial a la era republicana no significó el fin del arrieraje. Conti y Sica (2011) señalan la “continuidad y transformaciones a lo largo de dos siglos” de esta actividad en el noroeste argentino. Esta persistencia del uso de las mulas en las caravanas demuestra la adaptabilidad del arrieraje a los cambios políticos y económicos, generaron un sello distintivo de un trabajo realizado a nivel regional tendiente a generar excedentes, además e las múltiples relaciones que se tejieron, formando un capital social en sectores de la sociedad

Sin embargo, el siglo XX trajo consigo transformaciones significativas. Richard, Galaz- Mandakovic, Carmona-Yost (2018) analizan la difusión del camión y la construcción de caminos en la Puna de Atacama (1930-1980) a través de la relación de continuidad o discontinuidad que se establece con el transporte arriero tradicional durante el período colonial. Este estudio revela cómo la llegada del camión provocó “la dislocación de la tríada estructurante pasto-animales-transporte”, es la limitación y desplazamiento del uso intenso de las caravanas de arrieros, por la llegada del motor y cómo el camión despegó a la agricultura de la ecuación. El camión se apropió de la admiración y conveniencia de los productores locales, porque el sistema motriz análogo, sesgó la preferencia hacia la modernidad, dejando de lado la prioridad del servicio arriero.

A pesar de la modernización, el arrieraje no desapareció completamente. Richard, Galaz- Mandakovic, Carmona-Yost (2018) describen que el proceso local de apropiación del camión, las huellas que sigue, los sistemas que lo ensamblan y los modos en que el camión restituye la lógica del transporte arriero y de carga que la guerra y los ferrocarriles habían suspendido durante el siglo XIX. Esta adaptación demuestra la resiliencia de las prácticas tradicionales frente a los cambios tecnológicos.

Perspectivas culturales y discursivas

El arrieraje y las prácticas de movilidad tradicionales no solo tienen importancia económica, sino también cultural y simbólica. García y Ajata

(2016) señalan que “para muchos de ellos, los caminos constituyen un objeto de memoria y de conexión con el pasado que muchas veces no es posible expresar desde el lenguaje hablado”.

En un contexto más amplio, Muyolema-Calle (2007) analizan a partir de los supuestos coloniales que subyacen a las representaciones y narrativas del latinoamericanismo, el indigenismo y los discursos hegemónicos sobre la etnicidad, ubicándolos en el contexto social, político y cultural de los Andes del siglo XX. Este análisis crítico revela cómo las prácticas tradicionales, como el arrieraje, han sido representadas y entendidas en los discursos dominantes, a menudo desde una perspectiva colonial o esencialista.

En conclusión, el arrieraje en las zonas andinas ha experimentado una evolución compleja desde tiempos prehispánicos hasta la actualidad. A pesar de los cambios tecnológicos y socioeconómicos, esta práctica ha demostrado una notable capacidad de adaptación, manteniendo su relevancia cultural y económica a lo largo de los siglos.

Evolución y transformación del arrieraje en los Andes: Del período colonial a la era moderna

El arrieraje en las zonas andinas del Perú, incluyendo la región Apurímac, ha sido una actividad fundamental que ha evolucionado significativamente desde la época colonial hasta nuestros días, adaptándose a los cambios económicos, políticos y tecnológicos.

Durante el período colonial y los primeros años de la república, el arrieraje se consolidó como una actividad económica crucial porque permitían acercar y hacer llegar bienes y servicios necesarios e indispensables. Manrique (2020) destaca que “el arrieraje cumplió un papel trascendental en la organización de la economía regional de la sierra central a lo largo del siglo XIX”. En los hechos, esta actividad constituyó la columna vertebral del desarrollo de la economía mercantil en la región en los tres

siglos anteriores a la construcción del Ferrocarril Central. Sin embargo, la construcción del ferrocarril no pudo abastecer en lograr una movilidad completa de todos los recursos económicos explotados o extraídos, siempre hasta mediados del siglo XX, se necesitó que caravanas de arrieros a través del camino de mulas, trasladarán las mercancías para llegar al punto de acopio que eran los almacenes de la estación de ferrocarril.

La transición del período colonial a la era republicana trajo consigo cambios significativos en la práctica del arrieraje. Letelier (2016) señala que, desde la configuración del Puerto de Cobija en Atacama, Chile, hasta la guerra del Pacífico, tanto indígenas como bolivianos y extranjeros establecieron relaciones en el marco de un contexto cambiante y complejo tanto a nivel nacional como internacional en donde se introduce la economía capitalista industrial. Este período vio cómo “los arrieros y la movilidad entre costa y tierras altas se constituyeron en piezas claves para dar vida a Cobija y resto de Atacama”.

A medida que avanzaba el siglo XIX y principios del XX, el arrieraje se diversificó y especializó. Molina (2011) identifica dos facetas distintas de esta actividad:

- 1) “La arriería hacendal, dedicado preferentemente al traslado de ganado en pie, formalizado a través de contratos para el abastecimiento de carne hacia los centros mineros y salitreros, cuyo tráfico perduro hasta mediados del siglo XX y fue registrado en las estadísticas de los estados nacionales”.
- 2) “El otro rostro, es aquel realizado por familias de la puna y el desierto de Atacama, las que transportando sus propios animales y bienes para el intercambio articularon en ambos sentidos el territorio transfronterizo argentino-chileno”, cuyas actividades se sostienen en las relaciones sociales a distancia que pervivieron hasta época reciente que perduraron en resistencia a los controles estatales.

A pesar de la llegada del ferrocarril y otros medios de transporte modernos, el arrieraje continuó siendo relevante, persistió en el siglo XX. Manrique (2020) observa que esta actividad “siguió jugando un rol significativo luego de que éste [el Ferrocarril Central] entrara en funciones, en base a una radical redefinición de los circuitos tradicionales, hasta un período relativamente reciente”.

Molina (2011) destaca la persistencia de la arriería familiar, sustentada en las relaciones sociales a distancia que pervivieron hasta época reciente, y se desarrollaron impidiendo los controles de los estados nacionales. Esta forma de arrieraje se caracteriza por el intercambio y el trueque, por tanto, se trata de otros arrieros que elaboran sus propios viajes y diseñaron estrategias particulares de intercambio, sustentadas en redes sociales.

El arrieraje no solo fue una actividad económica, sino que también tuvo profundas implicaciones e impactos sociales y culturales. Manrique (2020) señala que esta actividad impactó en “la organización de la economía regional y del universo de relaciones sociales que se entretejieron en torno a los arrieros y el arrieraje”.

Letelier (2016) enfatiza la dinámica transfronteriza que adquirieron estas prácticas y sus implicancias socioculturales a inicios del periodo republicano, destacando cómo el arrieraje contribuyó a la formación de identidades y relaciones transfronterizas.

El siglo XX trajo consigo nuevos desafíos y transformaciones para el arrieraje. Molina (2011) observa que algunas formas de arriería persistieron hasta mediados del siglo XX, mientras que otras continuaron hasta época reciente, para brindar servicio a poblaciones aisladas con poca accesibilidad. Estas prácticas tuvieron que adaptarse a los controles fronterizos y a las nuevas dinámicas económicas y políticas de los estados nacionales.

Por lo tanto, el arrieraje en las zonas andinas ha demostrado una notable capacidad de adaptación y resistencia a lo largo de los siglos. Desde sus raíces coloniales hasta su transformación en la era moderna, esta práctica ha sido fundamental en la articulación de economías regionales, la formación de identidades culturales y el mantenimiento de redes sociales transfronterizas. A pesar de los desafíos planteados por la modernización y los cambios políticos, el arrieraje ha persistido, adaptándose y redefiniendo su papel en el contexto socioeconómico andino.

Evolución del arrieraje en los Andes: De las caravanas prehispánicas al ferrocarril

El arrieraje en las zonas andinas peruanas circundantes ha experimentado una notable evolución a lo largo de los siglos, desde sus orígenes prehispánicos hasta la era del ferrocarril. Esta transformación refleja no solo cambios en los medios de transporte, sino también en la estructura socioeconómica de la región andina.

Orígenes prehispánicos, desarrollo temprano y el impacto en la economía prehispánica

Lynch (2021) señala que “los patrones climáticos de los Andes tropicales y la estrecha yuxtaposición altitudinal de las zonas ambientales llevaron a los primeros colonos humanos a practicar la trashumancia estacional”. Esta práctica evolucionó durante el período Arcaico hacia “un patrón de pastoreo controlado, movimientos de plantas y animales a nuevos hábitats y, finalmente, en sistemas sociales de agropastoralismo”.

El desarrollo de las caravanas fue una respuesta a la dispersión de los recursos en la región andina, por lo general ubicados en archipiélagos de producción. Lynch (2021) explica que las zonas dispersas de productividad llevaron tempranamente al movimiento de bienes a lomos de humanos y camélidos a lo largo de lo que luego se convirtieron en rutas de caravanas bien establecidas.

Siveroni (2021) explora y manifiesta que la naturaleza del tráfico de caravanas de llamas en Nasca, en la costa sur del Perú, durante el período Intermedio Tardío (1000-1400 d. C.) y el Horizonte Tardío (1400-1532 d. C.). Su análisis sugiere que los caravaneros de llamas en la sociedad Nasca prehispánica tardía comparten algunas de las características comúnmente asociadas con otros grupos de caravaneros encontrados en zonas desérticas ambientalmente similares más al sur de los Andes.

La evidencia arqueológica, según Siveroni (2021), apunta a que las caravanas en Nasca se organizaban en las tierras bajas. Además, la distribución regional de campanas de cerámica similares sugiere que grupos de caravanistas comparables a las evidencias físicas del Complejo Arqueológico de Huayuri en la provincia de Palpa, estaban involucrados en el suministro de servicios de carga desde Ica, Nasca y Acari a otras estaciones del Camino Inca a lo largo de la costa sur del Perú.

Estudio de los campamentos caravaneros

Haber (1997) argumenta la importancia de estudiar los lugares donde pernoctaban las antiguas caravanas en tránsito, o jaranas, como vía para investigar temas vinculados al impacto del tráfico prehistórico en la economía política centro-sur andina. Basándose en observaciones etnoarqueológicas, propone “varios correlatos relacionados con la ubicación, el contenido y la estructura espacial intrasitio de los campamentos de caravanas”.

Estos estudios, según Haber (1997), podrían informar sobre la macro organización del comercio que permite comprender a fondo las causas de la variabilidad” y sugieren que “los sitios pudieron haber sido un componente importante en la organización logística de las caravanas prehispánicas.

El sistema de caravanas persistió durante el período colonial y los primeros años de la república. Lynch (2021) señala que el uso más eficiente de

los numerosos, pero, dispersos recursos andinos todavía implican el desplazamiento de las propias personas o el transporte de las mercancías por parte de los participantes del sistema de caravanas, a lo largo de muchas de las mismas rutas prehispánicas entre oasis y asentamientos, independientemente del medio de transporte.

La era del ferrocarril y su impacto

Contreras (2010) relata la desgracia que tuvieron que padecer los comerciantes y productores en el Perú del siglo XIX para trasladar sus mercancías por las dificultades del transporte. Sin embargo, la situación “se aligeró un poco o se transformó mediante la innovación del ferrocarril”.

Zegarra (2011) analiza la evolución y las principales características del sistema ferroviario del Perú en el siglo XIX y principios del XX. Señala que desde mediados del siglo XIX, los ferrocarriles fueron considerados una promesa para alcanzar el progreso. La construcción de ferrocarriles, especialmente en los períodos 1850-75 y 1910-30, permitió a los peruanos ahorrar “tiempo en viajes y transporte de carga”.

Sin embargo, Zegarra (2011) también observa que para algunas rutas (especialmente para distancias cortas con muchas curvas), el sistema tradicional de llamas siguió siendo el modo de transporte de menor costo pecuniario (pero también el más lento). Asimismo, el servicio más rápido de los ferrocarriles no necesariamente se produjo a costa de tarifas más altas para los pasajeros y las tarifas de carga, siendo bajos los precios y tarifas en largas distancias.

La transición al ferrocarril no estuvo exenta de consecuencias negativas para ciertos grupos. Contreras (2010) señala que los arrieros, labradores y veterinarios, que antes abastecían a las mulas, producían el forraje para alimentarlas y curaban sus múltiples dolencias, sufrieron con este cambio.

En conclusión, la evolución del arrieraje en las zonas andinas refleja una compleja historia de adaptación y cambio, desde las caravanas prehispánicas hasta la era del ferrocarril. Esta transformación no solo afectó los medios de transporte, sino que también tuvo profundas implicaciones socioeconómicas para las comunidades andinas.

La evolución del arrieraje andino: De las caravanas prehispánicas a la investigación contemporánea

El arrieraje en las zonas andinas ha sido un elemento fundamental en la historia y desarrollo de estas áreas, evolucionando desde tiempos prehispánicos hasta la actualidad. Esta práctica no solo ha moldeado la economía y la cultura de la región, sino que también ha sido objeto de extensos estudios arqueológicos y etnográficos.

Orígenes y desafíos del transporte andino

Edwards (2021) señala que, el transporte de carga a través del accidentado paisaje andino ha sido un desafío para los pueblos de la región durante milenios. La solución a este desafío vino con la domesticación de los camélidos del Nuevo Mundo y el desarrollo de economías agropastorales en los Andes; que ayudaron significativamente a aliviar las dificultades del transporte en la región.

Adaptación y transformación de las caravanas andinas

La historicidad de las caravanas andinas presenta un reto particular para los investigadores, especialmente porque “gran parte de ella está oculta en el pasado preliterario”. Edwards (2021) plantea una pregunta fundamental: “¿cómo se formó, adaptó y transformó a través del tiempo esta característica aparentemente atemporal de la sociedad y la cultura andinas y cómo, a su vez, influyó en el desarrollo de otras instituciones sociales?”

Para abordar esta cuestión, Edwards presenta datos de la investigación en curso en los valles de las cabeceras del río Nasca en la vertiente occidental de los Andes en la parte sur de una provincia ubicada en la región y límite de territorio de Ayacucho. Estos datos, “fundamentalmente arqueológicos”, se enmarcan en la economía política, específicamente en la institucionalización del comercio y su papel en la construcción del imperio.

Influencia de la topografía en el desarrollo de las caravanas

Gabelmann (2015) destaca cómo la topografía andina presenta límites naturales para la aparición y cultivo de ciertas plantas, y en consecuencia ofrece una variedad de productos específicos a diferentes altitudes y en diferentes climas. Esta diversidad geográfica fue un factor clave en el alto grado de movilidad de los pueblos andinos, quienes desarrollaron ciertos sistemas de acceso a recursos no disponibles en la región ocupada.

Uno de estos sistemas prehispánicos fue “el tráfico interregional y el intercambio de productos a través de caravanas de llamas”. Gabelmann señala que esta tradición continúa en áreas remotas de los Andes bolivianos y ha sido objeto de estudios etnográficos. La investigación de estas caravanas modernas proporciona valiosas analogías para comprender la organización y los restos materiales de los viajes caravaneros prehistóricos.

Estudio de los campamentos caravaneros

Nielsen (1997) argumenta que, el estudio de los antiguos campamentos caravaneros o jaranas, podría ser una forma muy productiva de abordar diversos temas relacionados con el papel del comercio prehistórico en la economía política de los Andes del Centro-Sur. Basándose en observaciones etnoarqueológicas de los llameros actuales de Lipez en Bolivia, Nielsen propone “varios correlatos sobre la ubicación,

el contenido y la estructura espacial intrasitio de los campamentos caravaneros”.

Un aspecto particularmente interesante es la identificación de la jarana de ocupación larga donde se realizan prácticas rituales, sugiriendo que “sitios similares pueden haber sido un componente importante en la organización logística de las caravanas prehispánicas”. Estos lugares, según Nielsen, ofrecerían condiciones particularmente favorables para investigar temas como los mencionados anteriormente.

Tenemos que el estudio del arrieraje andino, desde sus orígenes prehispánicos hasta sus manifestaciones contemporáneas, ofrece una ventana única para comprender la evolución de las sociedades andinas. La investigación arqueológica y etnográfica continúa arrojando luz sobre cómo esta práctica ha moldeado la economía, la cultura y las estructuras sociales de la región a lo largo del tiempo.

Evolución del arrieraje andino: De las prácticas ancestrales al turismo moderno

El arrieraje en las zonas andinas ha experimentado una notable evolución desde tiempos prehispánicos hasta la actualidad, adaptándose a los cambios económicos, sociales y culturales a lo largo de los siglos.

Raíces prehispánicas, pastoreo de camélidos y la cultura del arrieraje

Tripcevich y Capriles (2016) destacan la importancia histórica del pastoreo de camélidos en los Andes altos: El paisaje de los Andes altos proporciona un registro perdurable de las prácticas de generaciones de pastores de camélidos. Este registro puede informar los estudios antropológicos de los pastores antiguos y modernos. Esta práctica ancestral sentó las bases para el desarrollo del arrieraje en la región.

Los autores subrayan el papel crucial de los rebaños móviles en la prosperidad de las comunidades andinas: Los rebaños móviles permitieron que muchas comunidades de la puna prosperaran, ya que sus rebaños aprovecharon las extensas praderas, generaron productos secundarios valiosos y proporcionaron animales de caravana para unir comunidades dispersas, intercambiar bienes y compartir información.

El movimiento de rebaños y caravanas no solo tuvo un impacto económico, sino también sociopolítico: El movimiento cíclico de rebaños y caravanas también influyó en las fronteras y cruces étnicos, así como en la configuración de las estructuras políticas. Esta observación resalta cómo el arriaje contribuyó a moldear las dinámicas sociales y políticas de la región andina.

Tripcevich y Capriles (2016) presentan una visión general de la investigación arqueológica sobre el pastoralismo andino, abarcando “una amplia gama de temas, incluida la domesticación de camélidos y el desarrollo de formas especializadas de cría de animales, sacrificio de animales e interacción social a través de caravanas de llamas”. Este enfoque multidisciplinario permite una comprensión más profunda de la evolución del arriaje y su importancia en la sociedad andina.

Transición al turismo moderno

En la era contemporánea, los antiguos caminos de arrieros han adquirido un nuevo significado como rutas turísticas. Ward-Perkins, Beckmann y Ellis (2020) exploran “el fenómeno de las rutas”, según el cual el turismo ya no se dirige a un destino determinado, sino que se extiende a múltiples sitios, territorios o paisajes”. Este concepto de “turismo extendido” representa una evolución moderna del arriaje tradicional para su aprovechamiento sectorial y especializado.

Los autores destacan cómo estas rutas turísticas pueden beneficiar a las comunidades locales: “Las rutas permiten a los destinos diversificar su

oferta y difundir los beneficios económicos y sociales del turismo”. Esta transformación de los caminos de arrieros en rutas turísticas ofrece nuevas oportunidades económicas para las comunidades andinas.

El Qhapaq Ñan como patrimonio cultural y recurso turístico, es un ejemplo destacado de esta evolución. Camuñez y Lomas (2020) señalan que “El Qhapac Ñan (Camino Principal Andino o Camino Real) está declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO”. Este reconocimiento internacional subraya la importancia histórica y cultural de estas antiguas rutas de arrieros.

Los autores proponen un enfoque de desarrollo turístico que beneficie a las comunidades locales: “Este estudio contribuye al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades ubicadas a lo largo de este sendero, aplicando un marco conceptual crítico que considera el turismo arqueológico e histórico como fuente de ingresos y cultura”, como primera alternativa, sin dejar de lado y aprovechar a la par en lo posible el ecoturismo. Esta perspectiva demuestra cómo los antiguos caminos de arrieros pueden convertirse en recursos valiosos para el desarrollo sostenible y la preservación cultural.

Por lo tanto, la evolución del arrieraje en las zonas andinas refleja una transformación notable desde las prácticas ancestrales de pastoreo de camélidos hasta su actual papel en el turismo cultural, arqueológico y natural. Esta transición no solo preserva el patrimonio histórico, sino que también ofrece nuevas oportunidades para el desarrollo económico y social de las comunidades andinas.

La transformación del Camino Inca: De ruta de arriero a experiencia turística trascendental

El Camino Inca, originalmente parte de una extensa red de rutas de arriero en las zonas andinas, incluyendo Apurímac, ha experimentado una notable evolución a lo largo de los siglos. Esta transformación lo ha

llevado de ser una vía de comunicación y comercio esencial que fue para el Imperio Inca a convertirse en una experiencia turística única que combina historia, cultura y autodescubrimiento para nuestros días.

Orígenes y redescubrimiento

La historia moderna del Camino Inca comienza con su redescubrimiento por Hiram Bingham en 1911. Wright, Wright R., y Valencia (2012) relatan que cuando Bingham llegó a Machu Picchu, “quedó impresionado por la calidad de la ingeniería que los primeros americanos habían empleado en el lugar unos cuatro siglos antes”. Su expedición de 1912 y la publicación subsiguiente en National Geographic en 1913 “atrajo la atención mundial sobre Machu Picchu”.

Bingham no solo reconoció la maestría arquitectónica de los incas, sino también su habilidad en la construcción de caminos. Los autores señalan que “los incas operaban y mantenían unas 14.000 millas de red de carreteras que se extendían desde Ecuador hasta Chile y desde el océano Pacífico hasta los asentamientos de los altos Andes después de cruzar pasos de montaña con elevaciones de 18.000 pies”. El Camino Inca que conduce a Machu Picchu fue descrito por Bingham como “una obra maestra de la construcción de caminos incas prehistóricos”.

En la actualidad, el Camino Inca se ha transformado en una experiencia turística única que va más allá del simple acto de viajar. Quinlan, Carmichael, y Doherty (2014) exploran esta transformación, destacando cómo “la investigación sobre la experiencia turística tiende a centrarse en los destinos más que en los viajes, pasando por alto el papel de la movilidad en las experiencias turísticas”.

Los autores argumentan que “el turismo implica movimiento” y que este movimiento “es un fenómeno en sí mismo, que implica la experiencia de habitar en movimiento”. Esta perspectiva ofrece una nueva forma de

entender la experiencia turística, especialmente en rutas históricas como el Camino Inca y las relacionadas como el ecoturismo.

La experiencia del yo en movimiento

La caminata por el Camino Inca que fue luego usado en la colonia ofrece una oportunidad única para explorar “la experiencia turística de la movilidad y del yo debido a su prominencia como espacio turístico móvil y porque combina la experiencia de un viaje con la experiencia de un destino”. Esta experiencia trasciende el simple acto de viajar, involucrando una profunda conexión con el entorno y uno mismo, que significa que el recorrido del camino arriero no se puede desligar de observar el paisaje, hacer paradas y adentrarse para un paseo con lo natural que lo circunda.

Quinlan, Carmichael, y Doherty (2014) sugieren que “esta experiencia turística móvil tiene un significado relacionado con la percepción de la identidad propia y el encuentro del yo corpóreo”. El acto de caminar por el Camino de arriero no solo permite a los turistas experimentar el paisaje, sino también reflexionar sobre sí mismos y su relación con el entorno.

La movilidad en el turismo se presenta como “una forma espacializada de encontrarse con destinos y actores”. Los turistas “navegan, inhiben y prescriben significados a los espacios basándose en experiencias multisensoriales”. Esta perspectiva de movilidad en la investigación turística “explora las prácticas que tienen lugar durante el movimiento”, ofreciendo una nueva manera de entender la experiencia del viaje.

Haldrup (2004) sostiene que “el placer se experimenta en el acto de moverse a través del espacio a partir de prácticas como hacer turismo o caminar”. Este movimiento a través de los paisajes naturales, folklore, etc., “puede permitir la autorreflexión, la autosuficiencia y las experiencias sensoriales del lugar”.

Esta nueva perspectiva sobre la experiencia turística en el camino de arriero tiene implicaciones significativas para la investigación y la gestión del turismo. Los autores proponen que “para comprender las experiencias turísticas, debemos investigar cómo las cualidades de las prácticas turísticas y los paisajes están involucradas en el (re)desarrollo de la identidad propia”.

Además, este enfoque en la movilidad y la experiencia corpórea ofrece nuevas oportunidades para la gestión de la experiencia turística. Las “experiencias de dolor y lucha” que surgen durante la caminata se convierten en “un tema central de las experiencias turísticas móviles”, añadiendo una dimensión de desafío y superación personal a la experiencia.

Cerramos, indicando que la evolución del Camino inca hacia una ruta de arriero a una experiencia turística transformadora refleja no solo los cambios en las prácticas de viaje, sino también una comprensión más profunda de cómo el movimiento y el entorno pueden influir en nuestra percepción de nosotros mismos y del mundo que nos rodea. Esta perspectiva ofrece nuevas oportunidades para enriquecer la experiencia turística y profundizar nuestra comprensión del patrimonio cultural y natural de la región andina peruana.

3.3.3 Formular las estrategias de marketing y comunicación efectivas para mejorar la imagen y posicionamiento del camino de arriero colonial y de los recursos complementarios, como atractivo turístico a nivel nacional e internacional en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.

El turismo rural puede desempeñar un papel significativo en el logro de diversos objetivos de desarrollo sostenible. En particular, se ha vinculado con las metas de los objetivos: 8 trabajo decente y crecimiento económico; 12 producción y consumo responsable; 14 vida submarina y 15 vida de ecosistemas terrestres, que abordan el crecimiento económico inclusivo y sostenible, así como el consumo y la producción responsables, y el uso sostenible de los océanos y recursos marinos. Esto resalta la

capacidad del turismo para contribuir tanto directa como indirectamente a un desarrollo más equilibrado y sostenible de los pueblos.

La actividad turística en los países de América Latina como Argentina y Perú han sido los más afectados a inicios de la pandemia Covid- 19. Entre enero y septiembre de 2020, la región sufrió una pérdida de ingresos por pasajeros que ascendió a 21 mil millones de USD, con una proyección de reducción del tráfico internacional de pasajeros entre un 60% y un 63% para ese año que representa una grave afectación económica para la región, en tanto, estos resultados son comparables a los observados en otras partes del mundo, evidenciando la vulnerabilidad del sector turístico ante crisis globales (Vega et al., 2021). En Perú, de acuerdo, al informe del Instituto Nacional de Estadística e Informática, hasta mayo de 2020, los servicios turísticos, como agencias de viajes y operadores turísticos, sufrieron una caída del 97.16%. Además, el sector de alojamiento y restaurantes registró una disminución del 90.58%, mientras que el transporte aéreo tuvo un decrecimiento del 93.16% (INEI, 2020). El impacto de la pandemia se traduce también en una reducción del 78.4% en la llegada de turistas extranjeros, lo que ha generado una pérdida significativa de ingresos y empleo en la industria. Las restricciones impuestas por el gobierno, como el cierre de fronteras y la cuarentena, han contribuido a esta crisis, superando los efectos negativos de crisis anteriores como las de 2009 y 2014 (Tudela-Mamani et al., 2022).

La competencia con otros destinos turísticos más desarrollados en Perú, como Machu Picchu o Cusco, representa otro desafío significativo. Estos lugares cuentan con una infraestructura turística robusta y una promoción activa que atrae a un mayor número de visitantes. Por lo tanto, el Camino Arriero necesita estrategias diferenciadoras que lo posicionen como una alternativa atractiva para quienes buscan experiencias de turismo cultural y de aventura. El uso de las tecnologías de la información y la comunicación en este sector ha incidido en decisiones estratégicas y sistemas de gestión de destinos. Asimismo, la falta de inversión en proyectos turísticos y culturales por parte del gobierno local y nacional es un factor crítico.

Sin apoyo financiero para la promoción, conservación y desarrollo de servicios turísticos como guías y hospedaje el camino no podrá alcanzar su potencial como atractivo turístico. Es esencial fomentar políticas que reconozcan y apoyen la importancia cultural e histórica del camino.

El Camino Arriero Colonial, es un legado histórico y cultural significativo que ha desempeñado un papel fundamental en el desarrollo económico y social de la región desde la época colonial. Sin embargo, a pesar de su importancia, este camino enfrenta varios problemas que limitan su reconocimiento y aprovechamiento como atractivo turístico. Uno de los principales desafíos es el desconocimiento generalizado sobre la historia y la relevancia del Camino Arriero entre los potenciales visitantes, tanto a nivel nacional como internacional. La falta de información accesible y atractiva sobre las características del camino, su historia y los recursos complementarios asociados, como paisajes naturales y tradiciones culturales, dificulta su promoción efectiva como destino turístico.

Además, la infraestructura del camino se encuentra en mal estado debido a la falta de mantenimiento adecuado. Esto incluye tramos deteriorados, señalización insuficiente y accesibilidad limitada, lo que complica el tránsito seguro de turistas y arrieros. La deterioración no solo afecta la experiencia del visitante, sino que también pone en riesgo la preservación del patrimonio cultural vinculado al camino.

La investigación se justifica teóricamente, por el uso de fuentes bibliográficas que hacen referencia al tema de estrategias marketing en el sector turístico, planes turísticos y el estudio de caminos arrieros, así como el posicionamiento e imagen de marca. También se justifica metodológicamente, basado en modelos de planes de algunos autores como Kotler y Jarrin, además coadyuvará a otras investigaciones ya que proporciona métodos técnicos, herramientas, procesos que permitirá conocer la situación actual en la que se encuentra el área de estudio en temas de promoción, de tal manera que establezca estrategias que favorezcan al recurso camino arriero colonial. En la justificación práctica el propósito es

desarrollar un plan de marketing para mejorar la imagen y posicionamiento del camino de arriero colonial, de los recursos complementarios, como atractivo turístico a nivel nacional e internacional en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024, en la que se diseñaron estrategias de marketing.

El Camino Arriero Colonial en Andahuaylas enfrenta múltiples desafíos que limitan su desarrollo como atractivo turístico es fundamental formular las estrategias de marketing y comunicación efectivas para mejorar la imagen y posicionamiento del camino de arriero colonial, de los recursos complementarios, como atractivo turístico a nivel nacional e internacional en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024. Y fomenten el apoyo gubernamental e involucren a las comunidades locales en el proceso turístico. Solo así se podrá revitalizar este importante legado cultural y aprovechar su potencial turístico a nivel nacional e internacional.

Resultados y discusión

En la primera etapa del estudio se aborda el diagnóstico un primer acercamiento a los distritos de estudio. El distrito de Pampachiri es uno de los 19 distritos que conforman la provincia de Andahuaylas, ubicada en el departamento de Apurímac, Perú. Este distrito fue creado por Ley N.º 13482 el 7 de enero de 1961 y se caracteriza por su altitud media de aproximadamente 3,362 metros sobre el nivel del mar. La población del distrito es de alrededor de 2,268 habitantes, con una densidad poblacional baja de aproximadamente 3.65 habitantes por km². Pampachiri es conocido por su impresionante Bosque de Piedras, también denominado “Pabellones”, que se extiende sobre un área significativa y presenta formaciones rocosas únicas moldeadas por la erosión a lo largo de millones de años. Estas formaciones incluyen estructuras que asemejan hongos y figuras humanas, lo que ha llevado a que el lugar sea popularmente conocido como “la Aldea de los Pitufos” o “Aldea de los duendes andinos”.

Este sitio es un atractivo turístico importante, ideal para actividades como caminatas y fotografía

La economía local se beneficia del turismo, con servicios ofrecidos por los habitantes, que incluyen paseos a caballo y comidas típicas andinas. La comunidad se encarga del cuidado y mantenimiento del entorno natural, asegurando un espacio limpio y accesible para los visitantes.

El distrito de Pomacocha es otro importante distrito dentro de la provincia de Andahuaylas, creado mediante Ley N.º 14630 el 21 de agosto de 1963. Su capital es la localidad del mismo nombre y se encuentra a una altitud media de 3,643 metros sobre el nivel del mar. Según el censo más reciente, Pomacocha tiene una población aproximada de 972 habitantes. El nombre “Pomacocha” proviene del quechua, donde “puma” significa animal (puma) y “ccocha” significa laguna; así, el nombre puede interpretarse como “Laguna del Puma”. Este distrito tiene una superficie total de 128.19 km² y es conocido por su entorno natural y cultural rico. Las festividades en Pomacocha son diversas e incluyen celebraciones como el Carnaval en febrero, la fiesta en honor a San Juan Bautista en junio, y el aniversario del distrito en agosto. La comunidad también mantiene tradiciones culturales significativas que reflejan su herencia indígena.

La economía local se beneficia del turismo, con servicios ofrecidos por los habitantes, que incluyen paseos a caballo y comidas típicas andinas. La comunidad se encarga del cuidado y mantenimiento del entorno natural, asegurando un espacio limpio y accesible para los visitantes. Ambos distritos son representativos del patrimonio cultural y natural del sur del Perú, ofreciendo tanto belleza escénica como una rica historia que atrae a visitantes locales e internacionales.

Potencialidades turísticas de los distritos de Pampachiri y Pomacocha

El distrito de Pampachiri cuenta con muchas potencialidades turística, desde las alturas sus lagunas como: Supayqocha, Wankaqocha, Qeroqocha y Yanaqocha, el ojo de agua salada Roqrosqa, la reserva de vicuñas Llulluchani. Así mismo alberga una extensión de bosque de piedras (cantidad extensa de rocas puntiagudas formadas por la erosión del viento) tales como Wanqopaqo, Choqowanka, Aukimarka, Cabrawasi, Pankula (Cerro de arena) y Ayamachay este último conocido más como casa los pitufos y es el recurso turístico reconocido, de mayor prestigio, las rutas de ingreso es por carretera Andahuaylas- Puquio he inclusive desde Abancay por Sañayka. También Pampachiri es el ingreso a los baños termales de Larkay – Ayacucho.

A sí mismo Pomacocha es un distrito de la provincia de Andahuaylas conocida como la capital de agrobiodiversidad, aquí se manifiestan los grandes Apus (Cerros Guardianes) como el apu Ccapra (cura), apu Irkayhuana (abogado), apu wito (político), apu Ccachinchilla (médico), apu Puica. También están las minas antiguas como las de Pumacancha y el centro arqueológico de Auquimarca este último pudo haber sido una comunidad de la cultura Chanka.

El turismo cultural también es un gran potencial, al recorrer el calendario cívico y religioso, en estos distritos cuentan con una variedad actividades:

Tabla 8

Festividades en los distritos de estudio

Meses	Pampachiri	Pomacocha
Enero	Niño Jesús de año nuevo	Niño Jesús de año nuevo y Cambio de autoridades
Febrero - Marzo	Carnavales comadres - compadres	Carnaval originario pomacochino, comadres- compadres, Paqu huaytachiy y curación de animales.
Abril - Mayo	Semana santa, Waka markay	Semana santa, Waka markay
Junio	Cosecha de productos agrícolas y San Juan (celebración día del campesino y carrera de caballos)	Cosecha comunal (Programa ante asamblea comunal)
Julio	Celebración de la Virgen del Carmen Corrida de Toros – Toro pukllay Aniversario del distrito	
Agosto	Santa Rosa de Lima, patrona del C.P. Ayapampa	21, aniversario del Distrito
Setiembre	Inicio de sembríos	07, Virgen de Cocharcas Yarqa aspiy- fiesta del agua acompañado por danzantes de tijeras Cuando no hay lluvias rito de Uslu apamuy
Noviembre	Todos los santos, visita a los difuntos	Todos los santos, visita a los difuntos
Diciembre	Niñuchanchik	Niñuchanchik

Nota: Elaboración propia.

Figura 36

Waqrapuku para la corrida de toros en el ruedo de Pampachiri



Figura 37

Cargontes de la corrida de toros en el ruedo de Pampachiri



Figura 38

La corrida de toros – toro pukllay en Pampachiri



Figura 39

Representación del Yawar Fiesta en la plaza de armas de Pampachiri



Figura 40

Wagrapukus en la festividad de Santa Rosa de Lima en Pampachiri.



Diagnóstico del camino arriero colonial

La consolidación del transporte en la ruta andina se logró gracias al continuo desplazamiento de transportistas nativos, quienes se beneficiaron de conocimientos logísticos tradicionales y relaciones sociales ya establecidas. Esto permitió que el movimiento colonial no dependiera de una infraestructura formal, dando lugar a la creación de caminos de tierra y puntos de descanso que reflejan las prácticas de transporte indígena, con la arqueología como una herramienta fundamental para su análisis.

Los primeros intercambios comerciales en los Andes fueron posibles gracias a la continuidad del sistema de transporte inca, conocido como la “época de las cargas”, que se extendió desde la Conquista hasta finales del siglo XVI. Este sistema se sustentaba en el trabajo de apires o cargadores, proporcionados por los curacas a los encomenderos como forma de tributo. Estos transportistas llevaban mercancías y suministros sobre sus

espaldas, acampando al aire libre o en asentamientos al caer la noche, mientras que en algunas comunidades ganaderas se utilizaban caravanas de llamas para complementar el transporte (García-Albarido, 2022).

La habilidad de los conquistadores para acceder a conocimientos sobre navegación oceánica y rutas terrestres sugiere un papel más activo de los indígenas en el proceso de conquista, evidenciando que existían agendas que continuaban políticas de expansión anteriores a la llegada de los españoles. La superposición entre las rutas utilizadas por los conquistadores y los circuitos tradicionales de intercambio indica que las agendas políticas de los diversos grupos étnicos dentro del imperio inca también jugaron un papel significativo en este contexto (Castro, 2019).

La comprensión de los caminos ha estado tradicionalmente enfocada en verlos como infraestructuras construidas por entidades centralizadas, como Estados e Imperios, o como resultado de las acciones cotidianas de las personas que los utilizan y mantienen. Estas prácticas sociales diarias, junto con las imposiciones del Estado y las organizaciones políticas, forman una compleja red de variables económicas, sociales, políticas e ideológicas. Esta red se negocia y reformula constantemente entre el individuo y su sociedad, reflejando la interacción dinámica entre las estructuras de poder y las experiencias locales (Marccone, 2020).

El camino arriero colonial se sostiene y sigue a la ruta del sistema Vial Andino, con ello tenemos mayor amplitud para entrelazar que Apurímac, Andahuaylas y los distritos en estudio como Pomacocha y Pampachiri, ya que están unidos y prevalecen los vestigios de los Caminos del inca como por la ruta alterna al camino Arriero colonial en Huiracochan (Anexo del Distrito de Pomacocha). Anclarnos del QAPAQ NAÑ – CAMINO DEL INCA. Que fue aprobado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura - UNESCO, como patrimonio mundial en el año 2014 en los criterios de Declaración de valor excepcional universal, que involucra seis países (Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia,

Chile y Argentina) (UNESCO, 2021), Esta sería una fortaleza para la gestión turística y el desarrollo económico de los Distritos en intervención.

En la preparación y desarrollo de los viajes de los arrieros, se entrelazan diversas expectativas económicas y variables relacionadas con el desplazamiento. Por un lado, los arrieros deben considerar los tipos de productos que planean intercambiar y la posibilidad de adquirir nuevos valores de cambio y uso. Por otro lado, deben evaluar los peligros y riesgos del trayecto, así como los tiempos y rutas que utilizarán. Una adecuada combinación de estos factores era crucial para el éxito de las relaciones transfronterizas; de lo contrario, existía el riesgo de perder bienes y capital de manera irreversible, además de comprometer la libertad temporal.

La planificación del viaje a menudo tomaba en cuenta los compromisos adquiridos en la temporada anterior, donde se acordaba el regreso, o bien podía iniciarse por decisión propia. Los arrieros podían emprender sus travesías en solitario, acompañados por un ayudante o incluso con dos o tres peones adicionales (Molina, 2011). También era común que el grupo estuviera formado por amigos, familiares o conocidos. En algunas ocasiones, había un patrón que era dueño del ganado o del negocio de intercambio. Cuando el número de animales transportados era significativo, se organizaba una estructura más definida. En este caso, el ‘patrón’ o dueño del arreo lideraba el grupo, acompañado por un ‘baquiano’, que a menudo era el mismo patrón. Este último conocía bien el camino y se posicionaba unos kilómetros delante del ganado —que podía incluir ovejas, burros y mulas— para anticipar cualquier peligro. Junto al ganado viajaba también el ‘marucho’ o ‘madrinero’, quien se encargaba de conducir la mula o yegua madrina, mientras que los ‘peones’ agrupaban a los animales arreados. Sin embargo, en la mayoría de los viajes de arreo e intercambio, la partida solía estar compuesta por uno o dos hombres.

En el esfuerzo por conectar diversas comunidades a través del intercambio comercial, el arriero desempeña un papel crucial gracias a su dedicación

incansable. Su trabajo no solo asegura el sustento para su familia y su entorno, sino que también crea lazos culturales entre los lugares que visita.

Análisis de la percepción de la gestión turística

Para conocer la situación actual respecto a la gestión turística en los distritos de Pampachiri y Pomacocha se realizó un análisis de las entrevistas semiestructurada de 8 preguntas a los actores locales, la cual fue desarrollada entre los meses de noviembre y diciembre del 2024. Lo cual sirvió para conocer la situación respecto al marketing, gestión y promoción turística en el área de estudio, así como los problemas y conflictos que suceden también entre los distintos actores locales.

Detallaremos los problemas, interés y conflictos potenciales sobre la problemática;

- a) **Problemas**, aquí se identificó el limitado presupuesto local destinado al turismo, una escasa información en medios de comunicación digital de los sitios o recursos turísticos emergentes como el camino arriero colonial, así como limitado control de la operación turística, deficientes acciones que permitan el desarrollo turístico, aun no cuentan con un plan de marketing del recurso turístico de los recursos turísticos lideras ni tampoco para el camino arriero colonial.
- b) **Interés sobre los nuevos proyectos de recursos turísticos**, es propicio el fortalecimiento de la comunicación y relaciones de los actores locales en el desarrollo turístico de los distritos de Pampachiri y Pomacocha incluyendo las entidades regionales involucrados, de hecho están procurando desarrollar proyectos de mejora de los acceso y viabilidad a los distritos en estudio, lo que indirectamente permitirá el desarrollo económico de los distritos, también propuestas que mejoren los planes en turismo en los gobiernos locales a sí como desarrollar un plan integral de marketing para estos distritos en estudio, respecto a la mejora de los accesos a los recursos turístico, el gobierno local de

Pomacocha hizo uso del programa Lllankasun para mejorar el acceso al recurso turístico “el paqchi”.

- c) **Conflictos**, se evidencian la insuficiente difusión de los recursos turísticos en los distritos de estudio, desde sus gobiernos locales, desorden e información desactualizada en los medios de comunicación digital, así como la comunicación deficiente entre los actores y gestores del turismo local, insuficiente información de los sitios turísticos reales y potenciales.

En tanto a lo que se refiere al sector turístico desde la percepción de los gestores locales, sobre la suficiencia de infraestructura, se entrevistó a los funcionarios y alcalde de los distritos de Pampachiri y Pomacocha, en la que supieron manifestar: En el caso de Pampachiri cuenta con infraestructura como vías de accesos, servicios turísticos de alojamiento y alimentación y servicios turísticos complementarios, están un poco más desarrollados, ya que el atractivo turístico más visitado es el bosque de piedras y también es el paso a la ruta de las aguas termales de Larca (Ayacucho). Mientras que en Pomacocha es aún escaso.

También supieron manifestar que no cuentan con el respectivo inventario de los recursos en los distintos niveles de turismo (naturales, culturales y otros), es por ello que aun no cuentan con una marca de potencial turístico para su posicionamiento ni cuentan con una agencia local turístico que recabe información constante a cerca de las visitas turísticas a nivel local, regional, nacional e internacional.

Respecto a la interrogante que si los distritos de Pampachiri y Pomacocha cuentan con un plan de marketing y las estrategias para su posicionamiento de los recursos turísticos en los distritos, mencionaron que han venido trabajando en actualizar su plan de turismo local que aún no lo concretaron, debido a la falta de personal experto en el tema y de tal manera que aún no cuentan con un plan de marketing de los recursos turísticos, pero aquí se agrega que no se puede promocionar algo que no está completo,

por ejemplo lugares que le falten servicios básicos, un plan de marketing impulsaría el crecimiento económico en los distritos de Pampachiri y Pomacocha siempre y cuando se realice un buen estudio considerando aspectos socioambientales y culturales.

Referente a la pregunta ¿Qué acciones considera necesaria para la promoción turística digital en el camino arriero colonial?, definitivamente no podemos estar aislados ya que estamos en un mundo globalizado por ende se debe publicitar en las redes sociales (Facebook, tiktok, youtube, instagram) y una buena página web que dé a conocer este nuevo recurso turístico en los distritos de Pamapachiri y Pomamacocha, Por otro lado, el marketing asociado al turismo implica una serie de procesos que parte desde el diagnóstico, análisis, propuesta e implementación de un espacio turístico con la finalidad de difundir a un consumidor específico.

Análisis estratégico del camino arriero colonial

En los distritos de Pampachiri y Pomacocha, se organizó la Matriz FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas), la cual se detalla en la Tabla 9.

Tabla 9

Análisis de la Matriz FODA

Fortalezas	Debilidades
Existencia de zonas turísticas como (Bosque de piedras, restos arqueológicos Auquimarca, cataratas, entre otros).	Limitada oferta de servicios en los distritos de estudio.
Creciente interés de los gobiernos locales por el turismo.	El personal de los gobiernos locales tiene insuficiente profesionalización en marketing y promoción turística.
Diversidad cultural y variedad gastronómica	Inexistencia de un plan de turismo de los distritos, mas aun un plan de marketing.
Abundantes recursos hidrobiológicos.	Defectuosa efectividad en los medios de promoción y publicidad de los recursos turísticos de los distritos.

Oportunidades	Amenazas
Interés por los gestores locales en el desarrollo de la actividad turística.	Crisis económica nacional e internacional.
Desarrollo de proyectos turísticos y dinamización de la economía	Escaso presupuesto público para el desarrollo del turismo.
Revaloración de patrimonio natural y cultural.	Atractivos turísticos con mayor afluencia turística.
Unir a las comunidades de Pampachiri y Pomacocha en el desarrollo local, económico y social.	La minería artesanal ilegal.

Nota: Elaboración propia.

La fortaleza principal es las existencias de zonas turísticas como (Bosque de piedras, restos arqueológicos Auquimarca, cataratas, entre otros), sería interesante anclar el recurso turístico camino de arriero colonial para generar variedad de la oferta de las modalidades turísticas. De tal manera que la oportunidad de nuevos proyectos turísticos dinamizaría la economía y el desarrollo social en los distritos Pampachiri y Pomacocha más allá de la interacción entre sí y el trabajo conjunto de sus pueblos.

La debilidad más resaltante es que la inexistencia de un plan de turismo de los distritos, así como un plan de marketing para posicionar y mejorar la imagen de los recursos de los distritos y camino arriero colonial, a esto se suma la poca profesionalización de los servidores públicos que asumen el área de turismo en los gobiernos locales de Pampachiri y Pomacocha. Por último, la amenaza principal es lo escasa asignación presupuestal en temas de turismo, porque muchas de las actividades realizadas por parte de las municipalidades están dirigidas a otras actividades dejado al turismo en segundo plano.

Antes de plantear las estrategias es necesario precisar que la matriz FODA, ayuda a establecer cuatro tipos de estrategias:

- 1) **Estrategias ofensivas** combinan las fortalezas con las oportunidades (busca impactar el mercado a partir de sus características positivas para mantenerse por encima de la competencia),
- 2) **Estrategias de reorientación** combinan las debilidades con las oportunidades (se enfoca en aprovechar la oportunidades del recurso turístico y realizar cambios que beneficien el objeto de estudio),
- 3) **Estrategias defensivas** combinan las fortalezas y amenazas (procura reducir y disminuir las amenazas y proteger el destino de su competencia)
- 4) **Estrategias de supervivencia** que combinan las debilidades con las amenazas (pretenden conservar su lugar en el mercado y seguir siendo competitivos).

Se identificó un problema estratégico, que es el escaso presupuesto asignado por los gobiernos locales en temas turísticos lo cual se acrecienta con la defectuosa efectividad en los medios de promoción y publicidad de los recursos turísticos de los distritos, entonces si se incrementa la promoción en redes sociales del recurso camino arriero se podría aprovechar la internacionalización del recurso.

Ahora se plantea la solución estratégica, la cual es elaborar un plan de marketing para posicionar y mejorar la imagen del recurso turístico camino arriero y los recursos alternos en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, de esta manera se fortalecería las zonas turísticas más conocidas y desarrollar nuevos proyectos turísticos que permitan ser sostenible en el tiempo a todos los recursos turísticos en los distritos de Pampachiri y Pomacocha y de esta manera apalancar esos escasos presupuestos públicos en temas de turismo, se planteó la siguientes estrategias:

- 1) Potenciar la promoción turística en los distritos de Pampachiri y Pomacocha aprovechando la variedad de tipos de turismo rural, comunitario, cultural y biodiversidad.

- 2) Elaborar un plan de marketing para el nuevo recurso turístico camino arriero e integrar el trabajo de los Gobiernos locales de Pampachiri y Pomacocha.
- 3) Plantear actividades con los programas de gobierno nacional que mejoren la accesibilidad y conectividad de los sitios turístico con la planta turística.
- 4) Aprovechar los recursos turísticos existentes y crear nuevos productos para atraer la demanda turística permitiendo desarrollo económico, social en los distritos de Pampachiri y Pomacocha.

Respecto al estudio de mercado turístico en los distritos

Figura 41

Perfil de proyecto del mejoramiento de los servicios turísticos



Nota Tomado de GORE Apurímac, 2023. Información recabada del Informe técnico de los recursos turísticos Bosque de piedras Pampachiri del perfil de proyecto del mejoramiento de los servicios turísticos.

Al analizar la oferta turística, se identifica la combinación de servicios y recursos con los que un sitio puede participar en el mercado turístico, de tal manera que hay mayor evidencia en el distrito de Pampachiri, donde hay mayor movimiento turístico.

En Pampachiri se identificó el circuito turístico con mayor incidencia, integrando varios sectores turísticos tales como: Ayamachay- casa de pitufos o bosque de piedras, pultipo, Huaccoto Pankula, Awquillaqta, y Geiser Rosroqa. Los recursos más visitados son las de bosque de piedras, el acceso es por la vía Andahuaylas- Puquio, así como por Abancay- Sañayca, que son recursos un poco lejanos a la ruta de camino arrieros colonial sin embargo son referentes.

Como parte de la oferta, también están las festividades (Tabla 10) que movilizan gran cantidad de visitantes locales y foráneos, lo que representa movimiento económico y promoción para las comunidades de Pampachiri y Pomacocha.

Tabla 10
Festividades principales en los distritos de Pampachiri y Pomacocha

Fecha	Fiesta	Descripción
Pampachiri		
16 Julio	Celebración de la Virgen del Carmen	La fiesta es de carácter religioso, con el fin de honrar a la Virgen del Carmen
27 al 30 de julio	Corrida de Toros – Toro pukllay Aniversario del distrito	Por fiestas patrias y aniversario del distrito, se organiza la corrida de toros.
30 Agosto	Santa Rosa de Lima, patrona del C.P. Ayapampa	Esta fiesta se desarrolla en el C.P. Ayapampa, por aniversario y como actividad religiosa.

Fecha	Fiesta	Descripción
Pomacocha		
4 Marzo	Carnaval originario pomacochino, comadres- compadres, Paqu huaytachi y curación de animales	Fiesta que reúne a los habitantes y residentes de Pomacocha desde distintos puntos del Perú.
21 Agosto	Aniversario del Distrito	En esta fiesta se celebra el aniversario del distrito de Pomacocha.

Nota: Elaboración propia.

Demanda turística

Respecto al análisis de la demanda turística. Como aun el recurso turístico Camino arriero colonial en los distritos de Pampachiri y Pomacocha no está activo, en este apartado se tomó en referencia particularmente la demanda del Bosque de Pampachiri – sector pabellones, recurso turístico con código 12238, identificado en la categoría sitios naturales, subtipo formaciones rocosas – bosque de piedras, ubicado a una altitud 3,745 m.s.n.m. Los tipos de visitantes identificados de acuerdo a la Agencia de Viajes y Turismo Happy Trp Perú, en el año 2023 fueron: 12 Turistas internacionales, 30 nacionales y 615 visitantes locales o excursionistas (MINCETUR, 2023).

Las actividades desarrolladas dentro del recurso turístico; naturaleza (Observación de paisajes, flora y aves), así como deportes y aventura (Caminata Trekking) y también en otros se encuentra la actividad de toma de fotografía y filmaciones. Sobre la infraestructura básica fuera del recurso en el distrito de Pampachiri están las de agua potable, suministro eléctrico y teléfono.

Respecto a los servicios turísticos fuera del recurso en el distrito de Pampachiri se encuentran servicios de alimentación (restaurantes) y

alojamiento (establecimiento de hospedajes, sin clase ni categoría), mientras en la ciudad de Andahuaylas se encuentran los servicios de recreación (Discotecas, bares), de igual manera los otros servicios como venta de artesanías y agencias de viaje y por último el servicio de alojamiento (hoteles categorizados de 1 a 3 estrellas). Por otro lado, los servicios complementarios fuera del recurso, las que se encuentran en el distrito de Pampachiri son: servicio de internet, agentes bancarios, estación de servicios, grifos, gasolineras y gasocentro, también centro de salud- tóxico, en temas de seguridad se encuentra la Comisaria de la Policía Nacional del Perú, en la ciudad de Andahuaylas se encuentra mayor diversidad de servicios.

Plan de marketing para el posicionamiento de la imagen de los caminos arrieros.

Una de las funciones básicas que se analizan en la planeación estratégica, es el marketing, que consiste en el proceso de definir, anticipar, crear y satisfacer las necesidades y deseos de productos y servicios de los clientes, las actividades de marketing siempre deben estar orientado al público objetivo; es decir, las personas que se consideran los compradores más probables de los productos y servicios de la empresa. La empresa debe organizar las actividades de marketing estableciendo un sistema de información y planificación, que permita controlar sus principales actividades y medir su capacidad para satisfacer las necesidades del consumidor (Quijano et al., 2022).

Diseño del plan de marketing

En este plan se desarrollará acciones de marketing mix (Producto, precio, plaza y promoción), agregando los 4 p personal, proceso, presencia y productividad, lo que se estructurará el plan con los objetivos, canales de distribución marca turística acciones de promoción y al finalizar se presenta el plan de acción.

Luego de analizar la Matriz FODA, en la que se identificó las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (Tabla 9). Al plantear los objetivos del plan de marketing turístico:

- 1) Establecer canales de distribución, para difundir la marca del nuevo recurso turístico camino arriero colonial, y estrategias de marketing para potencializar su imagen y cuadyuvar en el desarrollo social de los distritos.
- 2) Plantear acciones desde los gobiernos locales en el sector turismo, fortaleciendo la comunicación e interacción entre los actores locales involucrados con el turismo.
- 3) Incrementar el uso de las redes sociales para la promoción integral del turismo.

Canales de distribución

Respecto a los canales de distribución, identificamos los canales tradicionales (agencias turísticas) en la Tabla 11.

Tabla 11

Agencias que ofertan productos turísticos para la ciudad de Andahuaylas

Agencias	Descripción	Contacto
Chankas Explore	Chanka Explore S.A.C. es una agencia de viajes legalmente constituida en Perú, con las autorizaciones pertinentes de la DIRCETUR Apurímac y la municipalidad local.	984352396 994225536
Verora Travel Tours	Somos una empresa comprometida con nuestros clientes, buscamos el mejor servicio para hacer de tus vacaciones la mejor y más grande experiencia. ¡Viaja a los mejores destinos!	935 839 759
Agencia de Viajes Peruvian Service	Peruvian Service, es una agencia de viajes y turismo con 15 años de experiencia. Ofrecen el mejor servicio turístico en Perú y otros destinos, estamos en Trujillo, Perú.	966 638 693

Agencias	Descripción	Contacto
Airfree Travel and Tours E.I.R.L.	Somos una empresa especializada en diseñar, organizar, comercializar y operar viajes seguros.	948 446 734
Kantours Perú	Kantours Perú somos una agencia de viaje y turismo con más de 8 años de experiencia brindando el mejor servicio turístico en la hermosa Ciudad del Cusco.	954 487 456
Agencia Turismo Guilli Tour	Es una agencia de viajes que permite fascinantemente vivir la experiencia turística en la provincia de Andahuaylas.	987330852
Turismo Andino Pampachiri	Un grupo de personas se dedica a crear experiencias únicas y memorables para conocer Perú, enfocándose en su historia, paisajes y gastronomía.	983628008

Nota: Elaboración propia.

Además, para mejorar la promoción y posicionar el recurso turístico se planteó el logotipo de una marca junto con el slogan más atractivo para potenciar la promoción del recurso turístico del camino arriero colonial.

Figura 42

Propuesta de marca



Nota Propuesta de creación de marca del recurso turístico camino arriero colonial para los distritos de Pampachiri y Pomacocha.

Figura 43

Imagen de arriero tomado del C.P. Ayapampa- Pampachiri



Figura 44

Imagen de llamas tomada en Centro Poblado de Tambo



Como parte de la marca se crea un eslogan atractivo: “Camino Arriero: Un sendero de historia y cultura”. La figura del arriero era reconocida por su valentía, utilidad, astucia y orgullo; sin su intervención, muchos niños, ancianos y mujeres habrían enfrentado la muerte por hambre y enfermedades. De tal manera que el eslogan comunica claramente que el camino no solo es un lugar físico, sino también un espacio rico en cultura e historia.

Viendo la Tabla 12, en conclusión, el diagnostico turístico evidencia la variedad de recursos naturales y culturales en los distritos de Pampachiri y Pomacocha. Además, el diseño del plan de marketing permitirá a los distritos de Pampachiri y Pomacocha, promocionar los recursos turísticos existentes y los nuevos como el recurso Camino arriero colonial, generando canales de comunicación en las redes sociales considerando el fortalecimiento de los gobiernos locales y su compromiso en temas turísticos involucrando a los actores y gestores locales.

Las limitaciones en el proceso de investigación, respecto al tamaño de la muestra ha sido difícil identificar a los arrieros actuales en los distritos, por lo que el camino de arriero colonial en los distritos de Pampachiri vendría a ser una propuesta de recuperación del camino arriero. Además, el investigador tuvo dificultades para acceder a información relevante sobre los arrieros sus rutas y prácticas de estos tramos. La falta de literatura previa por los escasos estudios sobre el tema de los caminos arrieros en contextos de la sierra del Perú y en particular en los distritos de Pampachiri y Pomacocha. También, las condiciones sociales, económicas han variado, recuperar el camino arriero colonial en estos distritos es reconstruir la historia del pasado. Por último, el tiempo fue bastante corto en el proceso de recolección de datos puesto que se los participantes fueron diversos.

Tabla 12
Plan de Acción con el Método 5W2H

Estrategias	¿Qué hacer? (What)	¿Por qué hacerlo? (Why)	¿Quién debe hacerlo? (Who)	¿Dónde hacerlo? (Where)	¿Cuándo hacerlo? (When)	¿Cómo hacerlo? (How)	¿Cuánto cuesta? (How much)
Posicionamiento de imagen y marca	Promocionar la imagen y la marca del recurso turístico a nivel nacional e internacional	Permitirá la difusión del recurso turístico y las potencialidades de los recursos alternos	Área de turismo los gobiernos locales de Pampachiri y Pomacocha	Nacional e internacional (los residentes de los distritos de involucrados)	Periódicamente	Participar en Ferias turísticas y gastronómicas que Promperú realiza. Realizar eventos para promocionar los lugares turísticos de los distritos.	S/. 50,000.00
Promoción en las redes sociales	Difusión del recurso turístico camino arriero, así como de los recursos adyacentes, en redes sociales.	Son los medios de comunicación digital mas usados	Área de turismo los gobiernos locales de Pampachiri y Pomacocha	En las redes sociales	II trimestre del año 2025	Crear alianzas con los entes privados beneficiados por el turismo, crear un mapa turístico para generar información respecto a los recursos de los distritos.	S/. 20,000.00

Estrategias	¿Qué hacer? (What)	¿Por qué hacerlo? (Why)	¿Quién debe hacerlo? (Who)	¿Dónde hacerlo? (Where)	¿Cuándo hacerlo? (When)	¿Cómo hacerlo? (How)	¿Cuánto cuesta? (How much)
Inversión en turismo por los gobiernos locales de Pampachiri y Pomacocha	Apertura y mejora a la accesibilidad y señalización turística de los recursos turísticos en los distritos	Son dos elementos que permiten generar ventaja competitiva frente a otros pueblos.	Área turística e infraestructura de los gobiernos locales involucrados.	En los distritos de Pampachiri y Pomacocha.	I Semestre del año 2025.	-Se estudia los lugares con esas problemáticas. -Se mejora las vías de acceso y se implementan las señaléticas. Crear una pagina Web integral en turismo de los distritos.	S/. 100,000.00
	Creación de una página web turística de los distritos involucrados.	Es una herramienta que facilita el acceso a la información de las personas interesadas en el turismo rural.	Área de turismo los gobiernos locales de Pampachiri y Pomacocha	Portal WEB	I Semestre del año 2025.	Seleccionar información importante y fotografiar los recursos turísticos. Mantener información actualizada Contratar personal especializado en marketing	S/.10,000.00

Estrategias	¿Qué hacer? (<i>What</i>)	¿Por qué hacerlo? (<i>Why</i>)	¿Quién debe hacerlo? (<i>Who</i>)	¿Dónde hacerlo? (<i>Where</i>)	¿Cuándo hacerlo? (<i>When</i>)	¿Cómo hacerlo? (<i>How</i>)	¿Cuánto cuesta? (<i>How much</i>)
Fortalecimiento de los actores locales turísticos	Talleres dirigidos a los actores turísticos locales, para mejorar la calidad del servicio y atención a los visitantes.	Los gestores turísticos también deben estar capacitados con las nuevas tendencias en turismo para generar estrategias de marketing turístico.	Área de turismo en los gobiernos locales involucrados	En las municipalidades distritales de Pampachiri y Pomacocha.	Periódicamente	Mantener reuniones periódicas con información y generar estrategias de marketing que atraigan mayor demanda.	S/. 2,000.00

Nota: Elaboración propia.

3.3.4 Describir los servicios de operación turística que existen actualmente próximos al camino de arriero colonia y en los recursos complementarios en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.

La planta de soporte turística próxima al camino de arriero colonial, es la ubicada en la ciudad de Pampachiri, cuenta el apoyo y oportunidad de estar asentada a lados de la vía nacional de segundo orden, los negocios con registro ante la Superintendencia nacional de Administración Tributaria (SUNAT) y registrados para su funcionamiento en la Gerencia de Rentas y Servicios de la Municipalidad Distrital de Pampachiri; las características principales de los negocios son las siguientes:

- a) **Nacen desde un emprendimiento familiar**, por lo general el diseño de la infraestructura se basó en una vivienda que después se acondicionó para una tienda, restaurante;
- b) **La ambientación es mínima**, relacionado a generar condiciones aceptables, pero no superiores;
- c) **El tipo de material de la construcción** predominante es adobe o tapial con algunas excepciones de material noble;
- d) **Todas cuentan con servicio de saneamiento básico**, pero la disposición y ubicación de los servicios higiénicos, la sección de cocina es diversa, ligada al diseño inicial de la construcción;
- e) **La atención es tradicional**, basado en la confianza, sin embargo, ante la visita de extranjeros o visitantes locales de ciudades lejanas, no cuentan con personal con experiencia para brindar un servicio superior;
- f) **Seguridad**. Respecto a la seguridad es suficiente, al ser una ciudad de paso, ubicada a horas de plantas de soporte superiores, no poseen

presión de población desocupada o sin empleo, porque casi toda es colocada en la agricultura y ganadería;

g) **Malestado del sistema de saneamiento básico.** El sistema de saneamiento básico cuenta con un sistema final de acopio y desinfección, que está en mal estado, por lo tanto el vertimiento de aguas residuales o grises es completa al río Larcay.

Esclarecemos que no presentamos la planta de soporte de la ciudad de Pomacocha, por el motivo que no está desarrollada de forma incipiente solo existen dos tiendas comerciales, un hospedaje, un restaurante, algunos de ellos, registrados con licencia de la SUNAT y todos por la Municipalidad Distrital de Pomacocha; sin embargo, cabe destacar que la ciudad de Pomacocha se encuentra a un 90% toda con pavimento de concreto que permite una perfecta transitabilidad vehicular y peatonal, cuenta con un sistema de saneamiento básico de aguas residuales domiciliarias que termina en un sistema de oxidación que disminuye la carga de toxicidad de las aguas servidas o grises, lo que no cuenta la ciudad de Pampachiri; asimismo, una desventaja fuerte de Pomacocha es su ubicación a 25 minutos o 14 Km desde la vía de segundo orden nacional, significa estar ubicada al otro extremo, próxima al río Larcay.

Presentamos una captura satelital que permitirá comprender las ventaja geográfica, vial y comercial de la ciudad de Pampachiri frente a la ciudad de Pomacocha.

A continuación, se mostrará fotografías del tipo de negocios que existen en la planta de soporte incipiente en la ciudad de Pampachiri, que es la que cuenta con una ventaja geográfica por el acceso de tránsito en la vía de segundo orden nacional denominada: Andahuaylas-Pampachiri-Lucanas-Nasca, considerándose como una ciudad de paso obligatorio y de abastecimiento para una ruta larga.

Sección Restaurantes

Figura 45

Restaurante Chifa Taypa



Figura 46

Restaurante Damiana



Figura 47

Restaurante Linda



Figura 48

Restaurante Villa Brasa



Figura 49

Restaurante Confitería el Trébol



Figura 50

Restaurante Cafetería Maty



Multservicios, agencias de viaje y boticas negocios

Figura 51

Botica Del Pueblo



Figura 52

Minimarket Kenji Eduo



Figura 53

Botica Medfarma



Figura 54

Electrónica



Figura 55

Bodega la Ruta del Ahorro



Figura 56

Multiservicios Karolay



Figura 57

Abarrotes Luz



Figura 58

Palomino



Figura 59

Multiservicios Edith



Figura 60

Botica Medifarma S&M



Servicios municipales y nacionales

Figura 61

Mercado Modelo Pampachiri



Figura 62

Comisaría Pampachiri



Empresas de transportes autos

Figura 63

Transporte y Turismo Jehová es mi Proveedor



Hospedajes y hostales

Figura 64

Hotel Pampachiri



Figura 65

Hospedaje Taytachapa Samanan



Figura 66

Hotel Rony



Figura 67

Hospedaje Pampachiri



Figura 68

Hospedaje La Posada



Agencias o sedes financieras

Figura 69

Cooperativa de Ahorro y Crédito Los Andes



Patrimonio material

Figura 70

Escaleras en Pampachiri



La intervención del municipio para los operadores turísticos está integrada o contenida en el objetivo 3.3.5, espero que ustedes puedan ampliar, gracias.

3.3.5 Formular un plan de sostenibilidad para asegurar la conservación del camino de arriero colonial y los recursos complementarios en su entorno, promoviendo un turismo responsable y de bajo impacto en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.

3.3.5.1 Plan de intervención para el cuidado y mejora del recurso turístico convertido a destino turístico con participación del Municipio local, Comunidad campesina organizada y apoyo de la Dirección Su Regional de Comercio Exterior y Turismo.

La sostenibilidad del camino de arriero colonial presenta una disyuntiva; presentar un proyecto de inversión para poner en valor el camino de arriero y otro para los recursos turísticos complementarios; asimismo, respecto a la pertinencia, presentar y gestionar ante el Ministerio de Cultura o presentar y gestionar desde la municipalidad provincial con apoyo de la Dirección Regional de Comercio Exterior y Turismo.

Esta controversia nace, por la pertinencia en la recuperación y aprovechamiento posterior, desde los resultados obtenidos por la investigación, el camino de arriero colonial presenta tramos en estado de conservación medio a mayor en los sectores tambo pampa, Tullutacana mocco, Tullutacana pampa, Saywa mocco, ubicados en el anexo de San José de Chontaya, y en los sectores Humalastro bajo, Humalastro alto, Maccanakay pampa ubicados en la comunidad campesina de Pomacocha.

Los tramos en estado de conservación medio a menor en los sectores Huito pampa, Huilla orcco, Huascatay ccasa ubicados en la comunidad campesina de Pomacocha y Tambo huaycco, Uchuy maccanakuy,

Perlocchayocc ccata, ubicados en el anexo de San José de Chontaya. El resto de los sectores como kichkinan, Santa Ana, Juez pampa y Yuracc puquio pampa, ubicados en la comunidad campesina de Pampachiri, están en un estado de conservación mayor.

Entonces, las dos alterativas que tenemos son:

- 1) la primera, es aprovechar por tramos cuyo estado de conservación se encuentra de medio a mayor, la pertinencia recae en la Dirección Regional de Comercio Exterior y Turismo con gestionado con la Municipalidad Provincial de Andahuaylas, la cual formula e implementa los aspectos de accesibilidad, señalética, centro de interpretación, iluminación, construcción de ambientes, construcción de mirador. Los mejores tramos que pueden ser recuperados e implementarlos de inmediato son: Tullutacana mocco, Tullutacana pampa, Saywa mocco, ubicados en el anexo de San José de Chontaya; Humalastro bajo, Humalastro alto, Maccanakay pampa ubicados en la comunidad campesina de Pomacocha y kichkinan, Santa Ana, Juez pampa y Yuracc puquio pampa, ubicados en la comunidad campesina de Pampachiri.

La primera alternativa; es reparar, acondicionar los tramos (usar los tramos tal como están, con algún acondicionamiento) señalética, creación de infraestructura complementaria con proyecto de inversión, otro proyecto de inversión para mejorar la comercialización y marketing sumado la capacitación en habilidades cierra con proyecto de inversión que permita impulsar la demanda a través de programación de salidas o viajes que consoliden las visitas locales.

- 2) La segunda, es aprovechar el mejor tramo y los demás ponerlos en valor mediante proyecto de inversión para la recuperación, la pertinencia recae en la Oficina Desconcentrada del Ministerio de Cultura de Apurímac. El tramo con mayor estado de conservación y que muestra u paisaje es Tambo pampa, Tullutacana mocco, Tullutacana pampa, Saywa mocco, ubicados en el anexo de San José de Chontaya de la

comunidad campesina de Pampachiri.

La segunda alternativa; es no solo reparar, debe ir más allá, recuperar (es rehacer o reconstruir) de preferencia con materiales de la zona, los tramos en estado de conservación medio y bajo, estos deben ser intervenidos y aislados de los tramos que necesitan una moderada remodelación y que inician operación de aprovechamiento.

La administración del proyecto de inversión, dependerá a que institución se otorgue la pertinencia y conducción de los proyectos de inversión, debemos tener en claro: cuando son proyectos de recuperación, renovación de recursos arqueológicos es competencia que el que dirija o represente el proyecto será un arqueólogo; en cambio, el acondicionamiento, la accesibilidad, la señalética, es competencia de especialistas (experiencia) Licenciado en Turismo, Economista, Ingeniero civil.

La administración de la operación del destino turístico para aprovecharlo, igual, dependerá:

- a) **Ministerio de Cultura**, no entrega concesión, no licita la administración, por lo general solo toma mano de obra no calificada de la zona, el resto externo contrata para la administración del recurso turístico;
- b) **Dirección Regional de Comercio Exterior y Turismo**, entrega la concesión, licita la administración a una empresa turística o asociación de operadores turísticos por periodos delimitados que cumplan con los requisitos o términos de referencia.

En cualquiera de las dos modalidades de administración para el aprovechamiento, la estrategia para tener sostenibilidad es que se contrate mano de obra no calificada que provenga de la comunidad campesina próxima al destino turístico, encargada de actividades como: limpieza, seguridad diurna y nocturna, de tal forma que se genera lazos de colaboración e identificación con el acondicionamiento, aprovechamiento

del destino turístico.

El municipio local, tiene las funciones siguientes:

- a) Capacitar y hacer seguimiento a los servicios que prestan los diversos operadores turísticos;
- b) Registrar y formalizar las licencias de funcionamiento;
- c) Planificar el desarrollo de la infraestructura básica turística tanto urbano y rural;
- d) Implementar e instalar un cuerpo de policía turística como apoyo y soporte a los visitantes;
- e) Programar y financiar una campaña para consolidar la demanda de los destinos turísticos;
- f) Monitorear el cumplimiento de los compromisos por el ganador de la licitación de la administración del aprovechamiento del destino turístico.

Respecto a las organizaciones comunales, aquellas que poseen una estructura y funcionalidad frecuente, deben reorientar parte de sus actividades hacia consolidar negocios turísticos, direccionados a ofrecer: Orientación turística, gastronomía, transporte, hospedaje, servicios digitales, la cual es una alternativa viable; el otro aspecto es crear una asociación de operadores turísticos por cada rubro, lo cual dependería del avance y consolidación física y financiera del proyecto de inversión.

El plan de sostenibilidad tendrá las siguientes etapas:

- 1) **Primera:** Talleres de sensibilización, el consenso de intereses, el acuerdo de compromisos entre los pobladores, autoridad y funcionarios

municipales locales, autoridad y funcionarios del sector en competencia.

- 2) **Segunda:** Reuniones de presentación de acuerdos finales para el inicio de las actividades de proyectos de inversión para el acondicionamiento, señalización, promoción, capacitación a operadores turísticos. Segunda fase, la independización y donación de áreas de terreno que contienen los recursos turísticos. Conformación el comité de apoyo y seguimiento al proyecto por pobladores locales.
- 3) **Tercera:** Reuniones de presentación del proyecto (s) de inversión para acondicionar o recuperar los recursos turísticos y/o arqueológicos y convertirlos en destino turístico. En el evento, se recibe las propuestas de personal presentadas por los pobladores locales organizados, según los requerimientos expuestos por el administrador del proyecto de inversión.
- 4) **Cuarta:** Reunión de entrega de áreas o espacios destinados al acondicionamiento o recuperación del recurso turístico. Levanta acta final de entrega
- 5) **Quinta:** Ejecución del proyecto (s) de inversión según cronograma físico-financiero. Instalación del comité de apoyo y seguimiento a la ejecución del proyecto de inversión.
- 6) **Sexta:** La entidad o sector con pertinencia funcional recibe la obra, e inicia el proceso de liquidación antes de iniciar con las actividades de licitación para la administración.
- 7) **Séptima:** Implementación de infraestructura complementaria respecto a servicios higiénicos, área de estacionamiento o parqueo, caseta de ingreso, centro de interpretación y espacio para recreación. Toda esta infraestructura complementaria, debe estar acta para aprovechar antes de la licitación de la administración del destino turístico.

- 8) **Octava:** Formulación y lanzamiento de las bases y reglamento para la licitación de la administración completa o parcial del destino turístico por tercero en cumplimiento de las bases y reglamento de contrataciones públicas, por el periodo de tres años máximo. La administración no es renovable y de preferencia solo puede acceder a repetir la administración una asociación o empresa, después de dos periodos administrativos. Esto genera condiciones de estabilidad, transparencia, confianza entre los postores y pobladores locales.

3.3.5.2 Identificación de problemas que deben ser considerados en el plan de Sostenibilidad del recurso turístico convertido a destino turístico

El costo de obras necesarias y complementarias se ciñen a la alternativa seleccionada. Para el proyecto de investigación estas son las obras básicas que se deberían instalar e implementar para cada tramo de 2.5 Km como máximo; sin embargo, destacar que la recuperación del camino es aparte y se debe calcular anexando estos cálculos de costos. El camino de arriero por cada 2.5 Km lineales, con una vía de luz de 2.50 ml de base (ancho) profundidad de 0.50 ml, tiene un costo aproximado de s/. 466,500 (cuatrocientos sesenta y seis mil quinientos soles) aproximado, que comprende: Terraplen s/. 69,090.00 (Sesenta y nueve mil noventa soles); Materiales para el piso de piedra instalado s/. 145,600 (Ciento cuarenta y cinco mil seiscientos soles); Cunetas instaladas s/. 194,750 (ciento noventa y cuatro mil setecientos cincuenta soles); señalización en s/. 9,240 soles (nueve mil doscientos cuarenta soles); Movimiento de tierras y traslado de materiales s/. 47,800 soles (Cuarenta y siete mil ochocientos soles).

Figura 71

Problemas en recuperación del camino de arriero colonial

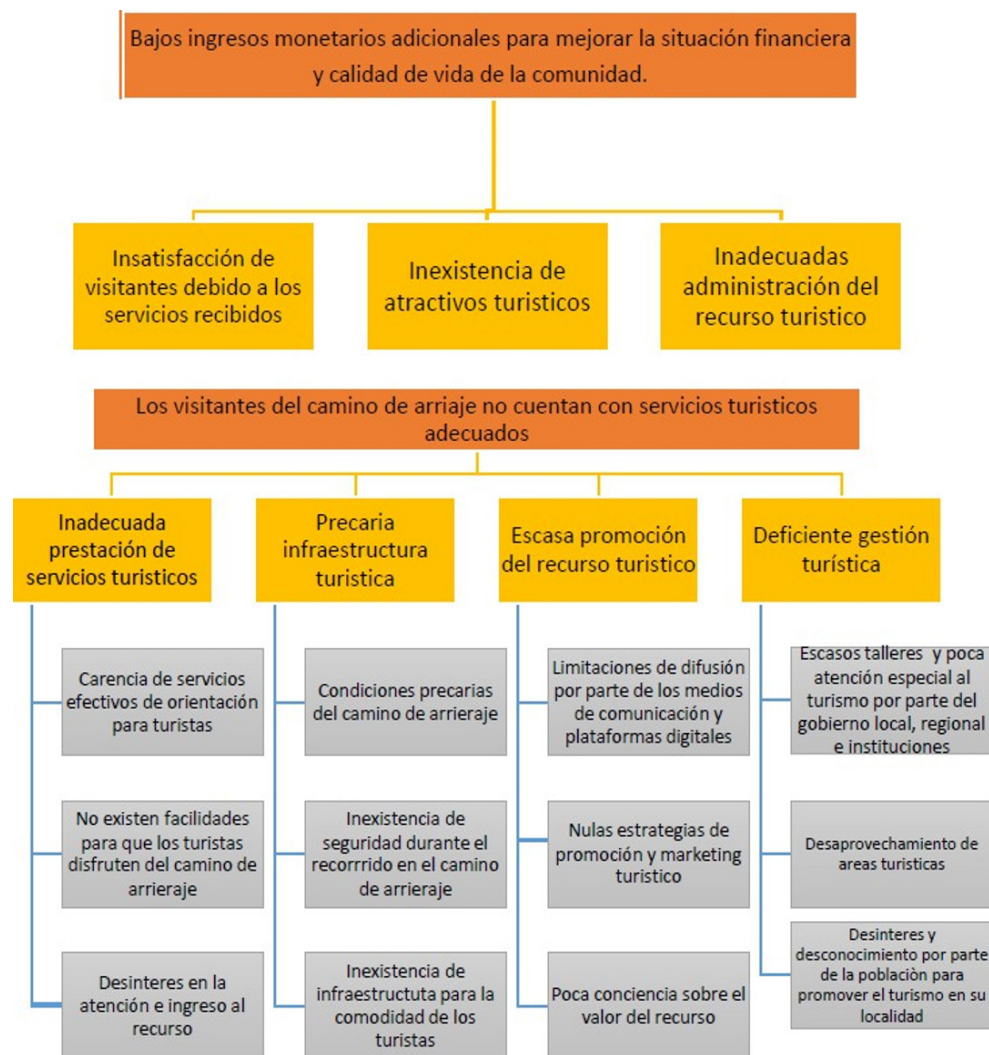
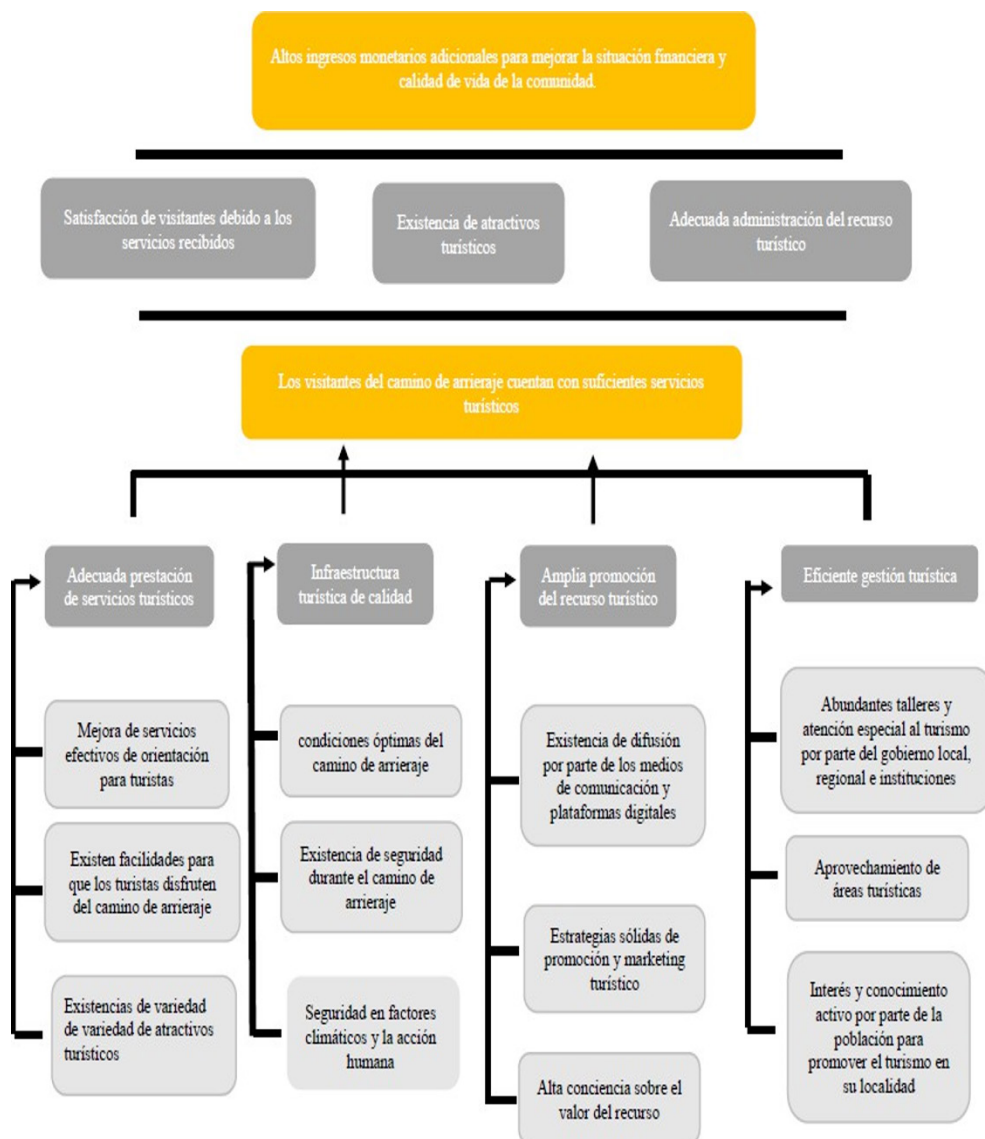


Figura 72

Objetivos en recuperación del camino de arriero colonial



El costo total del proyecto de inversión de la recuperación mas obras complementarias será: s/. 466,500.00 soles + 2 pozos sépticos s/. 12,200.00 soles + 01 mirador de madera s/. 11,240.00 + 02 kioskos s/. 3,640.00 soles +01 caseta de vigilancia y registro s/. 1,75.00 soles + 01 tambo s/. 4,920.00 soles + 01 programa de señalización s/. 7,000.00 soles + 01 pararrayos s/. 7,800.00 soles +01 pontón s/. 6,560.00 soles; entonces por cada 2 Km lineales el costo final del proyecto es: s/. 521,610.00 (quinientos veinte y unos mil seiscientos diez soles) para edificar el camino de arriero el tramo de 2.5 Km lineales en 4 meses.

La Tabla 13 muestra los costos privados o comerciales a octubre 2025, sobre las obras complementarias y propias del proyecto de investigación.

Tabla 13
Costos privados o comerciales a octubre 2025 del proyecto

Concepto	Cantidad	Detalle	Costo unitario	Costo total
BAÑO CON POZO SÉPTICO (PARA UNO SOLO)				
Mano de obra				
Instalación con materiales	1	personal	4500.00	4500.00
Acabado con materiales	1	personal	1000.00	1000.00
Total				5500.00
Materiales				
Madera de 2x4 de 3 metros de largo	10	vigas	25.00	250.00
Madera: de 1x4 de 3 metros de largo	10	tablas	25.00	250.00
Teja	15	unidades	10.00	150.00
Total				600.00
Total, costo de instalación				600.00

Concepto	Cantidad	Detalle	Costo unitario	Costo total
MIRADOR				
Mano de obra				
Acondicionamiento del mirador	15	días	150.00	2250.00
Colocación de tejas	15	días	100.00	1500.00
Pintura	7	días	100.00	700.00
Total				4450.00
Materiales				
Madera de 2x4 de 3 metros de largo	10	vigas	25.00	250.00
Madera: de 1x4 de 3 metros de largo	10	tablas	20.00	200.00
Madera: de 1x2 de 3 metros de largo	10	tablas	17.00	170.00
Madera: de 1x1 de 3 metros de largo	10	listones	10.00	100.00
Tejas	50	unidades	10.00	500.00
Fierro de construcción	10	kilos	12.00	120.00
Clavos	10	kilos	9.00	90.00
Pintura	3	galones	30.00	90.00
Total				1520.00
Total, costo de instalación				5970.00
KIOSKO (MIRADOR)				
Mano de obra				
Acondicionamiento del kiosko	3	días	150.00	450.00
Colocación de tejas	3	días	100.00	300.00
Pintura	3	días	90.00	270.00
Total				1020.00
Materiales				
Madera de 2x4 de 3 metros de largo	10	vigas	25.00	250.00
Madera: de 1x4 de 3 metros de largo	10	tablas	20.00	200.00
Tejas	20	unidades	10.00	200.00
Clavos	10	kilos	9.00	90.00
Pintura	2	galones	30.00	60.00
Total				800.00
Total, costo de instalación				1820.00

Concepto	Cantidad	Detalle	Costo unitario	Costo total
CASETA DE VIGILANCIA (INGRESO)				
Mano de obra				
Acondicionamiento de la caseta	5	días	150.00	750.00
Colocación de tejas	2	días	100.00	200.00
Total				950.00
Materiales				
Madera de 2x4 de 3 metros de largo	10	vigas	25.00	250.00
Madera: de 1x4 de 3 metros de largo	10	tablas	20.00	200.00
Tejas	15	unidades	10.00	150.00
Clavos	5	kilos	9.00	45.00
Triplein	4	unidades	45.00	180.00
Total				825.00
Total, costo de instalación				1775.00
RESTAURANTE RUSTICO (PRÓXIMO AL MIRADOR)				
Costos de construcción				
Edificaciones	1	unidad	25000.00	25000.00
Instalaciones sanitarias	1	unidad	3000.00	3000.00
Instalaciones eléctricas	1	unidad	2000.00	2000.00
Materiales	1	unidad	3000.00	3000.00
Juego de mesas y utensilios	3	unidades	800.00	2400.00
Total				950.00

Concepto	Cantidad	Detalle	Costo unitario	Costo total
TAMBO (LUGAR DE DESCANSO)				
Mano de obra				
Tejador	3	días	100.00	300.00
Carpintero	4	días	80.00	320.00
Maestro de construcción	15	días	150.00	2250.00
Total				2870.00
Materiales				
Madera de 2x4 de 3 metros de largo	10	vigas	25.00	250.00
Madera: de 1x4 de 3 metros de largo	10	tablas	20.00	200.00
Madera: de 1x2 de 3 metros de largo	10	tablas	17.00	170.00
Madera: de 1x1 de 3 metros de largo	10	listones	10.00	100.00
Tejas	40	unidades	10.00	400.00
Clavos	10	kilos	9.00	90.00
Hamaca	4	unidades	200.00	800.00
Pintura	2	galones	30.00	60.00
Asientos	6	unidades	40.00	240.00
Total				2310.00
Total, costo de instalación				5180.00
SEÑALIZACIONES				
Servicios de diseño				
Señalización tipo 1 (Mural)	1	mural	2000.00	2000.00
Señalización tipo 2 (Ubicación)	6	unidades	250.00	1500.00
Señalización tipo 3 (Riesgos)	6	unidades	150.00	1500.00
Total				5000.00
Mano de obra				
Instalador	5	días	400.00	2000.00
Total				2000.00
Total, costo de instalación				7000.00

Concepto	Cantidad	Detalle	Costo unitario	Costo total
PARARRAYO				
Mano de obra				
Instalación de la varilla	2	personas	500.00	1000.00
Instalación del conductor de cobre	2	personas	500.00	1000.00
Instalación del cerco de seguridad	4	personas	250.00	1000.00
Total				3000.00
Materiales				
Varilla de cobre electrolítico de 5/8" de diámetro y 30 metros de longitud	1	unidad	2500.00	2500.00
Terminal de tierra de cobre electrolítico de 1/2" de diámetro	1	unidad	450.00	450.00
Conductor de cobre electrolítico de 1/2" de diámetro y 30 metros de longitud	1	unidad	1650.00	1650.00
Tornillos y pernos	1	caja	200.00	200.00
Total				4800.00
Total, costo de instalación				7800.00

Discusión

Los estudios previos sobre la infraestructura colonial del Perú resaltan la importancia de los caminos carreteros y arrieros en la conectividad y desarrollo económico de la región. López (2016) destaca la relevancia de la Ruta para el comercio colonial, igual a la fecha existe e uso varios tramos por el motivo de la población dispersa. Asimismo, Silvestre y Almanza (2021) resalta la importancia de la recuperación para la conectividad, transporte de mercancías y fortalecimiento de la red social, la investigación demuestra no solo el uso actual, sino la contribución económica y social. Para, Jones (2018) destaca que la restauración de estos caminos ha contribuido a fortalecer la economía local al promover e impulsar en forma progresiva el turismo arqueológico,

Concepto	Cantidad	Detalle	Costo unitario	Costo total
PONTON (PUENTE DE 3 METROS)				
Mano de obra				
Maestro albañil	1	10 días	80.00	800.00
Ayudantes	2	10 días	70.00	1400.00
Total				2200.00
Materiales				
Piedras	1	15 m ³	100.00	1500.00
Cemento	1	10 bultos	30.00	300.00
Arena	1	10 m ³	50.00	500.00
Hierro	1	50 Kg	20.00	1000.00
Maderas para encofrado	1	diverso	1000.00	1000.00
Alambre	5	Kg de media	12.00	60.00
Total				4360.00
Total, costo de instalación				6560.00

Nota: Elaboración propia.

natural e inclusive hacia el vivencial, y la valorización del patrimonio histórico, la propuesta contenida en los objetivos específicos 01, 02, 03 de la investigación demuestra el potencial, las capacidades y oportunidad de la recuperación. Desde otra posición, López (2019) proporciona una guía sobre procedimientos para la identificación y registro del Qhapaq Ñan, los resultados de la investigación se ciñeron a los procedimientos establecidos por MINCETUR. Las contribuciones de Villafuerte (2021) presentó resultados sobre la evaluación del estado de conservación de la ruta Qhapaq Ñan, identificando áreas críticas y propone recomendaciones para conservación, en los resultados de los objetivos específicos 01, 04 y 05 se propone el plan de sostenibilidad y la atención de áreas críticas. Además Ruíz (2020) realizó un análisis de la infraestructura colonial, identificando oportunidades y desafíos para el desarrollo turístico en la

región y propone recomendaciones para aprovechar el potencial de la infraestructura colonial, ello se refleja en el plan de sostenibilidad y costos de inversión necesarios para recuperar y poner en funcionamiento para el aprovechamiento del camino de arriero. En Gutiérrez (2019) se diseñó una estrategia de desarrollo turístico para el caso camino de arriero en Cusco, basado en buenas prácticas, los resultados de los objetivos 04 y 05 proponen alternativas para mejorar la atención del servicio y otras capacidades de los operadores turísticos. Cáceres (2018) y Pérez (2017) proponen recomendaciones para la conservación y promoción turística del camino arriero e inclusive el último investigador hizo énfasis en proponer estrategia de gestión, ello se evidencia en los resultados de los objetivos específicos 03 y 04 de la investigación.

Respecto a la metodología la investigación tomó como soporte de varios autores que coinciden que es mixta, descriptiva, histórica y narrativa, tenemos los siguientes antecedentes; López (2016), Silvestre y Almanza (2021), Conti y Sica (2011), Julien (2012), Kuethe y Andrien (2014), Gerbi (1944), y Contreras (2010).

Desde el empleo de los métodos de la entrevista, revisión documentaria, paisaje nos apoyamos en Hausberger (2014), Marcone (2020); Villafuerte (2021) y Ruíz (2020), Cáceres (2018), Pérez (2017) y Ramírez (2016) todos utilizaron el enfoque sesgado al mixto, estudio de campo para evaluar el estado de conservación del camino de arriero y su potencial turístico más el análisis documental de la literatura académica y planes de desarrollo turístico de la región.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

El proyecto de investigación es viable y significativa porque se basa mediante planes de intervención y materialización en proyecto de inversión a través de IOAR ; desde el aspecto físico, porque existe tramos que todavía son utilizados, son visibles y algunas secciones deterioradas por factor naturaleza y antrópicos, cuenta con cercos de piedras y vivos por secciones, la reconstrucción es a un esfuerzo medio por

la accesibilidad alta en el sendero; desde el aspecto cultural, se levantó información que permitió recuperar la historia de creación del distrito y comunidad campesina, las fiestas patronales y costumbristas, las prácticas amigables con el medio ambiente; desde lo económico la inversión por cada 2.5 Km el costo de edificar para recuperar el camino de arriero es el monto de s/. 521,610.00 (quinientos veintiún mil seiscientos diez soles) y solo el costo de recuperar el aspecto físico del camino de arriero alcanza el monto de s/. 466,500.00 (cuatrocientos sesenta y seis mil quinientos soles) cuyo plazo de ejecución por cada tramo de 2.5 Km será de 4 meses; desde el aspecto promoción y publicidad, la estrategia que debería aplicarse se ciñe a una participación consensuada, coordinada entre el municipio local, la comunidad campesina desde asociación de operadores turísticos, la Dirección sub regional de comercio exterior y turismo Andahuaylas, con intervenciones masivas en redes sociales e inducciones de demanda durante 1 año lo que permitirá generar en forma progresiva una imagen de

marca diferenciada; desde el aspecto de las condiciones de los operadores turísticos; presentan simpatía, predisposición para mejora, pero es imperioso que el municipio local mediante un programa permanente de capacitación y acompañamiento permita fortalecer la atención del servicio, la capacidad de respuesta, la ambientación y manejo de residuos sólidos, todo ello con el apoyo de la Dirección sub regional de comercio exterior y turismo Andahuaylas, sumado a iniciar un proceso de autoorganización en la comunidad campesina direccionado a la gestión turística, a través de un comité turística y cultural comunal.

Dentro de las limitaciones, encontramos que la investigación recomienda aprovechar al máximo los meses de no lluvia y para determinado grupo de visitantes, faltó profundizar el estudio de demanda el cual podría fortalecer el diseño de flujo de ingresos y costos para obtener el Valor Actual Neto (VAN) y la Tasa Interna de Retorno (TIR) relacionado a las limitaciones de recursos financieros y logísticos, la cobertura de participación ciudadana fue limitada sin embargo, fue real porque los seleccionados poseían experiencia sobre el recursos turístico y los recursos complementarios.

La contribución cultural desde la investigación es la edición y publicación de dos libros relacionados al objetivo del proyecto de investigación, los cuales serán entregados a los interesados. La contribución económica es la factibilidad de la inversión a partir de la identificación, costos de inversión.

5.2 Recomendaciones

- a) Entregar un informe final a los beneficiarios de Pomacocha, Pampachiri y Municipios locales, para que inicien la gestión.
- b) El informe final como acervo documentario debe materializarse en un proyecto de inversión IOAR, de tal forma de presentarlo ante las instituciones pertinentes.

- c) Proseguir con el estudio de la inducción de la demanda, para en una siguiente fase formular los flujos de ingresos y egresos (inversión y mantenimiento) para obtener el Valor Actual Neto y la Tasa Interna de Retorno.
- d) Mediante la Dirección de Responsabilidad Social de la Universidad o Escuela Profesional de Administración de Empresas, proseguir con la programación de un plan para la mejora de atención del servicio y buenas prácticas de operadores turísticos, con el acompañamiento y evaluación de progreso.
- e) Proseguir con la formulación y redacción del tercer libro, que narre las experiencias de los arrieros, mediante la descripción de rutas, historias de riesgo, etc.
- f) El municipio local debe diseñar un programa de intervención para “Inducción de la demanda” de tal forma que dé a conocer las zonas turísticas y el potencial, además de promover el desarrollo económico local.

CAPÍTULO V

ANEXOS

5.1 Matriz de consistencia

Ver Tabla 14.

Tabla 14

Matriz de consistencia

Problema de estudio	Objetivos de estudio	Hipótesis	Variables	Metodología
¿De qué manera la recuperación del recurso turístico camino de arriero colonial contribuye al desarrollo económico y cultural de los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024?	Demostrar la viabilidad de la recuperación del recurso turístico camino de arriero colonial que contribuye al desarrollo económico y cultural de los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.	La recuperación del recurso turístico camino de arriero colonial es viable y significativa y contribuye al desarrollo económico y cultural para los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.	V1: Recuperación del recurso turístico camino de arriero colonial V2: Desarrollo económico y cultural local	Enfoque: Mixto Tipo y nivel de investigación: Descriptiva, Prospectiva Diseño de la investigación: No experimental. Población La población abarca a comunidades locales, turistas y expertos en turismo e historia.
¿Cuáles son las condiciones actuales de la infraestructura del camino de arriero colonial, de los recursos complementarios y qué intervenciones son necesarias para su adecuación y mejora asegurando la accesibilidad, la seguridad para los visitantes en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024?	Describir las condiciones actuales de la infraestructura del camino de arriero colonial, de los recursos complementarios para una experiencia superior de los visitantes en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024	La recuperación de la infraestructura del recurso turístico camino de arriero colonial y recursos complementarios es viable y significativa para los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.	Dimensiones: • Infraestructura. • Historia y saberes ancestrales. • Imagen y posicionamiento • Servicios de operación turística. • Sostenibilidad.	Muestra: La muestra será dirigida, a grupos de especialistas, dirigentes de asociaciones de turismo, escritores, historiadores, dirigentes comunales de los distritos de Pampachiri y Pomacocha. Técnicas: encuestas, entrevistas, observación. Análisis documental.

Problema de estudio	Objetivos de estudio	Hipótesis	Variables	Metodología
¿Cómo se puede integrar y valorar los saberes ancestrales y la historia del camino de arriero colonial, de los recursos complementarios, en la experiencia turística para enriquecer la oferta cultural y educativa del recurso turístico en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024?	Integrar la historia, valores, los saberes ancestrales en referencia al camino de arriero colonial y de los recursos complementarios, para enriquecer la oferta cultural y educativa del recurso turístico en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.	La recuperación de la historia, valores, prácticas y saberes ancestrales del recurso turístico camino de arriero colonial y recursos complementarios es viable y significativa para los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.		Unidad de análisis: El camino de arriero colonial y recursos turísticos complementarios o próximos que enriquecerán el servicio futuro.
¿Qué estrategias de marketing y comunicación son efectivas para mejorar la imagen y posicionamiento del camino de arriero colonial, de los recursos complementarios, como atractivo turístico a nivel nacional e internacional en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024?	Formular las estrategias de marketing y comunicación efectivas para mejorar la imagen y posicionamiento del camino de arriero colonial y de los recursos complementarios, como atractivo turístico a nivel nacional e internacional en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.	La recuperación de la imagen y posicionamiento del recurso turístico camino de arriero colonial y recursos complementarios es viable y significativa para los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.		

Problema de estudio	Objetivos de estudio	Hipótesis	Variables	Metodología
¿Qué servicios de operación turística existen actualmente en el camino de arriero colonial, en los recursos complementarios, y qué mejoras se pueden implementar para elevar la calidad de la experiencia turística en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024?	Describir los servicios de operación turística existen actualmente en el camino de arriero colonial, en los recursos complementarios en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024	La recuperación de los servicios de operación turística en el camino de arriero colonial, en los recursos complementarios, es viable y significativo en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.		
¿Qué prácticas de sostenibilidad se pueden adoptar para asegurar la conservación del camino de arriero colonial y los recursos complementarios en su entorno, promoviendo un turismo responsable y de bajo impacto en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024?	Formular un plan de sostenibilidad para asegurar la conservación del camino de arriero colonial y los recursos complementarios en su entorno, promoviendo un turismo responsable y de bajo impacto en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024	El plan de sostenibilidad para asegurar la conservación del camino de arriero colonial y los recursos complementarios en su entorno, es viable y significativa en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.		

Nota: Elaboración propia.

5.2 Documentos

Permisos, fotografías, actas etc, que evidencian el desarrollo de la investigación

5.2.1 Anexo fotográfico : Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial

Figura 73

Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial 1



Figura 74

Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial 2



Figura 75

Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial 3



Figura 76

Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial 4



Figura 77

Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial 5



Figura 78

Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial 6



Figura 79

Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial 7



Figura 80

Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial 8



Figura 81

Reconocimiento y marcado de hitos en el camino de arriero colonial 9



5.2.2 Anexos fotográfico sobre evidencia de recursos arqueológicos en San José de Chontaya – Apu Chontaya

Figura 82

Evidencia de recursos arqueológicos en San José de Chontaya – Apu Chontaya 1



Figura 83

Evidencia de recursos arqueológicos en San José de Chontaya – Apu Chontaya 2



Figura 84

Evidencia de recursos arqueológicos en San José de Chontaya – Apu Chontaya 3



Figura 85

Evidencia de recursos arqueológicos en San José de Chontaya – Apu Chontaya 4



5.2.3 Anexo fotográfico sobre cartas de invitación y participación a gestores en Pampachiri y Pomacocha

Figura 86

Cartas de invitación y participación a gestores en Pampachiri y Pomacocha 1



Universidad Nacional José María Arguedas

Identidad y Excelencia para el Trabajo Productivo y el Desarrollo

Andahuaylas, 06 de diciembre del 2024.

CARTA N° 09 – 2024– UNAJMA – DACE - PI / FRVD.Doc

Señor:

Mg. Efraín ZÚÑIGA Y AURIS.

Director IE Secundaria José Manuel Ocampo.

ASUNTO: invitación a todos los docentes para la formulación del plan de marketing de la gestión turística del distrito de Pampachiri.

Es grato dirigirme hacia usted para saludarlo y al mismo tiempo informarle que tenemos propuesto el desarrollo del **Objetivo 3:** Formular las estrategias de marketing y comunicación efectivas para mejorar la imagen y posicionamiento del camino de arriero colonial, de los recursos complementarios, como atractivo turístico a nivel nacional e internacional en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.

Es por ello que mediante su autoridad solicito la invitación a los docentes, a participar en una reunión que se **llevará a cabo el miércoles 11 de diciembre de 2024**, esto se realizará en un solo **bloque a las 11:00 a.m. hasta las 12:30 pm**, la reunión se realizará en local del centro educativo secundario San Miguel de Ayapampa

El propósito de este encuentro es recabar datos e información para formular estrategias de marketing y comunicación efectivas para mejorar la imagen y el posicionamiento del Camino de Arriero Colonial, así como de los recursos complementarios asociados, como atractivos turísticos a nivel nacional e internacional en el distrito de Pampachiri. Durante esta reunión, abordaremos los siguientes puntos clave: Análisis del estado actual del Camino de Arriero Colonial y sus recursos complementarios. Definición de objetivos claros para la promoción turística en el ámbito nacional e internacional basado en un bosquejo de logo o marca. Estrategias de marketing y comunicación que permitan destacar nuestros atractivos turísticos a partir del logo y marca.

La participación del grupo docente es fundamental para enriquecer el diálogo y contribuir al desarrollo de iniciativas que beneficien a nuestra comunidad.

Quedamos a su disposición para cualquier consulta adicional y esperamos contar con su valiosa presencia.

Atentamente,



UNIVERSIDAD NACIONAL JOSÉ BUSTOS OCHOA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EMPRESA
Dr. Felipe Rafael Valle Díaz

Figura 87

Cartas de invitación y participación a gestores en Pampachiri y Pomacocha 2



Universidad Nacional José María Arguedas

Identidad y Excelencia para el Trabajo Productivo y el Desarrollo

Andahuaylas, 06 de diciembre del 2024.

CARTA N° 08 – 2024– UNAJMA – DACE - PI / FRVD.Doc

Señor:

Mg. Lorenzo VEGA CONTRERAS.

Director IE Secundaria San Miguel de Ayapampa.

ASUNTO: invitación a todos los docentes para la formulación del plan de marketing de la gestión turística del distrito de Pampachiri.

Es grato dirigirme hacia usted para saludarlo y al mismo tiempo informarle que tenemos propuesto el desarrollo del **Objetivo 3:** Formular las estrategias de marketing y comunicación efectivas para mejorar la imagen y posicionamiento del camino de arriero colonial, de los recursos complementarios, como atractivo turístico a nivel nacional e internacional en los distritos de Pampachiri y Pomacocha, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, 2024.

Es por ello que mediante su autoridad solicito la invitación a los docentes, a participar en una reunión que se llevará a cabo el miércoles 11 de diciembre de 2024, esto se realizará en un solo bloque a las 09:00 a.m. hasta las 10:30 am, la reunión se realizará en local del centro educativo secundario San Miguel de Ayapampa.

El propósito de este encuentro es recabar datos e información para formular estrategias de marketing y comunicación efectivas para mejorar

la imagen y el posicionamiento del Camino de Arriero Colonial, así como de los recursos complementarios asociados, como atractivos turísticos a nivel nacional e internacional en el distrito de Pampachiri. Durante esta reunión, abordaremos los siguientes puntos clave: Análisis del estado actual del Camino de Arriero Colonial y sus recursos complementarios. Definición de objetivos claros para la promoción turística en el ámbito nacional e internacional basado en un bosquejo de logo o marca. Estrategias de marketing y comunicación que permitan destacar nuestros atractivos turísticos a partir del logo y marca.

La participación del grupo docente es fundamental para enriquecer el diálogo y contribuir al desarrollo de iniciativas que beneficien a nuestra comunidad.

Quedamos a su disposición para cualquier consulta adicional y esperamos contar con su valiosa presencia.

Atentamente,



UNIVERSIDAD NACIONAL JOSÉ BUSTOS POMA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EMPRESA
Dr. Felipe Rafael Valle Díaz

5.2.4 Anexo fotográfico sobre talleres participativos con gestores

Figura 88

Talleres participativos con gestores 1



Figura 89

Talleres participativos con gestores 2



Figura 90

Talleres participativos con gestores 3



Figura 91

Talleres participativos con gestores 4



Figura 92

Talleres participativos con gestores 5



Figura 93

Talleres participativos con gestores 6



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abreu, L., Walkowski, M., & Perinotto, A. (2024). Community-based tourism and best practices with the sustainable development goals. *Administrative Sciences*, 14(2), 36. <https://www.mdpi.com/2076-3387/14/2/36>
- Adiyia, B., & Vanneste, D. (2018). Local tourism value chain linkages as pro-poor tools for regional development in western Uganda. *Development Southern Africa*, 35(3), 334-356. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/0376835X.2018.1428529>
- Ababneh, A. (2024). Digital solutions for cultural heritage: preservation, interpretation, and engagement in line with the Venice charter principles. *CEUR Workshop Proceedings*, 3838, 1-15. <https://ceur-ws.org/Vol-3838/paper1.pdf>
- Aguirre, S., & Mestanza, C. (2022). Indicadores de sostenibilidad turística enfocados al turismo comunitario: Caso de estudio Comunidad Kichwa “Shayari”, Sucumbíos-Ecuador. *Green World Journal*, 5(1), 1-16. https://www.researchgate.net/profile/Carlos-Mestanza-Ramon/publication/360557584_Indicadores_de_sostenibilidad_turistica_enfocados_al_turismo_comunitario_Caso_de_estudio_Comunidad_Kichwa_Shayari_Sucumbios-Ecuador/links/6289b9306e41e5002d39caf7/Indicadores-de-sostenibilidad-

turistica-enfocados-al-turismo-comunitario-Caso-de-estudio-
Comunidad-Kichwa-Shayari-Sucumbios-Ecuador.pdf

Alcántara, F. (2024). *[Re] descubriendo Conchopata. Red de espacios públicos para la puesta en valor del paisaje cultural de la quebrada Totorilla en Ayacucho*. [Tesis de Arquitectura. Pontificia Universidad Católica del Perú.] <https://tesis.pucp.edu.pe/items/2d13d797-0cff-40df-a57c-20c347328f00>

Alshehaby, F. (2024). Assessing the legal protection of intangible cultural heritage in Saudi Arabia: A critical analysis in the context of the 2003 UNESCO convention. *Laws*, 13(2), 1-20. <https://www.mdpi.com/2075-471X/13/2/13>

Arévalo, S., & Saca, S. (2024). *Análisis del nivel de la vocación turística de una comunidad indígena de la zona sur del Ecuador. Caso de estudio: comunidad Tun Tun Bucashi, Cantón Loja* [Trabajo de integración curricular, Universidad de Cuenca]. Repositorio Digital UC. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/items/4f86ea16-2be2-4a52-81fc-a1536325ff93>

Ayaviri, D., Giner, J., Quispe, G., & Manzano, M. (2024). Development planning in rural communities in Bolivia: A study in the department of Oruro. *Academic Journal of Interdisciplinary Studies* 13(3), 158-169. <https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/143781>

Barrer, J. (2024). Instituciones y organizaciones del régimen legal del sector turismo y desarrollo de la actividad turística en el Perú. *Tesis de Maestría*. Universidad San Ignacio de Loyola. <https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/e902852d-c5b9-4955-862f-94c8e9c63aea>

Bernal, A. (2023). Reflexiones sobre los procesos de patrimonialización de los caminos antiguos en los Andes colombianos. *Bulletin de l'Institut*

- Français d'Études Andines* 52(1), 45-68. <https://journals.openedition.org/bifea/16578>
- Camacho, I., Sardiña, J., Prieto, J., & Herrera, L. (2025). Análisis bibliométrico de los indicadores de desarrollo sostenible en el sector del turismo. *Retos Turísticos*, 4(1), 1-15. <https://retosturisticos.umcc.cu/index.php/retosturisticos/article/view/131>
- Camuñez, J., & Lomas, K. (2019). The Inca Trail (Qhapac Ñan) as a contribution to sustainable tourism in Ecuador. En *International Conference on Knowledge and Innovation in Engineering Science and Technology* (pp. 399-408). Springer. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-030-37221-7_34
- Casallas, D., Páez, Á., & Acosta, D. (2024). Participación ciudadana, gobernanza democrática y derecho al desarrollo: Una revisión sistemática. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 26(2), 298-320. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9290651>
- Chambwe, M., & Saayman, A. (2025). A framework for tourism value chain ownership in rural communities. *Community Development Journal*, 60(2), 323-345. <https://academic.oup.com/cdj/article-abstract/60/2/323/7678820>
- Chami, M., & Kajiru, E. (2023). Assessment of 12 years (2011–2023) implementation of the 2003 UNESCO convention on safeguarding Intangible Cultural Heritage (ICH) in Tanzania. *Cogent Arts & Humanities*, 10(1), 1-18. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/23311983.2023.2254044>
- Congreso de la República del Perú. (2022). *Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación - Ley N° 28296* [Texto consolidado]. <https://>

[www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/562A9CCF932F0F62052577E300711E65/\\$FILE/2Ley_28296.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/562A9CCF932F0F62052577E300711E65/$FILE/2Ley_28296.pdf)

Congreso de la República del Perú. (2023). Ley de promoción y desarrollo del turismo comunitario - N° 31797. <https://faolex.fao.org/docs/pdf/per231662.pdf>

Cruz, A., Ávila, L., & Miranda, A. (2024). Sostenibilidad y destinos turísticos inteligentes: Un análisis bibliométrico. *Revista Internacional de Turismo, Empresa y Territorio*, 8(1), 165-187. <https://journals.uco.es/riturem/article/view/16758>

Dogra, D., & Pasupuleti, R. (2024). How Can Linked Open Data Ontologies be Customized for Digitally Archiving Cultural Routes?. *ICCAUA International Conference Proceedings*, 1-12. https://www.iccaua.com/PDFs/ICCAUA2024/Book_Chapter_India2024/N7ICCAUA2024IN0352_Daman.pdf

Escamis, J., & Hinlayagan, K. (2024). Community-Based tourism implementation as mediator on the relationship between community participation and socio-economic sustainability of tourism. *American Journal of Tourism and Hospitality (AJTH)*, 2(1), 93-104. <https://pdfs.semanticscholar.org/eec8/ed8edb9c7b1f357ed02a4196debd1f3d6ced.pdf>

Fayez, H. (2024). From 'objects' to 'sustainable development': The evolution of architectural heritage conservation in theory and practice. *Buildings*, 14(8), 2566. <https://search.proquest.com/openview/6ed1092f229423b80e142ce2a9ffcaa8/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2032422>

Fundación CODESPA. (2019). *Modelo de gestión del turismo rural comunitario*. CODESPA. <https://www.codespa.org/app/uploads/modelo-gestion-turismo-rural-comunitario.pdf>

- Gabriel, E., Werner, K., Cordova, F., & Paucar, A. (2021). Community eco-tourism in rural Peru: Resilience and adaptive capacities to the Covid-19 pandemic and climate change. *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 48, 416-427. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1447677021001200>
- Gallegos, M. (2024). *Indigenous knowledge and tourism on protected areas under constitutional Sumak Kawsai in Ecuador: Policies and legislation*. [Master's Thesis, University of Winnipeg.] <https://winnspace.uwinnipeg.ca/handle/10680/2144>
- García, P. (2022). Patrimonio arqueológico, puesta en valor y restauración en Ollantaytambo. *Anthropologica*, 40(48), 255-280. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0254-92122022000100255&script=sci_arttext&tlng=pt
- Gutiérrez, J. (2023). El proceso participativo en el turismo rural comunitario: Un análisis etnográfico. *AI BR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 18(1), 41-65. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8936894>
- Habert, G. (2018). Turismo de base comunitaria y procesos de gobernanza en Chile: un análisis comparativo con las experiencias brasileñas. *Gestión turística*, (30), 54-85. <http://146.83.217.169/index.php/gestur/article/view/6732>
- Izquierdo, L., Moreno, E., & Marchán, D. (2021). Los itinerarios culturales y patrimoniales, aproximaciones teóricas. *Revista Mapa*, 25, 45-67. <http://www.revistamapa.org/index.php/es/article/view/285>
- Jofré, C. (2023). La crítica feminista antiextractivista del Qhapaq Ñan y la propuesta despatrimonializadora. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 52(1), 167-189. <https://journals.openedition.org/bifea/16632>

- Karataş, E., Özköse, A., & Heyik, M. (2025). Sustainable Heritage Planning for Urban Mass Tourism and Rural Abandonment: An Integrated Approach to the Safranbolu–Amasra Eco-Cultural Route. *Sustainability*, 17(3), 1-28. https://www.academia.edu/download/122182565/sustainability_17_03157_v2.pdf
- Kibtiah, T., & Assgaf, S. (2024). Recovery of the ASEAN Economy through a Sustainable Tourism Sector in the Post-COVID-19. *Thammasat Review*, 27(2), 1-25. <https://sc01.tci-thaijo.org/index.php/tureview/article/view/240959>
- Kieffe, M. (2018). Conceptos claves para el estudio del Turismo Rural Comunitario. *El Periplo Sustentable*, 34, 8-43. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-90362018000100008&script=sci_arttext
- Kieffer, M. (2019). Turismo rural comunitario en México: apuntes para futuras investigaciones. *Dimensiones Turísticas*, 3(4), 1-17. <https://dimensionesturisticas.mx/index.php/dimensiones/article/view/105>
- Lara, O., & Clarke, A. (2024). Sustainable tourism value chain analysis as a tool to evaluate tourism's contribution to the sustainable development goals and local Indigenous communities. *Journal of Ecotourism*, 23(1), 89-108. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14724049.2022.2147189>
- Liu, S. (2024). *Authenticity and Integrity as World Heritage Qualifying Conditions: Evolutions, Challenges, and Prospects*. [Disertación doctoral, University of Cincinnati.] <https://search.proquest.com/openview/9e54be3705e5632b25021e06832f9399/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>
- Lin, X., Shen, Z., Teng, X., & Mao, Q. (2024). Cultural routes as cultural tourism products for heritage conservation and regional

- development: A systematic review. *Heritage*, 7(5), 2399-2425. <https://www.mdpi.com/2571-9408/7/5/114>
- López, C. (2024). Guardianes del Pasado: Narrativas Museísticas y Patrimoniales de las Culturas Ancestrales de América. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 25(194), 89-115. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9710964>
- Mendoza, M., De La Hoz, E., & Gómez, J. (2023). Technologies for the preservation of cultural heritage—a systematic review of the literature. *Sustainability*, 15(2), 1059. <https://www.mdpi.com/2071-1050/15/2/1059>
- Milano, C., & Gascón, J. (2024). Community Based Tourism: A Global South Perspective. *Tourism & Management Studies*, 20(3), 27-37. <https://www.tmstudies.net/index.php/ectms/article/view/1884>
- Ministerio de Economía y Finanzas. (2013). Lineamientos Turismo Rural - Anexo RD-005-2013. https://www.mef.gob.pe/contenidos/inv_publica/docs/normas/normasv/snip/a2013/Anexo-RD-005-2013.pdf
- MINCETUR. (2019). Resolución Ministerial N.º 402-2019-MINCETUR - Lineamientos para el desarrollo de Turismo Comunitario en el Perú. <https://www.gob.pe/institucion/mincetur/normas-legales/356851-402-2019-mincetur>
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. (2019). *Manual para la formulación de inventario de recursos turísticos a nivel nacional*. MINCETUR. <https://www.gob.pe/institucion/mincetur/informes-publicaciones/22157-manual-para-la-formulacion-de-inventario-de-recursos-turisticos-a-nivel-nacional>

- Muñoz, L. (2022). Lineamientos para la puesta en valor del patrimonio arqueológico ecuatoriano. *South American Research Journal*, 2(1), 45-62. <https://www.sa-rj.net/index.php/sarj/article/view/16>
- Muñoz, J., Neira, M., & Romero, C. (2024). Factores que inciden en el turismo sostenible de Cojitambo-Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales*, 30(2), 183-199. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9645074>
- Mustika, A. (2021). SWOT analysis of rural tourism development: Case study of Kampung Tajur, Purwakarta Regency, West Java Province. *Advances in Economics, Business and Management Research*, 259, 315-322. <https://repository.iptrisakti.ac.id/2509/1/SWOT%20Analysis%20of%20Rural%20Tourism%20Development.pdf>
- Navalón, R. (2014). Diseño y gestión de rutas culturales: de la teoría a la práctica. En *Creación, promoción y desarrollo de rutas e itinerarios* (pp. 1-25). Universidad de Alicante. <https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/48846>
- Ngo, T., & Creutz, S. (2022). Assessing the sustainability of community-based tourism: a case study in rural areas of Hoi An, Vietnam. *Cogent Social Sciences*, 8(1), 2116812. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/23311886.2022.2116812>
- Pérez, A. (2024). Revisión sistemática de la conflictividad social en los inicios del año 2023 en el desarrollo económico del turismo en el Perú. *Trascender*, 2(1), 35-56. <https://revistas.unsaac.edu.pe/index.php/Revtrascender/article/view/1392>
- Pimentel, D., & Pitarch, M. (2023). Measuring the sustainability of tourist destinations based on the SDGs: the case of Algarve in Portugal. *Tourism Review*, 78(4), 1001-1020. <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/tr-05-2022-0233/full/html>

- Poplawska, M. (2025). Intangible heritage system: challenges of culture preservation in a cross-cultural perspective. *Ethnomusicology Forum*, 1-20. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/17411912.2025.2484707>
- Pozzi, D., & Oshiro, J. (2015). Urpiwacha: gestión y puesta en valor de la laguna. *Ministerio de Cultura del Perú*. <http://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/683>
- Ríos, M. (2019). El Sistema Vial Inca y los desafíos para su conservación en tiempos modernos: Perspectivas para la salvaguarda de su autenticidad e integridad. *Proyecto Qhapaq Ñan - Ministerio de Cultura*. <http://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/175>
- Riojas, K., Jaramillo, R., & Benites, J. (2022). Sustainable tourism and renewable energy's potential: A local development proposal for the La Florida community, Huaral, Peru. *Economies*, 10(2), 1-20. <https://www.mdpi.com/2227-7099/10/2/47>
- Saintenoy, T., Estefane, F., & Jofré, D. (2019). Walking and stumbling on the paths of heritage-making for rural development in the Arica highlands. *Mountain Research and Development*, 39(4), D1-D12. <https://bioone.org/journals/mountain-research-and-development/volume-39/issue-4/MRD-JOURNAL-D-19-00015.1/Walking-and-Stumbling-on-the-Paths-of-Heritage-making-for/10.1659/MRD-JOURNAL-D-19-00015.1.short>
- Sánchez, R., Iniesta, M., & Holbrook, M. (2019). Exploring the concept of perceived sustainability at tourist destinations: A market segmentation approach. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 36(9), 1045-1061. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10548408.2018.1505579>

- Segura, C. (2024). *Propuesta de un plan de desarrollo turístico orientado a incentivar el turismo en el distrito de Lonya Grande, Utcubamba, 2023* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza]. Repositorio Institucional UNTRM. <https://repositorio.untrm.edu.pe/handle/20.500.14077/4277>
- Severo, M. (2017). European cultural routes: Building a multi-actor approach. *Museum International*, 69(1-2), 4-15. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/muse.12157>
- Sharma, K., & Sarkar, P. (2024). A study on the Impact of Environmental Awareness on the Economic and Socio-Cultural dimensions of sustainable tourism. *International Journal of Multidisciplinary Research*, 11(3), 1-18. https://www.researchgate.net/profile/Kuldeep-Sharma-38/publication/378076499_A_Study_on_the_Impact_of_Environmental_Awareness_on_the_Economic_and_Socio-Cultural_Dimensions_of_Sustainable_Tourism/links/663cfb1e3524304153852deb/A-Study-on-the-Impact-of-Environmental-Awareness-on-the-Economic-and-Socio-Cultural-Dimensions-of-Sustainable-Tourism.pdf
- Stilling, S., & Braae, E. (2023). Relational heritage: 'relational character' in national cultural heritage characterisation tools. *Landscape Research*, 48(4), 567-584. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/01426397.2023.2200995>
- Taylor, M. (2013). International overview of cultural routes: Research and stewardship. *Historic Environment*, 26(2), 14-25. <https://search.informit.org/doi/abs/10.3316/ielapa.441350373827591>
- Teba, T., Hawash, H., & Moustafa, A. (2025). A tailored framework for heritage and values identification in historic Alexandria: Cultural mapping through Historic Urban Landscape conceptualisation. *Journal of Cultural Heritage Management and Sustainable Development*,

- 20(1), 45-67. <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/jchmsd-04-2024-0072/full/html>
- Tello, M., & Barrientos, R. (2024). Gestión de la Dirección Regional de Comercio Exterior y Turismo (DIRCETUR) y su impacto en el desarrollo de la actividad turística en Madre de Dios, Perú. *Revista Amazonía Viva y Gestión Sostenible*, 4(2), 87-104. <https://revistas.unamad.edu.pe/index.php/ravgs/article/view/308>
- Torres, E., Castellón, E., & Alfonso, Y. (2024). Contribución de las antiguas técnicas agrícolas precolombinas al desarrollo del turismo rural sostenible. *Revista Iberoamericana Ambiente & Sustentabilidad*, 7, 379. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9890202>
- Uchiri, F., & Cáceres, S. (2019). El despegue del turismo en Puno y su contribución al desarrollo regional. *Semestre Económico*, 22(52), 45-68. <http://semestreeconomico.unap.edu.pe/index.php/revista/article/view/38>
- Uribe, C. (2024). The thrive for a new heritage ethos in Peru?: The Qhapaq Ñan's policymaking and the ethics of community participation. *International Journal of Cultural Property*, 31(3), 287-312. <https://www.cambridge.org/core/journals/international-journal-of-cultural-property/article/thrive-for-a-new-heritage-ethos-in-peru-the-qhapaq-nans-policymaking-and-the-ethics-of-community-participation/DCF97EFE08FF327B0883A68CD197783B>
- Velasquez, G. (2024). *Turismo rural comunitario y calidad de la gastronomía andina en la comunidad campesina de Ccaccacollo, distrito Taray, Cusco, periodo 2022*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.] <https://repositorio.unsaac.edu.pe/handle/20.500.12918/9435>

- Wagenseil, U., Wyss, M., & Huck, L. (2024). The case of sustainable tourism development in alpine destinations: Importance, implementation, and the role of the local DMO. *Tourism Planning & Development*, 21(2), 234-251. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/21568316.2022.2107561>
- Yang, Y., Wani, G., Nagaraj, V., Haseeb, M., Sultan, S., & Rashid, M. (2023). Progress in sustainable tourism research: An analysis of the comprehensive literature and future research directions. *Sustainability*, 15(3), 2755. <https://www.mdpi.com/2071-1050/15/3/2755>
- Zavaleta, F., Rodríguez, Á., Cáceres, M., & Marcelo, M. (2023). Community tourism conditions and sustainable management of a tourism enterprise: Cruz Pata, Peru. *Sustainability*, 15(5), 4401. <https://www.mdpi.com/2071-1050/15/5/4401>



EDITORIAL
NAVEGANTE